



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO
ESCUELA DE POST GRADO
MAESTRIA EN LINGÜÍSTICA ANDINA Y EDUCACIÓN



"ACTITUDES LINGÜÍSTICAS HACIA LAS LENGUAS
ANDINAS POR LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD
DE CIENCIAS SOCIALES DE LA U.N.A. PUNO"

TESIS

PRESENTADA POR:

FLORENTINO VIZCARRA PINTO

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE: MAGÍSTER
SCIENTIAE EN LINGÜÍSTICA ANDINA Y EDUCACIÓN
MENCIÓN PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN EN EDUCACIÓN
BILINGÜE INTERCULTURAL


PUNO - PERÚ
2012

UNIVERSIDAD NACIONAL	CAJAMARCA - PUNO
BIBLIOTECA	
Fecha Ingre	23 MAY 2014
Nº	00274

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO
ESCUELA DE POST GRADO
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA ANDINA Y EDUCACIÓN

**“ACTITUDES LINGÜÍSTICAS HACIA LAS LENGUAS ANDINAS
POR LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES DE LA U.N.A. PUNO”**

TESIS

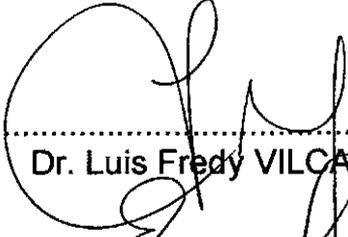
PRESENTADA POR:

FLORENTINO VIZCARRA PINTO

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE: MAGÍSTER SCIENTIAE
EN LINGÜÍSTICA ANDINA Y EDUCACIÓN
MENCIÓN PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN EN EDUCACIÓN BILINGÜE
INTERCULTURAL**

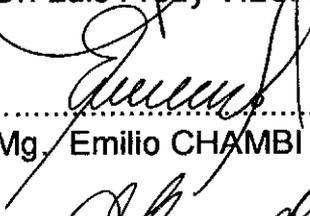
APROBADA POR EL JURADO REVISOR CONFORMADO POR:

PRESIDENTE

: 

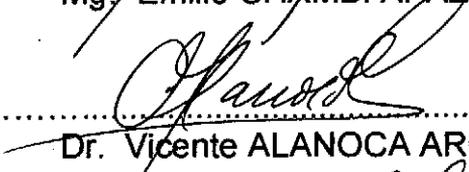
Dr. Luis Fredy VILCATOMA SALAS

PRIMER MIEMBRO

: 

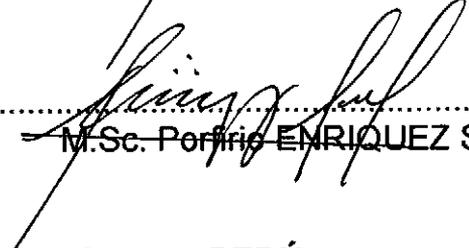
Mg. Emilio CHAMBI APAZA

SEGUNDO MIEMBRO

: 

Dr. Vicente ALANOCA AROCUTIPA

**TERCER MIEMBRO/
ASESOR**

: 

M.Sc. Porfirio ENRIQUEZ SALAS

PUNO - PERÚ
2012

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a los miles de personas que habitan en las zonas de los pueblos originarios Andinos y Amazónicos, que se encuentran expuestos a niveles de riesgo inaceptables

Florentino

AGRADECIMIENTO

Agradezco de todo corazón, a mi querida madre Faustina, a mi hermano(a) Saturnino y Lidia, y donde la sapiencia y el esfuerzo anidaron en mi corazón para optar el Grado Académico Magister Scientiae.

A los docentes de la escuela de Post Grado de la Maestría Lingüística Andina y Educación, que han contribuido con su aporte profesional y al M.Sc. Porfirio Enríquez Salas, quien con su asesoramiento permitió el desarrollo y culminación de la presente tesis de investigación.

Florentino

INDICE

RESUMEN.....	xi
ABSTRACT.....	xii
INTRODUCCIÓN.....	xiii

CAPITULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Fundamentación del problema de investigación	1
1.1.1. Formulación del problema de la investigación.....	5
1.2. Justificación	6
1.3. Objetivos de investigación.....	7
1.3.1. Objetivo general.....	7
1.3.2. Objetivos específicos.....	7
1.4. Hipótesis de la investigación y operacionalización de variables.....	8
1.4.1. Hipótesis de la investigación.....	8
1.4.1.1. Hipótesis general.....	8
1.4.1.2. Hipótesis específicas.....	8
1.4.1.3. Operacionalización de variables.....	9

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes.....	10
2.2. Marco teórico.....	17
2.2.1. Las actitudes lingüísticas.....	17
2.2.1.1. Introducción al estudio de las actitudes.....	17
2.2.1.2. La definición de actitud.....	18
2.2.2. El cambio de actitudes.....	32
2.2.3. La actitud como construcción social.....	34
2.2.4. Actitudes lingüísticas o de la lengua.....	35
2.2.4.1. Actitud lingüística.....	35
2.2.4.2. Actitudes y lengua.....	36

2.2.4.3. Las actitudes hacia la lengua.....	41
2.2.4.4. La acomodación.....	44
2.2.4.5. Actitudes lingüísticas: entre la asimilación y la lealtad.....	45
2.2.4.6. Conflicto lingüístico.....	50
2.2.5. Diglosia.....	53
2.3. Referentes Conceptuales.....	59
2.3.1. Contextos de uso de la lengua.....	59
2.3.2. Opiniones	59
2.3.3. Vigencia de lenguas.....	60
2.3.4. Comunicación cotidiana.....	60
2.3.5. Lengua vernácula.....	60
2.3.6. Lengua materna.....	61
2.3.7. Primera lengua (L1).....	61
2.3.8. Segunda lengua (L2.).....	61
2.3.9. Lengua oficial.....	61
2.3.10. Bilingüe.....	62
2.3.11. Comunidad de habla.....	62
2.3.12. Lengua común.....	63
2.3.13. Lengua dominante.....	63
2.3.14. Lenguas oprimidas.....	63
2.3.15. Sociolingüística.....	64
2.3.16. Actitud lingüística.....	64

CAPITULO III METODOLOGÍA

3.1. Introducción a la metodología.....	65
3.2. Medida de la actitud.....	66
3.3. Delimitación del universo de estudio.....	72
3.4. Universo, población y muestra.....	73
3.5. Métodos y técnicas de recopilación de datos.....	76
3.5.1. Medición y evaluación de las actitudes.....	76
3.5.2. Instrumentos de recolección de información.....	77

Cuestionario de sociolingüística.....	78
Cuestionario de escala actitudinal de Likert.....	78
3.6. Procesamiento y técnicas de análisis de la información.....	80
3.6.1. Procesamiento cuestionario de sociolingüística.....	80
3.6.2. Procesamiento de la escala de Likert.....	80

CAPITULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Actitudes lingüísticas en los estudiantes bilingües e hispanohablantes hacia las lenguas andinas.....	82
4.1.1. Actitudes lingüísticas de los bilingües en relación a las lenguas andinas.....	94
4.1.2. Actitudes lingüísticas de los estudiantes hispanohablantes en relación a las lenguas andinas.....	101
4.2. Vigencia y proceso de extinción de las lenguas andinas en los contextos de la Facultad de Ciencias Sociales	109
4.3. Contexto comunicacionales de uso de las lenguas andinas por parte de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales.....	116
4.3.1. Contextos de uso de la lengua quechua.....	120
4.3.2. Contextos de uso de la lengua aimara.....	129
4.4. Funcionalidad del idioma quechua y aimara, en su dimensión comunicativa oral.....	138
CONCLUSIONES.....	145
RECOMENDACIONES.....	151
BIBLIOGRAFÍAS.....	152
ANEXOS.....	157

LISTA DE CUADROS

- Cuadro 1. Universo de estudio.
- Cuadro 2. La muestra de estudio.
- Cuadro 3. Actitudes lingüísticas de los estudiantes en relación a las lenguas andinas.
- Cuadro 4. Actitud de los bilingües (quechua castellano / aimara castellano) sobre de las lenguas andinas
- Cuadro 5. Actitud de los estudiantes hispanohablantes (castellano) sobre de las lenguas andinas
- Cuadro 6. Vigencia de las lenguas andinas por los bilingües
- Cuadro 7. La opinión de los 29 bilingües en relación a la lengua quechua y aimara.
- Cuadro 8. Proceso de desaparición de las lenguas andinas por los bilingües.
- Cuadro 9. La opinión de los 9 bilingües que dicen si del proceso de desaparición de la lengua quechua y aimara.
- Cuadro 10. Opinión de los 17 bilingües que dicen, no del proceso de desapareció de la lengua quechua y aimara.
- Cuadro 11. Contextos de uso de las lenguas andinas quechua y aimara por los estudiantes bilingües (cuadro de resumen).
- Cuadro 12. Contextos de uso de la lengua quechua por los bilingües (cuadro de resumen)
- Cuadro 13. Personas con las que usan la lengua los bilingües quechuas dentro de la comunidad
- Cuadro 14. Personas con las que usan la lengua los bilingües quechuas dentro de la casa en la ciudad
- Cuadro 15. Personas con las que usan la lengua los bilingües quechuas en las calles de la ciudad
- Cuadro 16. Personas con las que usan la lengua los bilingües quechuas dentro de la universidad
- Cuadro 17. Contextos de uso de la lengua aimara por los bilingües
- Cuadro 18. Personas con las que usan la lengua los bilingües quechuas en la comunidad
- Cuadro 19. Personas con las que usan la lengua los bilingües quechuas dentro de la casa en la ciudad
- Cuadro 20. Personas con las que usan la lengua los bilingües quechuas en las calles de la ciudad
- Cuadro 21. Personas con las que usan la lengua los bilingües quechuas dentro de la universidad
- Cuadro 22. Funcionalidad de las lenguas andinas por los bilingües
- Cuadro 23. Opinión de los 28 bilingües que dicen, si de la utilidad las lenguas andinas
- Cuadro 24. Utilidad de las lenguas andinas cotidianamente en la comunicación oral por los bilingües
- Cuadro 25. Opinión de los 21 bilingües que dicen, si tiene utilidad en la comunicación oral las lenguas andinas
- Cuadro 26. Opinión de los 6 bilingües que dicen, no tiene utilidad en la comunicación oral la lengua quechua y aimara
- Cuadro 27. Lugar de procedencia los padres y estudiantes bilingües hablantes de la lengua quechua y aimara castellano

Cuadro 28. Procedencia de los padres bilingües aimara castellano, quechua castellano y castellano hablantes, y estudiantes monolingües (castellano hablantes)

Cuadro 29. Actitud de los estudiantes monolingües frente a la lengua castellana

Cuadro 30. Actitud de los estudiantes bilingües frente a la lengua castellana

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. En la comunidad como espacio de uso la lengua quechua por los bilingües

Figura 2. Dentro de la casa en la ciudad como espacio de uso la lengua quechua por los bilingües

Figura 3. En las calles de la ciudad como espacio de uso la lengua quechua por los bilingües

Figura 4. Dentro de la universidad como espacio de uso la lengua quechua por los bilingües

Figura 5. En la comunidad como espacio de uso la lengua aimara por los bilingües

Figura 6. Dentro de la casa en la ciudad como espacio de uso la lengua aimara por los bilingües

Figura 7. En las calles de la ciudad como espacio de uso la lengua aimara por los bilingües

Figura 8. Dentro de la universidad como espacio de uso la lengua aimara por los bilingües

RESUMEN

El Perú se caracteriza por la pluralidad de lenguas: quechua y aimara, las lenguas de la Amazonía peruana y el castellano como lengua oficial del Perú. El presente trabajo de investigación tiene como objetivo, determinar las actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno 2012. Se realizó bajo el diseño de la investigación correspondiente al paradigma cualitativo y deliberado desde la hermenéutica para la interpretación de los datos de la realidad sociolingüística. Los resultados de las actitudes lingüísticas de los estudiantes bilingües y hispanohablantes, asumen actitud cognitiva y conductual favorable o positivo hacia las lenguas andinas, puesto que la lengua es el símbolo de identidad cultural, la lengua de los pueblos originarios o de la madre Tierra de Pachamama y las personas deben aprender como parte del saber de conocimiento humano. Las lenguas andinas se usa en diferentes espacios: comunidades campesinas e interior de la casa (89.7% y 79.3%), la lengua cumple rol funcional en la sociedad y para dialogar libremente con la familia y comunidad, como promoción social comunal de la cultura, símbolo de reciprocidad y cooperación o solidaridad, por otro lado, el uso de las lenguas originarias se restringe en la ciudad y dentro de la universidad (58.6% y 65.55), por la hegemonía de la lengua castellano, como lengua oficial del Perú o élite de los grupos del poder. Finalmente, las lenguas están vigentes (82.8%) y fortalecidas en las sociedades andinos amazónicas, como medio de funcionalidad en la comunicación (96.6%) e instrumento de interacción social.

PALABRAS CLAVE: Actitudes lingüísticas, lenguas andinas, estudiantes bilingües e hispanohablantes.

ABSTRACT

Peru is characterized by the Plurality of languages: Quechua and Aymara, the language of the Peruvian Amazon and Castilian as the official language of Peru. This research AIMS to determine language attitudes towards the Andean languages by students of the Faculty of Social Sciences of the UNA-Puno 2012. Was conducted under the research design for the qualitative paradigm and deliberate from hermeneutics to the interpretation of the sociolinguistic data. The results of the language attitudes of bilingual and Spanish-speaking students, cognitive and behavioral pro or positive attitude towards Assumed the Andean languages, language is the symbol of cultural identity, language of the native peoples of Mother Earth or Pachamama and people Must Be Taught as part of knowledge of human knowledge. Andean languages used in different areas: Rural Communities and indoors (89.7% and 79.3%), tongue meets functional role in society and to talk freely with family and community, social and community promotion of culture, symbol of reciprocity and cooperation and Solidarity, on the other hand, the use of indigenous languages is restricted in the city and Within the university (58.6% and 65.55), by the hegemony of the Castilian language, the official language of Peru or elite power groups. Finally, the languages are in effect (82.8%) and Strengthened in Amazonian Andean societies as a means of communication functionality (96.6%) and instrument of social interaction.

KEY WORDS: Language Attitudes, Andean languages, bilingual and Spanish-speaking students.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación de las actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno, tiene como objetivo fundamental abordar actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas, por parte de los estudiantes bilingües (quechua y aimara castellano hablantes) y hispanohablantes de las escuelas profesionales: Sociología, Antropología, Turismo y Ciencias de la Comunicación Social.

El Perú se caracteriza por la presencia de una pluralidad de lengua: quechua y aimara en calidad de lengua vernácula en la ecorregión andina; el castellano como lengua de adquisición, lengua oficial del Perú y las lenguas amazónicas pertenecientes a las diferentes familias lingüísticas de la Amazonía peruana.

En el contexto actual del sociolingüístico, muchos jóvenes que abandonan la comunidad o lugar de origen por un periodo de tiempo determinado, en consecuencia dejan de hablar las lenguas andinas quechua y aimara, en tal sentido se da un cambio cultural a la lengua española, por preferencia de uso del castellano en diversos sectores institucionales del Estado y en la sociedad urbana misma que se desarrolla.

Así mismo, el presente estudio consta de cuatro partes de modo metodológico y está estructurado de la siguiente manera: En el primer acto se

vislumbra el área problemática, objetivos de estudios y relevancia de la investigación.

El segunda acto referido a los fundamentos teóricos y conceptuales del estudio, y de la formulación de la hipótesis de la investigación. Tercera acto trata del diseño metodológico y sus fundamentos teóricos de la investigación, para ello, considerando como métodos y técnicas de la recopilación de información de datos: cuestionario sociolingüístico y escala actitudinal de Likert.

Los hallazgos de la investigación son mostrados en el cuarto acto aborda los resultados y discusiones del trabajo de investigación y se presenta de manera adecuada los contenidos desarrollados considerando las cuatro hipótesis de la investigación. Por último se presentan las consideraciones finales que, a manera de conclusiones expresan los resultados del trabajo, las recomendaciones y la bibliografía utilizada en el desarrollo del presente estudio, así como los anexos.

Nuestra tarea es comprender que nada es más meritorio que un ser humano valioso valore y asuma una actitud positiva más insustituible de querer transmitir nuestra herencia cultural, nuestros valores, para que las sociedades vayan cada vez más cerca de los sentimientos humanos.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

*“Enfrentarse, siempre enfrentarse,
es el modo de resolver el problema.
¡Enfrentarse a él!”*

Joseph Conrad

1.1. FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En el contexto actual, el Perú se caracteriza lingüísticamente por la presencia de una pluralidad de lenguas: *vernáculos u originarias* (quechua y aimara en calidad de lengua vernácula en la zona andina y las lenguas amazónicas pertenecientes a las diferentes familias lingüísticas de la Amazonía peruana), *el castellano* como lengua oficial hablada por los grupos mayoritarios y los grupos que ejercen élite del poder: político, económico y social; *las lenguas extranjeras* se encuentran en su mayoría en la región costa, por ejemplo en Lima metropolitana como: Japonés, Alemán, Chino, Inglés, Hebreo, Francés, Italiano, Portugués y otras lenguas. Y también, *el Perú es un país pluricultural* y la realidad cultural peruana se caracteriza en tres horizontes socioculturales, identificados como: el andino, amazónico y criollo

Por razones que registra la historia, dentro de esta pluralidad lingüística, el castellano ha llegado a ser la lengua de mayor uso y de prestigio en todas las regiones del Perú, por haber sido impuesta como lengua oficial. Sin embargo, a más de quinientos años de su difusión y uso obligatorio, no se ha estructurado aún como lengua común que posibilite la comunicación cotidiana entre los diversos grupos étnicos andinos y amazónicos que integran a la sociedad peruana.

De tal modo, la situación lingüística de la región del Altiplano del Sur del Perú, se caracteriza por la persistencia de la lengua quechua y aimara en relación a la lengua española. En forma específica, en la zona andina, las lenguas vernáculas coexisten con el castellano o la lengua del invasor español, determinando un bilingüismo individual mayoritario sea el de castellano con lengua vernácula, aunque en menor escala se dan casos de bilingüismo individual de dos lenguas vernáculas.

En el contexto de la ecorregión andina del sur del Perú se caracteriza por el uso de varias lenguas, porque se habla quechua, aimara y castellano, y se encuentran en constante conflicto. Este conflicto, determina que la sociedad peruana y el departamento de Puno, sean identificadas como diglósicas, a razones de que existen grupos sociales diferenciados por factores económicos, sociales, étnicos y culturales, determinando de esta forma el principal escenario del choque cultural, entre occidental española y andina.

La lengua es la muestra más clara de esta confrontación. Por este motivo, en el departamento de Puno, hoy se tienen dos lenguas: Lengua andina (L1, quechua y aimara) y lengua por adquisición o segunda lengua (L2, castellano) como lengua oficial del Perú. Los hablantes de la lengua castellana desde la invasión española, se identifican como el grupo poder: económico, social, cultural y políticamente dominante, que tienden a imponerse sin respetar la cultura andina y a los hablantes de la lengua quechua y aimara.

Este problema se ha iniciado durante la colonia y reforzándose durante la república. En la actualidad, por cuestiones de prestigio, función y dominio, la mayor parte de los pobladores de origen andino, que habitan en las zonas urbanas, prefieren usar la lengua castellana como lengua de comunicación cotidiana. Sin embargo, a pesar de que los hablantes de las lenguas andinas quechua y aimara aprendieron el castellano en calidad de segunda lengua en la escuela, ya no prefieren usar la lengua quechua o aimara en la comunicación cotidiana dentro de la ciudad, especialmente en el ámbito universitario, resolviéndose el proceso de conflicto lingüístico, en favor del castellano y en desmedro de las lenguas vernáculas quechua y aimara, generándose un proceso de desplazamiento lingüístico de éstas.

Dentro de ámbito universitario el no uso de las lenguas andinas quechua y aimara es mucho más acentuado. La mayor parte de los docentes y estudiantes son de procedencia andina, no las usa éstas lenguas en la comunicación. Por el contrario, se escucha decir que la lengua quechua y aimara ya no tienen vigencia, inclusive se manifiesta que éstas serían lenguas

en proceso de extinción y en un plazo de 5 a 10 años máximo, ya no se hablará en la zona andina del departamento de Puno.

El no uso de la lengua quechua y aimara por los estudiantes y de los profesores, aparentemente estaría justificando la propuesta de la extinción de las lenguas andinas. Sin embargo lo único que esta situación demuestra "es que en una sociedad jerarquizada y diglósica, donde el castellano como lengua oficial tiene prestigio, las lenguas andinas pasan a segundo plano, por que el individuo en este tipo de sociedad tiene mucho más oportunidades de realizarse a partir del castellano que por las lenguas vernáculas históricamente estigmatizadas" (Enríquez, 2000: 6). Por tanto, el no uso de las lenguas andinas por parte de alumnos y profesores dentro de la universidad, no necesariamente demuestra que las lenguas andinas se estén extinguiendo, sino es un problema relacionado con actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas.

Esta misma situación fue observada por Cutipa (1989: 12) cuando realizó una investigación sobre la valoración del quechua por sus hablantes, indicando que "el grupo cultural andino es sojuzgado, relegado a un papel dominado o complementario de la sociedad 'mayoritaria'; igualmente desde el punto de vista de clase es oprimido, por lo que el migrante rural a desarrollado históricamente una estrategia defensiva: la ambivalencia. Esta estrategia consiste en negar lo propio cuando las circunstancias así lo exigen y persistir en lo suyo cuando las condiciones son favorables".

En conclusión mediante la demostración de actitudes lingüísticas desfavorables o favorables hacia el uso de las lenguas vernáculas en la Universidad Nacional del Altiplano de Puno (UNA-Puno), los estudiantes estarían demostrando desprecio y valoración hacia estas lenguas y por tanto, la identidad étnica de los propios hablantes. Sin embargo, el hecho de demostrar actitudes desfavorables hacia las lenguas andinas no necesariamente lleva a un rechazo y desvalorización absoluta de estas lenguas. Basta recordar que la mayoría de los estudiantes que cursan estudios en la Facultad de Ciencias Sociales, en su mayoría de procedencia de las zonas rurales tanto del habla quechua como aimara y de los pueblos andinos amazónicos.

1.1.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La pregunta general

¿Cuáles son las actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno?

Las preguntas específicas:

- a. ¿Cuáles son las actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, en relación a las lenguas andinas quechua y aimara? ,

- b. ¿Cómo se manifiesta la situación de la vigencia y el proceso de desaparición de las lenguas andinas quechua y aimara en el contexto de la Facultad de Ciencias Sociales?
- c. ¿En qué contextos comunicacionales se usa la lengua quechua y aimara en los mismos hablantes?
- d. ¿Qué funcionalidad o utilidad tiene el idioma quechua y aimara, en su dimensión comunicativa oral?

1.2. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación de las *"actitudes lingüísticas hacia la lengua aimara y quechua por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno"*, tiene la importancia trascendental, porque nos permite determinar, describir y explicar las tendencias de valoración o actitud y/o desprecio que tienen los estudiantes universitarios en relación a las lenguas andinas y estas lenguas caracterizada como herencia cultural ancestral.

Los resultados del enfoque cualitativo de carácter actitud lingüística de esta investigación, realizado en el contexto de una universidad comprendida en la área andina, permite contribuir, a establecer las tendencias de la identidad cultural, revaloración, reivindicación y revitalización de los pueblos andinos amazónicos y dando a lugar a un consenso y un Estado plurinacional, a partir de un elemento central: la lengua y cultura andina. Por otro lado, el propósito

de esta investigación se justifica, como lingüistas de la cultura andina, nos permite a dar paso al campo de la sociolingüística, etnográfica, filológica, política y planificación lingüística, que recobran la importancia en la región del altiplano puneño y de los demás regiones del país, y finalmente por estar aplicándose hace más de dos décadas Educación Bilingüe Intercultural en las escuelas primarias del altiplano.

1.3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

1.3.1. Objetivo general:

Determinar las actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas quechua y aimara por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno.

1.3.2. Objetivos específicos:

- Determinar las actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, en relación a las lenguas andinas quechua y aimara.
- Describir y explicar de la situación de la vigencia y el proceso de extinción de las lenguas andinas quechua y aimara en el contexto de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Identificar en qué contextos comunicacionales se usa lengua andina quechua y aimara en los mismos hablantes.

- Describir la funcionalidad del idioma quechua y aimara, en su dimensión comunicativa oral.

1.4. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

1.4.1. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN:

1.4.1.1. Hipótesis general:

Las actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, es favorable hacia las lenguas andinas quechua y aimara.

1.4.1.2. Hipótesis específicas:

- Existen comportamientos de actitudes lingüísticas favorables hacia las lenguas andinas quechua y aimara por los estudiantes bilingües e hispanohablantes en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno.
- Para los estudiantes bilingües quechua y aimara castellano hablantes, las lenguas andinas tiene vigencia y opiniones contrarias en cuanto a la desaparición de ambas lenguas.
- Los estudiantes bilingües usan la lengua aimara y quechua en contextos comunicacionales de los ámbitos de la comunidad, familiar y casa, sin embargo no la usa en la ciudad e instituciones.

- Para los estudiantes bilingües la lengua quechua y aimara tiene funcionalidad, en los diferentes espacios de uso.

1.4.2. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	DIMENSIÓN	EJES TEMÁTICOS	INDICADORES
Actitud lingüística V.I.	Actitud	Actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas	<ul style="list-style-type: none"> • Cognitivo • Conductual
Lengua aimara y quechua V.D.	Vigencia	Vigencia y extinción de las lenguas andinas	Vigencia de la lengua. <ul style="list-style-type: none"> • Zonas rurales o distritos de la región Puno (que hablan quechua y aimara). • Comuneros. • Familias. • Reuniones o asambleas • Instituciones de formación académica de lengua Q/A.
			Extinción de la lengua <ul style="list-style-type: none"> • Falta identidad. • Vergüenza de hablar. • Preferencia de otros idiomas. • Ciudad se usa el español.
	Relaciones	Contexto comunicacional es de uso de la lengua	<ul style="list-style-type: none"> • Comunidad. • Ámbito familiar. • Casa o hogar. • Ciudad. • Instituciones o universidad.
		Funcionalidad comunicativa oral de la lengua	<ul style="list-style-type: none"> • Familia. • Amigos. • Con los que habla aimara o quechua. • Chacra

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

“Todas las teorías son legítimas y ninguna tiene importancia. Lo que importa es lo que se hace con ellas”

Jorge Luis Borges

2.1. ANTECEDENTES

En relación con la valoración de las lenguas y las actitudes lingüísticas hacia ella, se tienen los siguientes estudios previamente realizados:

Cutipa (1989) en su estudio sobre la valoración de las lenguas ancestrales por los migrantes quechuas que residen en Juliaca, revela lo siguiente: “El proceso de migración (del campo a la ciudad), influye en la valoración de las lenguas ancestrales. El quechuahablante bilingüe migrante que reside en Juliaca, valora positivamente el quechua cuando se trata de actitudes afectivas y no así en su opinión. En el lugar de origen del migrante (el campo) la tendencia es similar, pero el quechua es la lengua de uso preferido, mientras que en la ciudad se prefiere el castellano” (p. 182).

Cuando trata el tema de actitudes de los quechuahablantes frente a su lengua y a los hablantes, demostró que: "se diferencian las actitudes (del quechua hablantes) frente a la lengua de las actitudes frente a los hablantes. Por un lado existe la tendencia a valorar negativamente a los hablantes del quechua como tales; por otro, hay una mayor disposición valorativa favorable hacia la lengua misma". Precizando mejor el análisis agrega: "Los usuarios de la lengua quechua (monolingües o bilingües)", necesariamente no valoran positivamente a su lengua: no hay relación entre uso y lealtad lingüística. Esta separación entre lengua y cultura quechua, se da porque el hablante como ser real múltiple está sujeto más a la presión social que a la lengua en forma general o abstracta" (p. 185).

Enriquez (2000) en un estudio realizado entre los quechuahablantes del altiplano sobre "las opiniones y actitudes de los padres de familia frente a la utilización de la lengua quechua en la EBI", llegó a los siguientes resultados y conclusiones:

Aceptan y están de acuerdo, casi mayoritaria, con el uso del quechua de como una de las lenguas de instrucción en la escuela confirman el 84.4%. (p.123). "Los padres de familia, muestran opiniones favorables, aceptando mayoritariamente el uso de las lenguas vernáculas quechua, en el proceso de aprendizaje de sus hijos en la escuela por motivos de carácter educativo. Aboga por el uso de la lengua quechua en la escuela, porque les permite a sus hijos entender mejor las explicaciones e instrucciones del profesor en el aula, situación que no sucede, cuando éste utiliza exclusivamente el castellano.

También es importante el argumento de carácter comunicativo, que se explica en el mismo sentido de la cuarta conclusión. Sin embargo, un grupo minoritario de padres de familia, aún opinan que el uso del quechua como lengua instrumental, confunde al aprendizaje del castellano, y cuando los hijos salen de la comunidad a la ciudad, no hablan la lengua quechua”.

“La actitud de los padres de familia, respecto a la utilización de la lengua quechua como instrumento de educación en la EBI, muestra una variación favorable hacia esta lengua. El análisis efectuado de los ítemes relacionados con el componente cognoscitivo y el conductual de la actitud, indican que las iniciales apreciaciones de los padres de familia, sobre el uso del quechua como lengua instrumental de educación en la escuela y las medidas que podrían adoptar respecto a este uso, están cambiando sustancialmente a favor de la utilización del quechua en la escuela (este cambio se ve ratificado con la alta puntuación o índice comparativo obtenido por el ítem 4.0 del componente cognoscitivo p.130). Las puntuaciones ubicadas por debajo de la línea de indiferencia de la actitud, confirman esta aseveración” (p. 192).

Ortega (1989) con relación a la valoración de la lengua quechua y castellano, concluye lo siguiente: “la conservación del quechua por la población rural como medio de comunicación básica influye a que sus hablantes experimenten una identificación y valoración en el sentido que constituyen el principal elemento unificador del grupo, y por consiguiente les lleva a una mayor identificación afectiva. Esta situación tiende a variar, cuando los grupos están más cerca de las áreas de desarrollo por la mayor fluidez en

acciones comerciales, sociales, administrativas, etc.; los monolingües quechua ven limitadas sus posibilidades de comunicación en interacciones, utilizando intermediarios para sus relaciones, lo que influye, en cierta medida a una valoración diferencial de las lenguas y la tendencia a exigir a las nuevas generaciones, el aprendizaje del castellano, como segunda lengua necesaria para la comunicación en el contexto, especialmente urbano” (p. 262).

Gleich (1989) en relación en las actitudes lingüísticas entre bilingües de Ayacucho y para verifícas si el castellano es más valorado que el quechua, llegó a la siguiente conclusión: “El estudio sobre actitudes hacia el quechua y el castellano manifestó la existencia de actitudes lingüísticas específicas a grupos sociales. Sin embargo, los resultados no se pueden generalizar ni trasladar a contextos completamente distintos aunque sí se les puede tomar como tendencias. El estudio más bien sugiere el refinamiento de los instrumentos aplicados, sobre todo, con respecto a la codificación de las apreciaciones con el objetivo de poder aislar tanto las variables sociales relevantes como para poder interpretar las creencias expresadas en forma de estereotipos que intervienen en la formación de actitudes ” (p. 106).

Hornberger (1989) analizando la actitud y valoración de los quechuahablantes con relación al quechua y al castellano, indica lo siguiente: “... muchos jóvenes que abandonan la comunidad por un período determinado de tiempo también dejan de hablar quechua. Este es largamente el resultado de los contextos sociolingüísticos en los que se hallan inmersos. En la costa peruana y en las grandes ciudades, hay gran cantidad de gente que no sabe

nada de quechua, y por consiguiente, el quechua hablante está forzado a aprender algo de castellano de manera que pueda desenvolverse en la vida diaria, para tratar con su empleador, para viajar en el ómnibus, para comprar en los mercados y tiendas, y así sucesivamente. Sin embargo, estos factores únicamente no dan cuenta de la identificación mayor de esta conducta, que también es muy común: principalmente, la negación del conocimiento de su lengua. No sólo es común para un quechuahablante de las ciudades negar saber hablar quechua, pero incluso en las comunidades uno escucha ocasionalmente a un comunero negarlo, aunque las circunstancias y las observaciones nos proporcionan evidencias en contra" (p. 124).

Santisteban, Vásquez, Moya y Cáceres (2008) en su estudio Diagnóstico sociolingüístico para el fortalecimiento del quechua en comunidades campesinas de Canchis (cusco), llegó a los siguientes resultados y conclusiones: el quechua es admitido como lengua materna de la población y, sin embargo, prevalece el uso del castellano en ámbitos formales y públicos. Existe así una situación de diglosia, debido a que el quechua tiene mayor presencia en espacios relacionados con el mundo andino. Los pobladores y pobladoras de las comunidades campesinas perciben que los dos espacios del uso del quechua, en orden de importancia son la chacra y las asambleas comunales. El castellano se encuentra mayor posición en las instituciones públicas y privadas y en la capital de provincia, y el uso de ambos idiomas es más frecuente en el mercado de abastos en la capital de provincia (Sicuani).

En la chacra, el quechua es la lengua más utilizada tanto por los más jóvenes (58.2%) como por los más viejos (94.4%) (p. 89), por otro lado se puede apreciar que el quechua es la lengua de preferencia en los espacios más ligados a la vida y organización comunal como las asambleas (68.5%), la comunidad misma (63.9%) y la familia (59.3%) (pp. 92-92).

Existe el riesgo potencial de pasar de un monolingüismo en quechua a un monolingüismo en castellano, sobre todo en las capitales del distrito, en desmedro de la posibilidad de fortalecer el bilingüismo.

Existe dos concepciones acerca del poder: una que lo relaciona con el mundo urbano, la fuerza, la economía, el aparato estatal, etc., y que se expresa, vive y se regenera utilizando como lengua oficial el castellano; la otra, la que maneja las comunidades andinas, frente que ver con lo sacro, lo ritual, etc., y se expresa que vive en quechua. A diferencia de sus pares de la ciudad, las comunidades andinas son conscientes de la existencia de estas dos nociones de poder. Por ello, reclaman claramente la posibilidad de manejar ambas lenguas y desenvolverse con tranquilidad en ambos mundos (pp. 108 - 110).

Vásquez (2010) en su estudio Diagnóstico sociocultural y lingüístico del distrito del Jesús Nazareno Ayacucho, llegó a los siguientes resultados y conclusiones:

Las encuestas aplicadas en Jesús Nazareno indagaron por las circunstancias en que se usaban el quechua o el castellano: 1) se hace uso de ambas lenguas en todas las situaciones, sobre todo en reuniones familiares (56%), cuando se efectúan compras en ferias (54%), y en fiestas religiosas (52%); 2) el porcentaje más bajo del uso de ambos idiomas (26%) supera al de cualquiera de las circunstancias en las que usa quechua, salvo a su uso en la chacra; 3) en la chacra predomina el uso del quechua 60% (p. 31).

En los resultados se aprecia que el espacio privilegiado de uso del quechua es la chacra. Asimismo hay varias situaciones o espacios en los que ambas lenguas son usadas, como la feria o la escuela. La escuela ha cumplido un rol singular en la pérdida de la lengua indígena. Ha sido siglos en los que el uso de la lengua de poder era el único permitido y se prohibía (y castigado) el uso de la lengua indígena (p. 48).

Hay que ser conscientes de que hay una brecha entre las preferencias de los padres sobre las lenguas y sus usos reales de las mismas. Es necesario trabajar para recuperar la dignidad y la igualdad de las lenguas. Es aquí donde la escuela, que tiene una deuda moral con las lenguas indígenas, tiene la oportunidad de pagar esa deuda y pasar de ser una escuela desaprendedora, tiene la ocasión de devolver lo que le ha quitado a las poblaciones indígenas (p. 48).

La escuela puede ser el espacio de defensa contra el aniquilamiento lingüístico en el que está el quechua en este momento. Debe ser el espacio

para que los niños adquieran las destrezas lingüísticas que les permitan comunicarse otra vez con sus familiares quechua hablantes pero no debe pensarse en una escuela alejada de estos familiares sino donde quienes hablan quechua empiecen a jugar un rol protagónico para recobrar la dignidad de su lengua ancestral (p. 48).

En el caso de este trabajo, por primera vez se propone el estudio de las actitudes lingüísticas en los estudiantes universitarios en relación a la lengua quechua y aimara dentro del contexto universitario, caracterizado como un centro superior de estudios con tendencia hacia la modernidad, la estigmatización de la cultura andina y la generación de prejuicios hacia lo andino.

2.2. MARCO TEÓRICO

2.2.1. Las actitudes lingüísticas

2.2.1.1. Introducción al estudio de las actitudes

Institutt for Framandspråk, Universitetet i Bergen - Mai 2009. El estudio de las actitudes lingüísticas se puede considerar interdisciplinario, ubicado en el cruce entre las ciencias sociales y la lingüística. Representantes de muchos campos científicos se interesan por las evaluaciones que hacen los miembros de una comunidad lingüística de diferentes lenguas o variedades lingüísticas. A los sociólogos les interesa sobre todo el valor simbólico de la lengua, mientras

la sociolingüística se concentra en la investigación de las asociaciones entre rasgos lingüísticos específicos y grupos o contextos sociales. La psicología social estudia principalmente el comportamiento del individuo y su manifestación de actitudes en un contexto grupal o social (Ryan & Giles, 1982: 2). El estudio de las actitudes también está relacionado con el campo de la lingüística popular que trata de describir los juicios de los miembros de una comunidad lingüística sobre el origen, el valor, el uso apropiado etc. de la lengua propia, de una lengua ajena o de las lenguas en general. Opiniones o creencias de ese tipo son normalmente compartidos entre los individuos pertenecientes a la misma comunidad, debido al profundo impacto que tiene la socialización en el desarrollo de nuestros "modelos de pensamiento" (Jara, 2006:2-3).

En esta investigación vamos a acercarnos al estudio desde un punto de vista principalmente sociolingüístico. Dice Trudgill (2000) que los dos aspectos básicos de la sociolingüística son la función de la lengua en las relaciones entre personas y su papel como fuente de información sobre el hablante (p. 2)

2.2.1.2. La definición de actitud

El término se usa hoy tanto en la lengua cotidiana como en la jerga científica, sobre todo en el campo de la psicología social. Como es típico de una palabra con usos tan diversos, no tiene exactamente el mismo significado en todos los casos, y aun excluyendo sus usos en el público general se encuentra distintas definiciones de *actitud*. Muchas de ellas son esencialmente

parecidas, pero se distinguen por ser más o menos amplias en lo que incluyen en el término.

Viene a ser la principal teoría que se utiliza en esta investigación. Una de las principales manifestaciones de las creencias sociolingüísticas es, precisamente, la actitud lingüística. El concepto genérico de "actitud" comienza al ser utilizado en 1918 por Thomas y Znaniecki, entendiéndolo como la predisposición mental de un individuo hacia un determinado valor. Inicialmente y dada su operatividad, el concepto se adscribe al ámbito de la psicología social, es decir, al de la ciencia que tiene por objeto entender y explicar el modo en que los pensamientos, sentimientos, comportamientos, etc. de las personas son influidos por el contexto social (Allport, 1935). La actitud ha sido definida de muchas maneras. Así, por ejemplo, Faris (1926) la entendía como una tendencia a actuar o una predisposición o inclinación hacia objetos, personas y situaciones. Rokeach (1968) se refería a ella en términos de organización relativamente duradera de creencias en torno a un objeto o situaciones y que predispone a reacciones de una manera determinada. La propuesta de definición de Fishbein y Ajzen (1975) se centraba en su carácter como predisposición aprendida para responder de una manera consistentemente favorable o desfavorable respecto a un objeto dado. Pero, quizá, una de las más divulgadas es la que nos aportan Pelman y Cozby (1985: 142): *la actitud es un sentimiento evaluativo (bueno-malo) hacia objetos, problemas, personas o cualquier otro aspecto identificable de nuestro ambiente* (Huguet y Gonzales, 2004: 19-20).

El estudio de la actitud se inicia con Fishman, quien aplica a los estudios sociolingüísticos, adquiriendo real importancia en el conocimiento de los comportamientos afectivos de actitud ante la lengua, los mismos "que van desde la lealtad a la lengua -de la cual el nacionalismo lingüístico es sólo una expresión- hasta la aversión a la lengua -de la cual el abandono de la lengua realizado conscientemente es una expresión-" (Fishman, 1982: 168).

Por su parte para Ander-Egg (2003) *la actitud* designa un estado de disposición psicológica, adquirida y organizada a través de la propia experiencia, que incita al individuo a reaccionar de una manera característica frente a determinadas personas, objetos o situaciones. En cambio la *opinión* representa una posición mental consciente, manifiesta sobre algo o alguien. Podemos decir que la opinión es una toma posición consciente, expresada en forma verbal en relación con creencias, valores, actitudes, objetos situaciones o personas (p. 143).

De tal modo que la actitud como "una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos a dicho objeto"(Rodríguez, 1987: 337-338).

Sin embargo, existen otros autores que postulan diferentes acepciones sobre actitud: "Una disposición mental y neurológica, que se organiza a reacciones del individuo respecto de todos los objetos y a todas las situaciones que les corresponden". F. H. Allport (en Ander-Egg, 1987: 251-252).

- Asociaciones entre objetos actitudinales (prácticamente cualquier aspecto del mundo social) y las evaluaciones de esos objetos". R. H. Fazio & D. R. Roskos-Ewoldsen (en Ander-Egg, 1987: 251-252).
- "Tendencia o predisposición aprendida, más o menos generalizada y de tono afectivo, a responder de un modo bastante persistente y característico, por lo común positiva o negativamente (a favor o en contra), con referencia a una situación, idea, valor, objeto o clase de objetos materiales, o a una persona o grupo de personas". Kimball Young (en Ander-Egg, 1987: 251-252).
- "Es nuestra respuesta emocional y mental a las circunstancias de la vida" R. Jeffress (en Ander-Egg, 1987: 251-252).

Al comparar estas distintas definiciones, se puede afirmar que la actitud es una predisposición, una tendencia a una acción adquirida por medio del ambiente en que se vive, de las experiencias personales, vinculadas con una carga afectiva que se adquiere con respecto al objeto.

Factores de las actitudes

Evidentemente, la configuración de estas actitudes no depende de cuestiones psicosociales aleatorias, sino de tres factores básicos que, de acuerdo con (Munné, 1980, citado en Huguet y Gonzales, 2004) serían:

1. La información ha la que está sometido el sujeto. Para poder adoptar una actitud fundamentada y razonable es necesario disponer de una información al respecto. Las principales fuentes de información son:
 - La enseñanza. De los cuales adquieren, potencialmente, unas orientaciones que van conformando las creencias y valores, matización la afectividad y creando determinadas tendencias a la acción.
 - Los medios de comunicación social (prensa escrita, radio, televisión, cine, internet, etc.). Inducen a los individuos a la adopción de determinadas ideas, sentimientos y tendencias.
 - La experiencia directa. Percepción inmediata a través de viajes, acontecimientos, experiencias, etc. a partir de los cuales se va creando una percepción personal acerca de una determinada cuestión de relevancia social.
 - El ámbito relacional próximo. Las opiniones y actitudes que mayoría o minoritariamente se manifiesta en el entorno más directo: Familia, amistades, grupo de relaciones estrechas, contexto laboral, etc.

2. El grupo social de referencia y/o de identificación. La influencia que ejerce el grupo sobre el individuo se debe, entre otras, a las siguientes razones:
 - La necesidad de mantener la cohesión grupal, a través de la presión ejercida hacia la convergencia con las ideas dominantes.

- La necesidad de aprobación que induce al individuo a asumir, a veces sin una reflexión previa, las actitudes del grupo.
 - El hecho de que todos los miembros del colectivo posean unos niveles de información similar (cuantitativa y cualitativamente).
 - Los criterios de selección del propio grupo, puesto que muchas veces éste se elige por considerar, intuitivamente, que sus miembros profesan un sistema de valores similar o próximo al del sujeto.
3. Las propias necesidades personales. Las actitudes también tienen que ver, indudablemente, con la satisfacción o no de expectativas personales. En todo caso, las actitudes cumplen funciones sociales básicas, de modo que a la pregunta sobre por qué las personas adoptan actitudes se pueden responder empleando distintos argumentos de carácter práctico-funcionalista, ya sea positiva o negativas. Entre ellos:
- Porque ayuda a comprender el mundo circundante, organizando y significando la cantidad y complejidad de sus manifestaciones.
 - Porque protegen la autoestima, haciendo posible que los sujetos puedan adoptar una imagen positiva de sí mismos.
 - Porque permite expresar, con una formulación teóricamente estructurada y socialmente aceptada, los valores fundamentales que forman parte de la intuición personal, (Huguet et al., 2004: 20-22).

Las actitudes comprenden tres factores:

1. Un factor ideológico formado por ideas y convicciones determinadas.
2. Un factor sentimental que implica simpatía o antipatía hacia cosas o personas.
3. Un factor reactivo que impulsa a pensar y obrar en las distintas situaciones sociales en consonancia con las convicciones y sentimientos profesados (Sierra, 2001: 371).

Toda actitud tiene las siguientes características:

- **Dirección:** es la tendencia de la actitud que puede ser positiva o negativa.
- **Magnitud:** el grado de favorabilidad o desfavorabilidad con que se evalúa el objeto de la actitud.
- **Intensidad:** fuerza del sentimiento asociada con la actitud.
- **Saliencia o centralidad:** relevancia de la actitud como guía del comportamiento del sujeto.

Se puede dividir a los que estudian actitudes en dos grupos principales según sus aproximaciones al estudio y sus definiciones del término; Fasold (1984:147) les llama los *mentalistas* y los *conductistas*. Mientras los conductistas ven las actitudes como una reacción directa a un estímulo, o sea, un fenómeno externo observable y concreto, los mentalistas definen la actitud como un estado interno "mental o neural" que influye en la manera de percibir el objeto de la actitud y en la reacción positiva o negativa hacia éste.

Con respecto de la actitud "hay dos grandes grupos de definiciones de actitud, las mentalistas y las conductistas" (López, 1989: 231). Los Numerosos autores que prefieren las definiciones conductistas. Así Thurstone (citado en Cutipa, 1989: 123), precisa que la actitud es "la suma total de las inclinaciones y sentimientos de un hombre, sus prejuicios, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones acerca de un tópico". Por su parte Munne (1980: 30), indica que se puede definir a la actitud "como el conjunto de creencias, sentimientos y tendencias de un individuo que dan lugar a un determinado comportamiento".

Según López (1989) las definiciones conductistas, se basan "...en las respuestas que los hablantes dan a ciertas situaciones sociales, pueden estudiarse directamente, sin necesidad de acudir a informes introspectivos individuales, no siempre aprovechables para la investigación. Sin embargo estas últimas tienen el grave inconveniente científico de que no predicen la conducta verbal (ni ninguna otra) como las mentalistas y por lo tanto no pueden constituirse en patrones sistemáticos y coherentes". En cuanto a la estructura componencial, las definiciones conductistas tienen el inconveniente de concebir a la actitud como una unidad indivisible (p.232).

Teniendo en cuenta esta limitación, este estudio, no se fiará por la definición conductista de actitud, sino por la mentalista, la misma que ha sido adecuadamente tratada por Collette y Delisle (1988: 66), quien define (desde una perspectiva mentalista) a la actitud de la siguiente forma: "la actitud puede definirse como una predisposición a reaccionar de manera positiva o negativa

ante diferentes aspectos del entorno. En cierta forma, la actitud corresponde a la reacción espontánea que tiene un individuo frente a un objeto o una situación dada: me agrada - me desagrada; me atrae - me repele; me gusta - me disgusta; lo admiro - lo repudio". En las definiciones mentalistas, el hecho de que las personas reaccionen espontáneamente frente a una determinada situación, permite conocer estados de disposición y por tanto conductas verbales específicas. Esta particularidad hace que las definiciones mentalistas sean más realistas y manejables. Por tanto, este estudio se sustentará en esta definición.

Por lo que hace referencia a los componentes que conforman las actitudes (Cooper y Fishman, 1974, citado en Huguet, et al., 2004: 20) considera fundamentales los siguientes:

a) *Componente perceptivo o cognitivo*: se relaciona con las creencias, valores y estereotipos que manifiesta un individuo ante un objeto determinado, por ejemplo, se puede creer firmemente -y a ello a pensar de que empíricamente no sea demostrable- que el aumento de la delincuencia en nuestras sociedades guarda relación con el aumento de ellas de la presencia de inmigrantes procedentes del norte de África.

b) *Componente afectivo o sentimental*: hace referencia a las emociones o sentimientos en relación con el objeto considerado. Por, ejemplo, es posible que los que sostienen la creencia anterior experimenten una sensación de disgusto al enterarse de que en su zona de residencia se ha

implantado una numerosa colonia de ciudadanos procedentes de esa área geográfica.

- c) *Componente comportamiento o conativo*: relacionado con la inclinación a actuar o reaccionar de una manera determinada ante el citado objeto. Por, ejemplo, las personas a las que venimos haciendo referencia cambian algunos de sus hábitos cotidianos (procuran cruzarse con los inmigrantes, eluden compartir los mismos espacios de ocio, etc.).

Las escalas de medición de actitudes y opiniones, en 2001, Sierra, estos aspectos son:

- a) *El componente cognitivo* que referencia factor ideológico formado por ideas, creencias, convicciones y las percepciones de la información y conocimiento que la persona tiene acerca de las características y propiedades del objeto de actitud. La representación cognoscitiva puede ser vaga o errónea, en el primer caso el afecto relacionado con el objeto tenderá a ser poco intenso; cuando sea errónea no afectará para nada a la intensidad del afecto.
- b) *El componente afectivo* alude a los sentimientos que tiene una persona, hacia la simpatía o antipatía, a favor o en contra de un objeto social o de las personas (provenientes de experiencias positiva y negativa) conforme con los cuales evalúa el objeto de actitud. Es el componente más característico de las actitudes, aquí radica la diferencia principal con las

creencias y las opiniones, en que las últimas se caracterizan por su componente cognoscitivo.

c) *El componente conativo-conductual* es un factor reactivo que impulsa a las acciones a pensar y obrar de sujetos dirigidos hacia el objeto de actitud. Es la tendencia a reaccionar en las distintas situaciones sociales en consonancia con las convicciones y sentimiento profesados (Sierra, p. 371)

Además de los componentes que conforman las actitudes existen algunos mecanismos que ayudan a favorecer su consistencia, tales como:

- La interacción con personas con las que se comparten opiniones en común o la impresión inicial que prevalece en las futuras relaciones con ellas.
- La ponderación de la información disponible constituye, es decir, el peso que las personas le otorgan a cada componente y
- La disposición o fácil acceso a la información.

Para los estudiosos mentalistas, la actitud tiene una "estructura componencial múltiple...formada por tres componentes: el cognoscitivo; el afectivo y el de comportamiento" (López, 1989: 233). Según estos autores, el componente cognoscitivo de la actitud se refiere a las ideas y creencias que sustentamos con respecto al objeto de la actitud. Se habla de un componente cognoscitivo, porque éste se sitúa en el nivel de la inteligencia, es decir en el nivel de las estructuras de adquisición de conocimientos. El componente

cognoscitivo de una actitud descansa en la calidad, cantidad y credibilidad de la información obtenida respecto al objeto en cuestión.

Para los mentalistas, entonces, la actitud es un tipo de disposición o norma del comportamiento de una persona frente a unos fenómenos específicos (Baker, 1995: 11); Son, además, construcciones *complejas*; en las palabras de (Coupland & Jaworski, 1997: 291) las actitudes pueden ser consideradas "Complejo de entidades psicológicas que implican el conocimiento y el sentimiento, así como el comportamiento, y son sensitivo a factores situacionales". Normalmente los mentalistas dividen la actitud en tres componentes: el *cognoscitivo*, el *afectivo* y el *conativo* (Fasold, 1984: 148). El primer componente está relacionado con la *información* que la persona piensa tener sobre el objeto de la actitud. Esa información puede ser de muchos tipos, detallada o limitada, verdadera o falsa. Las *emociones* que inspira el objeto en la persona, positivas o negativas, constituyen el componente afectivo de la actitud. Finalmente, el componente conativo tiene que ver con las características del *comportamiento* de una persona que son un resultado de sus actitudes (Garrett, Coupland, & Williams, 2003: 3).

El último componente se distingue de los otros por ser la única parte de la actitud que se puede *observar*. Aquí encontramos una diferencia importante entre las definiciones mentalista y conductista de *actitud*: los conductistas definen la actitud simplemente como una respuesta conductual a un *input* contextual, es decir, su definición de actitud se refiere a la manera en que *actúa* el individuo sin presuponer un estado o componente mediador interno.

Para los conductistas, entonces, las actitudes son entidades concretas que se pueden observar de manera directa, mientras para los mentalistas tienen un carácter interno y latente, y una función mediadora. El comportamiento es sólo una parte de la actitud, pero a partir de ésta se puede hacer *inferencias* sobre la actitud subyacente, y la existencia de la actitud nos ayuda a explicar patrones de comportamientos humanos consistentes y persistentes. A raíz de los anteriores, Baker (1995) mantiene que las actitudes son "construcciones hipotéticas" (p.10); otros investigadores, como el psicólogo Allport, afirman al contrario que son absolutamente reales y concretas: "...attitudes are never directly observed, but, unless they are admitted, through inference, as real and substantial ingredients of human nature, it becomes impossible to account satisfactorily either for the consistency of any individuals' behaviour, or for the stability of any society" (Garrett, et al., 2003: 2)

Garrett, et al. (2003) "... las actitudes no son observadas directamente, pero, a menos que sean admitidos, por inferencia, como ingredientes real y sustancial de la naturaleza humana, se hace imposible para tener en cuenta satisfactoria tanto para la consistencia del comportamiento de los individuos, o para la estabilidad de cualquier sociedad". Traducción mía.

Por ejemplo, cuando los estudiantes sostienen que las lenguas andinas quechua y aimara no se pueden escribir, que estarían en proceso de extinción, o que la lengua quechua ha llegado a su límite porque no se puede utilizar para comunicarse en el avance científico y tecnológico actual en las diferentes

disciplinas científicas. Estas ideas de los estudiantes con relación al uso de las lenguas vernáculas en la universidad, constituyen el componente cognoscitivo de su actitud hacia las lenguas vernáculas.

El componente emotivo (afectivo o sentimental) de la actitud, se refiere a las emociones y sentimientos experimentados en torno al objeto de la actitud y que se expresan en forma específica en los términos de "me gusta - no me gusta", "agradable - desagradable". Por ejemplo, cuando los estudiantes que no están de acuerdo con el uso de las lenguas vernáculas dentro del sistema universitario.

Por último, el componente conductual (de comportamiento, tendencial, conativo, reactivo o de acción) de la actitud corresponde a la predisposición a actuar de una determinada manera frente al objeto de la actitud. Por tanto, el componente conductual se sitúa en el nivel de los actos que el individuo tiende espontáneamente a efectuar frente al objeto de su actitud. Un ejemplo típico es cuando el estudiante se avergüenza de hablar su lengua materna.

Según los mismos autores descritos líneas arriba, los tres componentes de las actitudes no son realidades aisladas, están en interdependencia e interacción los unos con los otros, lo cual conduce a afirmar que funcionan de una manera sistemática, al representar tres sub-sistemas del sistema actitud. Collerette y Delisle (1988) indica que "se habrá comprendido que por estar en interacción, los tres componentes se influyen mutuamente, ya sea reforzándose o entrando en conflicto. Además dependiendo de las cosas, uno u otro de ellos

podrá dominar, es decir, tener más influencia, más peso que los demás. Conocer la interdependencia de los sub-sistemas del sistema actitud, permite una intervención sobre los tres componentes para lograr un cambio de actitud.

2.2.2. El cambio de actitudes

Coupland & Jarowski (1997: 267) no usan el término *actitud*, pero discuten la importancia de *creencias* ("beliefs") en estudios sociales, especialmente cuando dichas creencias son "regularly and systematically held". Con base en lo anterior, se puede decir que son de principal interés las convicciones u opiniones que se *mantienen con el tiempo* y de aquí entramos en la discusión sobre la posibilidad de cambios duraderos en el sistema de actitudes de una persona o un grupo. Cuánto y cuán rápido se pueden cambiar las actitudes es un tema de debate entre los que trabajan en este campo, pero para que el estudio de ellas sea válido tenemos que concluir, como hacen en 2003, Garrett que una actitud es "...sufficiently stable to allow it to be identified and in some sense measured" (Garrett, et al., 2003: 3).

Garrett, et al. (2003) "... Suficientemente estable para permitir su identificación y, en cierto sentido medido". Traducción mía.

Según un acercamiento funcional, el cambio de actitud se explica a través de las funciones que cumple la actitud para la persona en su interacción con el mundo Jaen (1991:17-18). La importancia de la función de la actitud determina su intensidad y la dificultad con que se puede cambiar. Si se altera la situación y las necesidades del individuo pueden también cambiar sus actitudes Campos

(1985: 408). Referente a la integración social; por ejemplo, se puede asumir que cambios en la pertenencia grupal, lo que puede ser causado por un cambio de trabajo, de lugar de residencia, de edad, etc. podrían influir en las necesidades de la persona y por consiguiente en sus actitudes. Ya que la posición del individuo en la sociedad no es estática, no lo son tampoco las actitudes. La valoración de la funcionalidad de la actitud no es necesariamente un proceso consciente, y las razones subyacentes para la funcionalidad pueden ser varias y combinadas.

Otro factor que puede ser importante en relación con cambios actitudinales es la coherencia del sistema de creencias de la persona, y si una actitud específica se integra fácilmente en éste, lo llama "el enfoque de la consistencia" Jaen (1991:18). Tener actitudes inconsistentes o contradictorias no es imposible, pero según la *teoría de la disonancia cognitiva* del psicólogo Festinger (Fasold, 1957, citado en Campos, 1985: 409-412; Garrett, et al. 2003: 8) las personas prefieren que haya armonía entre sus actitudes, y de aquí se puede sacar la conclusión que una actitud que no concuerda con las otras podría ser más inestable y más sensible a influencias externas.

Podemos concluir, entonces, que una *actitud*, como se entiende el término en esta tesis, es una disposición u orientación interior, compuesta por elementos cognoscitivos, afectivos y conativos, que influye en la reacción de una persona hacia un objeto de actitud; que es aprendida y se desarrolla en interacción con el entorno social; que es relativamente estable, pero puede cambiar como resultado de procesos exteriores o internos de la persona.

2.2.3. La actitud como construcción social

En esta parte vamos a seguir una aproximación mentalista multicomponential al estudio de las actitudes. Un desafío importante será entonces cómo obtener información sobre ellas si no son directamente observables. Como se observa de la cita de Kristiansen, las actitudes pueden ser influidas por factores situacionales, lo que significa que el comportamiento de una persona no necesariamente siempre concuerda con las actitudes subyacentes. Eso tiene que ver con la función que cumplen las actitudes para el individuo en la adaptación a su entorno social y en la interacción con este.

Las actitudes son, en grado sumo, construcciones sociales, es decir, no son inherentes de la persona, sino que se desarrollan como parte del proceso de socialización. Eso significa que un individuo normalmente adoptará las actitudes prevalentes en la comunidad en que vive. Dichas actitudes constituyen "la representación consciente que cada individuo hace de la realidad social, de su movimiento y de su 'posicionalidad' en ella" (Campos, 1985: 300). En otras palabras, las actitudes nos ayudan a "organizar" el mundo y a hacerlo más comprensible. Parte de esta "simplificación" del mundo consiste en la clasificación de lo que nos rodea, muchas veces a partir de representaciones *estereotipadas*, o sea, esquemas sintetizados de características que se asocian con un grupo específico de objetos o personas (ibid., 391-392.).

2.2.4. Actitudes lingüísticas o de la lengua

2.2.4.1. Actitudes lingüísticas

En 2009, para Moreno la actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad, y al hablar de "lenguas" incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitud hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes, dialectos diferentes o lengua natural diferentes. La actitud ante la lengua y su uso se convierte en especialmente atractiva cuando se aprecia en su justa magnitud el hecho de que las lenguas no sólo son portadoras de unas formas y unos atributos lingüísticos determinados, sino que también son capaces de transmitir significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales. Las normas y marcas culturales de un grupo se transmiten o enfatizan por medio de la lengua.

Se puede decir que las actitudes lingüísticas tienen que ver con las lenguas mismas y con la identidad de los grupos que las manejan. Consecuentemente es lógico pensar que, puesto que existe una relación entre lengua e identidad, ésta ha de manifestarse en las actitudes de los individuos hacia esas lenguas y sus usuarios. No hay que perder de vista, sin embargo, que la relación entre lengua e identidad, sobre todo cuando se trata de una identidad étnica, no obliga a tratarlas como realidades consustanciales, dado que la existencia de una entidad étnica muy diferenciada de otras no siempre

supone el uso de una lengua muy diferenciada de otras (Guibernau y Rex, 1997). Las actitudes lingüísticas son reflejo de unas actitudes psicosociales; de hecho son actitudes psicosociales. Por otro lado, la actitud lingüística se manifiesta tanto hacia las variedades y los usos lingüísticos propios como hacia los ajenos; así mismo, a la hora de formarse esa actitud, suelen ser factores decisivos el nivel de estandarización de la lengua (codificación y aceptación) y su vitalidad (Moreno, p.177-179)

2.2.4.2. Actitudes y lengua

En lo que se considera *actitudes lingüísticas* se incluye normalmente no sólo las actitudes hacia idiomas o variedades de idiomas, sino también las actitudes hacia los *hablantes* de diferentes variedades lingüísticas, ya que, como afirma Umaña (1989), "...las reacciones del hombre común frente a las variedades lingüísticas revelan sus percepciones de los *hablantes*..." (p.121).

Las ideas populares sobre conceptos como "correcto-incorrecto", "bueno-malo" referente a la lengua, tienen sus raíces en lo que Alvar (1986) llama *el ideal lingüístico*, o sea, la percepción de la superioridad de la variedad estándar (p.16). El alto nivel de prestigio del estándar se trasfiere a los hablantes de esa variedad, que normalmente son considerados inteligentes o ambiciosos por otros miembros de la comunidad lingüística. Al contrario, el uso de dialectos o acentos no estándar muchas veces se interpreta como una marca de poca inteligencia y prestigio social (Ng, 2007:108). Veamos entonces un ejemplo de que "linguistic forms, varieties and styles can set off beliefs about a speaker,

their group membership, and can lead to assumptions about attributes of those members” como afirma (Garrett, et al., 2003: 3).

Garrett, et al. (2003) "las formas lingüísticas, variedades y estilos pueden desencadenar las creencias acerca de un altavoz, su pertenencia al grupo, y puede dar lugar a suposiciones acerca de los atributos de los miembros". Traducción mía.

Según Giles & Coupland (1991:43) por lo general "non-standard speakers adopt the stereotyped views of the majority groups in society". Giles (1991) "no estándar altavoces adoptar las visiones estereotipadas de los grupos mayoritarios en la sociedad", traducción mía; lo que significa que pueden tener una actitud bastante negativa hacia su propia habla, calificándola de "incorrecta" o "fea" (Alvar, 1986:19). Cuando se da este tipo de discrepancia entre el propio uso lingüístico y las creencias acerca del uso *correcto*, se habla de *inseguridad lingüística* (Jara, 2006: 150).

Existen vínculos estrechos entre lengua y poder. Muy frecuentemente los hablantes de la variedad lingüística estándar constituyen los grupos más poderosos en la sociedad (Carranza, 1982: 64). Las élites funcionan como modelo de imitación para otros grupos, también en lo lingüístico, y las connotaciones positivas de poder y prestigio que lleva la variedad estándar la puede convertir en una forma lingüística deseable o hasta necesaria en algunos contextos; por ejemplo, para ascender en la *escala social* o para participar en ciertos tipos de actividades o profesiones. Aun si el uso de una

variedad específica no es obligatorio por ley, los hablantes de otras variedades se pueden sentir presionados a usarla por prejuicios (percibidos o reales) en la sociedad. Según Ng (2007) las actitudes lingüísticas negativas pueden además convertirse en “camuflaje” para otros tipos de discriminación social (p.108). Motivados por el deseo de “disfrazar” prejuicios, por ejemplo en el mercado del trabajo, se racionaliza la discriminación a través de argumentos lingüísticos del tipo “esta persona no puede hacer bien este trabajo porque no habla bien nuestra lengua”. A veces la discriminación de este tipo tiene su base en *mitos* sobre la lengua (lingüística popular) en los que verdaderamente creen las personas, lo que quiere decir que no se trata de una discriminación “calculada” (ibid.:108). No obstante, es posible que este tipo de discriminación se pueda limitar a través del aumento en el nivel de los conocimientos sobre la lengua y los dialectos.

Estudios muestran que la clase social a la cual pertenece la persona frecuentemente influye de manera previsible en sus actitudes lingüísticas. El nivel de importancia que dan diferentes grupos a cumplir con los modelos de uso lingüístico “correcto”, puede depender de su posición en la jerarquía social. Grupos que consideran posible aumentar el propio estatus social o que temen perder su posición actual, tienden a ser más dispuestos a usar la lengua como instrumento social. La clase media baja, por ejemplo, muestra normalmente un alto nivel de inseguridad lingüística y a veces tiende a la hipercorrección de la propia habla, mientras las clases bajas por lo general dan menos importancia a la corrección del habla (Chambers & Trudgill, 1998: 82-86).

Las evaluaciones de dialectos o idiomas tienden a organizarse por dos vías: según *estatus* y según *solidaridad* (Umaña, 1989:125). Se ha visto en investigaciones sobre actitudes lingüísticas que las variedades de bajo prestigio pueden inspirar reacciones afectivas y que los hablantes de esas variedades muchas veces son evaluados de manera favorable en lo que se refiere a su honradez y simpatía. Los dialectos regionales pueden tener un estatus muy bajo fuera de su área geográfica, pero al mismo tiempo ser evaluados de manera positiva por los habitantes del área donde se hablan. Sin embargo, los diferentes dialectos no estandarizados, no son necesariamente evaluados de la misma manera; puede por ejemplo haber diferencias en el trato de variedades rurales y urbanas (Trudgill, 2000: 9).

Una variedad lingüística no estándar puede ser portadora de valores simbólicos positivos o negativos, tanto para grupos que la usan como para otros grupos en la sociedad (Ryan & Giles, 1982:8-9). Se ha descubierto además que un dialecto de bajo prestigio en la mayoría de la sociedad, puede gozar de alto prestigio en un grupo social específico, fenómeno que Labov llama *prestigio encubierto* "Covert prestige" (en Trudgill, 2000: 73-74).

Es muy frecuente que el lenguaje o idioma sirve como marca de pertenencia dentro de los grupos minoritarios; para grupos de inmigrantes también puede representar un símbolo de los orígenes. Para muchas personas la propia manera de hablar, tratándose de un dialecto regional, un sociolecto o un idioma, es un aspecto importante de lo que consideran su identidad, y la crítica o desvaloración del habla por parte de otros grupos puede

experimentarse como un ataque personal. Si el hablante, por el contrario, adopta las actitudes prevalentes en la sociedad de destino, por ejemplo motivado por el deseo de integrarse en ésta, el habla puede convertirse en motivo de vergüenza. En dichos casos, un cambio lingüístico sería del tipo *integrador*, según la clasificación de Gardner & Lambert (citado en Baker, 1995:31-33; Umaña, 1989:122). Estos investigadores distinguen entre dos tipos de motivaciones o actitudes principales que pueden explicar el cambio lingüístico: la actitud *integradora* y la actitud *instrumental*. El primer tipo favorece el cambio lingüístico por razones interpersonales y de afiliación. En el caso de actitudes integradoras se trata de motivaciones económicas, de estatus o logro personal, por ejemplo en relación con el trabajo. Sin embargo, dividir claramente entre los dos tipos es problemático; muchas veces las motivaciones para el cambio son múltiples y combinadas.

Una actitud positiva y una identificación fuerte con la propia variedad lingüística hace que la persona sienta un alto nivel de *lealtad* hacia esa variedad, es decir, hace mucho menos probable que el hablante cambie drásticamente su forma de hablar. Al mismo tiempo puede hacer más difícil ese cambio si llega a considerarse necesario, por razones instrumentales o integradoras. Para hablantes que, en las palabras de Alvar (1986) “no ven en su instrumento lingüístico otra cosa que el vehículo de su comunicación inmediata”, el cambio lingüístico es más fácil y no implica problemas relacionados con la identidad personal o sentimientos de traición del grupo (p. 24). La actitud lingüística del hablante constituye el fondo, la base de ideas y valores que da la razón y motivación para los cambios lingüísticos (ibid. 24).

Además de las actitudes hacia una variedad lingüística u otra, hay que tener en mente que pueden existir actitudes hacia el cambio lingüístico en sí. En casos de identificación fuerte entre un grupo y una variedad lingüística por parte de los propios hablantes, se pueden dar actitudes negativas hacia las transformaciones en el habla; el orgullo y la lealtad al habla siendo a su vez símbolos de orgullo y lealtad hacia el grupo. Un ejemplo es el caso de las lenguas andinas, el cual puede ser mal visto ya que se observa como un indicio de vergüenza hacia el lugar de origen o las propias raíces.

2.2.4.3. Las actitudes hacia la lengua

Son numerosos los estudios sobre la actitud de los hablantes hacia la lengua y determinadas variedades. No obstante, aquí se describirán algunos aspectos relevantes que tienen relación con el diagnóstico del aimara, finalidad de este trabajo.

Antes de definir las actitudes, interesa revisar tres aspectos. En primer lugar, que existe un enfoque mentalista que ve la actitud como una disposición mental, como un estado interno, y un enfoque conductista que ve la actitud simplemente como una respuesta o reacción a un estímulo (Fasold 1996, Moreno 1998, Appel y Muysken 1996) y aunque la tendencia es la mentalista, el investigador opta por considerar ambos enfoques, ya que su estudio ha implicado metodologías relacionadas con ellas. En la perspectiva conductista se ha usado la observación directa (Appel y Muysken 1996; Moreno 1998) y en la perspectiva mentalista, aunque implica metodologías más complejas, se ha usado el cuestionario y la entrevista, en donde la información sobre las actitudes

depende de lo que digan los propios informantes. Esto último señala también el punto débil del enfoque mentalista, de ahí que se rescata la complementariedad con la observación directa de las conductas observables. En segundo lugar, se refiere a los componentes, relacionados con lo afectivo (valoraciones y sentimientos) cognitivo o cognoscitivo (conocimientos saber y creencias) y conativo (acción, conducta) de la actitud en general (Fasold 1996; Moreno 1998). El énfasis de estos componentes en el estudio de la actitud dependerá del contexto sociolingüístico particular, del propósito de los participantes y de éstos mismos (Moreno 1998). En tercer lugar, el estudio de las actitudes lingüísticas apuntan generalmente al estudio de las actitudes hacia la lengua misma; sin embargo, ésta se puede ampliar a "las actitudes hacia los hablantes de una lengua o dialectos particulares" (Fasold, 1996: 231).

De acuerdo al último aspecto, se puede definir entonces, tomando algunos aportes, que las actitudes hacia la lengua son todos los comportamientos sociales relacionados con la lengua, con el uso que de ella se hace y con los hablantes de las variedades lingüísticas (Apaza 2000; Moreno 1998; Fasold 1996).

Existe, como dicen Appel y Muysken (1996: 30), la idea subyacente en la sociedad "que los grupos sociales (o étnicos) adoptan determinadas actitudes hacia otros grupos según sus diferentes posiciones sociales". A menudo esas relaciones se reflejan en las actitudes de los hablantes hacia las lenguas y sus usuarios.

En un caso de imposición de una lengua, acarrea la adopción de una actitud hacia la lengua originaria “que puede expresarse en términos de resistencia o de adopción de otra lengua”, en donde cabe que la aculturación del hablante con el desplazamiento de su propia lengua “son provocadas y hasta obligadas como consecuencia de la desigualdad social, discriminación racial, el relegamiento de los derechos fundamentales entre otras causas” (Apaza, 2000: 124).

Apaza (2000) mencionando a lastra, expresa que “existen dos factores socioculturales que determinan las actitudes hacia la lengua: La estandarización y la vitalidad” (p.121). La estandarización definiría conductas porque posee normas de uso codificados y aceptados por el grupo, sin embargo, es un aspecto que está referido a una lengua escrita. Por consiguiente, el segundo factor ofrecería una perspectiva más pertinente para el caso en estudio. La vitalidad lingüística definida “por el número de hablantes y al uso de la lengua en múltiples funciones” (*ibid.*, 121). Entre más amplia y más importante sea la gama de funciones para los hablantes de una lengua, más alta será su vitalidad. Este alcance puede complementarse con la definición entregada por Giles (1977), tomada de Appel y Muysken (1996:52), pues señala que la vitalidad lingüística “es lo que hace susceptible de comportarse como entidad colectiva diferenciada y activa en situaciones intergrupales” a un grupo. De tal suerte que la sobrevivencia de una minoría lingüística depende en cierta medida de si su vitalidad lingüística es escasa o amplia. La vitalidad lingüística depende de factores de estatus, del peso democrático y del apoyo institucional.

2.2.4.4. La acomodación

Es un fenómeno bien conocido en los estudios de comportamiento que en la interacción con otras personas se tiende a imitar ciertos aspectos de la conducta de éstas. Muchas veces los cambios son pequeños e inconscientes; sin embargo, también puede tratarse de un acto consciente e intencional. La *teoría de la acomodación* parte del campo de la psicología social del lenguaje, se desarrolló como un intento de explicar la adaptación lingüística a otras personas a partir de las motivaciones subyacentes, es decir, según lo que el individuo quiere conseguir y sus creencias sobre la deseabilidad de ciertas "identidades" en una situación específica (Gallois, Watson, & Brabant, 2007: 609; Ryan, et al. 1982:97). Howard Giles, uno de los principales investigadores de la acomodación, llama *convergencia* ("accent convergence") el acto de cambiar, consciente o inconscientemente, la propia manera de hablar para hacerla más parecida a la del otro participante en la conversación (Giles, et al., 1991:3). El fenómeno opuesto le llama *divergencia*. La acomodación puede ser utilizada como una herramienta para la "manipulación de la distancia" entre personas (Giles, et al., 1991: 60); la convergencia es normalmente motivada por el deseo de acercarse a la otra persona, mientras la divergencia puede funcionar como un mecanismo para distanciarse de ésta (Trudgill, 1986: 2-3).

La acomodación de dialectos puede estar relacionada con problemas de comprensión, pero frecuentemente la gente cambia su manera de hablar también cuando las dos variedades habladas son mutuamente comprensibles (Trudgill. 1986: 1). Ese tipo de cambios pueden estar motivados por el deseo

de usar la lengua como instrumento de movilidad social, por ejemplo a través de obtener la aprobación de una persona poderosa o influyente. La acomodación puede también facilitar la integración en una comunidad nueva (Giles, et al., *ibid.*, 60).

Una persona puede desarrollar competencia comunicativa en más de un dialecto (*bidialectalismo*) si considera útil o deseable el uso de distintos dialectos en diferentes situaciones. El término *diglosia* se refiere a una situación de bidialectalismo general estable, en la que todos los hablantes de una comunidad tienen competencia en múltiples lenguas o variedades lingüísticas, las cuales se usan en contextos diferentes y bien definidos. Es común que se reserva el empleo de una de las variedades para contextos formales y para el contacto con personas desconocidas (variedad *alta*), mientras la otra tiene un uso más informal o íntimo (variedad *baja*) (Ryan, et al., 1982: 95-6). Cuando una persona tiene competencia en más de una variedad lingüística, frecuentemente ocurre una cierta "interferencia" entre las variedades (Trudgill, 1986: 1).

2.2.4.5. Actitudes Lingüísticas: entre la asimilación y la lealtad

Parece claro, entonces, que los procesos de sustitución y normalización lingüística dependen de la existencia de una conciencia, colectivamente compartida, problematizada respecto a los usos lingüísticos. Es decir, dependen de la existencia de determinadas actitudes lingüísticas.

Ideas expresadas sobre las actitudes lingüísticas por Van Dijk, Ninyoles, Fisman, Tejerina y Habermas (citado en VII Congreso Español de Sociología Salamanca, 2001: 7-9). Para van Dijk (1998), las actitudes residen en la conciencia de los individuos, forman parte de su mundo cognitivo, y consisten en un conjunto de creencias evaluativas generales, u opiniones, que son socialmente compartidas por un grupo social. Son, por tanto, conjuntos específicos, organizados, de creencias socialmente compartidas.

Como son un conjunto de creencias, pertenecen al mundo de la subjetividad. Una subjetividad que, sin embargo, se objetiva en los procesos de intercambio comunicativo (conversación, acción social...), en su exteriorización mediante la acción colectiva que promueven. Una objetivación que, no obstante, no expresa una identidad perfecta con su versión subjetiva, ya que la expresión de una creencia en la acción social (incluida la conversación) también está sujeta a las restricciones del contexto.

Como son evaluativas, expresan opinión y no facticidad, no están sujetas a criterios de verificabilidad. Aquello socialmente relevante de las creencias evaluativas (actitudes) no es si lo que expresan es verdad o mentira, sino su propia existencia. Se trata de juicios basados en valores socialmente compartidos: juicios de valor que por tanto pertenecen al orden moral, y no al orden epistémico como las creencias fáctica.

Así como señala Weinreich (citado en Ninyoles, 1975) la lealtad lingüística se entiende como un tipo de actitud lingüística que implica la adhesión a una

lengua a efectos de su mantenimiento, entonces las actitudes relevantes en los procesos de sustitución y normalización lingüística estarán referidas a la lealtad lingüística respecto a la lengua en retroceso.

Esta lealtad lingüística puede ser expresada a diferentes niveles, es decir, puede ser descompuesta en diversas dimensiones. Uno primero y básico es el nivel competencial. A través del nivel de conocimiento de un idioma, como por ejemplo la diferencia entre un conocimiento pasivo o activo, o entre un conocimiento oral o escrito... podemos indagar cual es la actitud lingüística que subyace. Un individuo es más leal a una lengua cuanto más capacitado se encuentra para usarla, cuando mejor la conoce. Nosotros denominamos este tipo de lealtad lingüística lealtad competencial. Sin embargo, el conocimiento es un indicador muy incompleto de lealtad lingüística, ya que una lengua cumple una serie de funciones sociales para las cuales la competencia tan sólo es un requisito.

La lengua tiene una doble función social Ninyoles (1971): una función comunicativa que consiste en transmitir mensajes y una función integrativa, que fomenta o exige la pertenencia a un grupo. Son dos funciones que no se excluyen pero que mantienen relaciones asimétricas. La función comunicativa no presupone necesariamente la integrativa (puedo conocer el español sin identificarme como español), sin embargo si la lengua tienen una función integrativa, ésta exige también la comunicativa (difícilmente puedo identificarme como español si no conozco y uso el español).

Al mismo tiempo, sea cual sea la función, podemos considerar la lengua en una dimensión instrumental o en una dimensión valorativa. La dimensión instrumental, sea comunicativa o integrativa, siempre se realiza "en" la lengua. La dimensión valorativa se realiza cuando hablamos "sobre" la lengua, sea "en" la lengua o no. Una distinción que según Ninyoles (1975) debemos a Fishmann (1989).

Del cruce de funciones y dimensiones podemos obtener una estructura conceptual como la que se refleja en el siguiente cuadro:

Dimensiones Funciones	Instrumental	Valorativa
Comunicativa	Entenderse	Valoración lengua
Participativa/integrativa	Identificarse	Valoración identidad

En la dimensión instrumental comunicativa el objetivo es entenderse, mientras que en la instrumental integrativa se usa la lengua con la intención de identificación. La dimensión instrumental integrativa comporta implícitamente la dimensión valorativa: la lengua se convierte en significante de cosas que no se dicen (valoración de la identidad colectiva ligada a la lengua). Si se da la dimensión instrumental integrativa es muy probable que se dé también la dimensión valorativa integrativa (valoración de la identidad), pero no necesariamente a la inversa, como ocurre en Irlanda con el gaélico (Tejerina, 1992). La dimensión valorativa también puede referirse a la función comunicativa como por ejemplo cuando se valora la dificultad de hablar valenciano o cuando se dice que el valenciano no sirve para encontrar trabajo y, por tanto, no es necesario.

Por tanto, entre las dimensiones de la lealtad lingüística, a parte de la lealtad competencial, podemos definir también una lealtad instrumental y una lealtad valorativa. Efectivamente, a través de los hábitos de uso que mantienen los individuos y la valoración que hacen obtenemos una información relevante sobre la actitud lingüística de lealtad que subyace. La convivencia social de dos o más lenguas implica relaciones asimétricas en los usos, de forma tal que una de ellas asume el protagonismo en las relaciones formales, asociativa o de tipo secundario, mientras que la otra u otras se recluyen al espacio informal, comunitario o de tipo primario. Por tanto, mantener el uso social de una lengua es un indicador de lo que hemos denominado lealtad instrumental. Finalmente, nos encontramos con la lealtad explicitada, manifestada, nos habla "sobre" la lengua, no necesariamente "en" la lengua: una lealtad que hemos denominado valorativa.

En una situación de conflicto lingüístico, según Ninyoles (1971), nos encontraremos con tres posibles posiciones: la asimilación a la lengua dominante, la no-movilidad y la lealtad a la lengua dominada. La primera supone el abandono de las pautas lingüísticas originales, generando el proceso de sustitución lingüística: se trata de una posición en la que no encontramos ni lealtad competencial, ni lealtad instrumental, ni lealtad valorativa. Con la tercera nos encontramos en la posición contraria, la que resiste activamente a la sustitución lingüística y; por tanto, presenta niveles altos de lealtad competencial, instrumental y valorativa. Y, finalmente, la posición de no-movilidad, intermedia, nos sitúa en una posición en la que se mantienen ciertas pautas de lealtad.

Es posible explotar el concepto lealtad lingüística con la finalidad de encontrar más de una posición entre la asimilación y la lealtad, ya que esta posición intermedia de no-movilidad es siempre el resultado de una actitud consolatoria. El mismo Ninyoles nos habla de los procesos compensatorios y él distingue dos posibilidades. De una parte, la idealización compensatoria, resultado de la creencia en la virtud superior de los grupos oprimidos, a los cuales de hecho no se pertenece. Se trata realmente de elevar el grupo en desventaja por medio de la idealización, de manera tal que la subvaloración del grupo dominante aparezca como una implicación inevitable, aunque no impida el perjuicio del grupo dominado en la práctica. Se trata de una posición con escasa lealtad instrumental y elevada lealtad valorativa. Por otra parte, nos encontramos con la posición contraria, la subvaloración compensatoria. Se trata de una posición que aunque use la lengua subordinada, lo hace como por castigo y, de hecho, no valora este atributo, de manera que se trata de un grupo con una amplia lealtad instrumental pero una baja lealtad valorativa.

Con todo, según el planteamiento que hemos hecho, las únicas soluciones viables a los conflictos lingüísticos son la asimilación o la lealtad, actitudes que se constituyen en los términos reales y últimos de los conflictos lingüísticos. Dos posiciones que con todo son asimétricas, ya que en la asimilación nos encontramos con un grupo monolingüe, mientras que la lealtad a la lengua minorizada implican bilingüismo.

2.2.4.6. Conflicto Lingüístico

En VII Congreso Español de Sociología Salamanca (2001: 4-6). El conflicto lingüístico aparece cuando determinados individuos y grupos

cuestionan y ponen en duda la pertinencia de la sustitución, la problematizan e inician procesos de acción social conducentes al incremento de los espacios de pertinencia de la lengua que retrocede, iniciando así los llamados procesos de normalización lingüística (Ninyoles, 1969). Por tanto, la normalización lingüística siempre presupone la problematización y conflictividad de la definición social de los usos lingüísticos y, por tanto, una problematización de la realidad social objetivada, de las identidades colectivas confrontadas en los diferentes usos lingüísticos (Tejerina, 1992).

La cuestión que se nos plantea es si es posible bilingüismo social sin sustitución lingüística, y si es posible bilingüismo social sin conflicto lingüístico, sin normalización lingüística. De hecho, si avanzamos el argumento nos encontramos con dos fuerzas dialécticas que conllevan, en sí, el monolingüismo. Si triunfa la sustitución lingüística, se instaura un sistema monolingüe, por tanto, el conflicto y la normalización lingüísticos nos aparecen como garantes del bilingüismo: sin la problematización y conflictividad del proceso de sustitución el resultado es una sociedad monolingüe.

La cuestión de si es posible el bilingüismo sin sustitución quedaba respondida cuando la planteábamos como una cuestión de poder, ya que entonces la hemos de reformular en el sentido de si es posible una sociedad con una distribución equitativa del poder de los grupos sociales (Habermas, 1981). Desde el momento en que hay grupos sociales con más poder que otros (y da igual la forma de poder que consideremos: cultural,

económica o política), los usos lingüísticos de los primeros tenderán a sustituir los usos lingüísticos de los segundos. Es decir, en el bilingüismo social no es posible la igualdad entre las dos lenguas, ya que siempre existe una prioridad, una ordenación, una jerarquía en su uso social. Y volvemos al concepto de diglosia de Ninyoles.

Si tomamos la definición de conflicto lingüístico no como "una lucha entre lenguas, sino entre grupos diferenciados por factores socioeconómicos étnicos y/o socioculturales" (Hamel, 1988: 52), debemos tomar en cuenta entonces que hay un conflicto lingüístico que subyace a la relación entre la cultura dominada, subordinada y la cultura nacional dominante. En ese mismo sentido lo reafirma Ninyoles:

Al hablar de "conflicto lingüístico" tratamos de un caso específico de conflicto social en el que las diferencias idiomáticas pueden convertirse en símbolo fundamental de oposición. Aunque no siempre, el fenómeno suele incidir en diferencias de clase y status; y el idioma constituye el elemento de cohesión primaria que agudiza la conciencia y clarifica la visibilidad de aquellas diferencias (Ninyoles, 1972: 20)

En todo caso, la oposición o resistencia a la lengua dominante dependerá de los contextos socioculturales y de las valoraciones que se le asignen a la lengua indígena.

La conclusión no puede ser otra: una situación de bilingüismo social sólo se puede mantener como tal si es problematizada, si existe conflicto

sobre el proceso de sustitución lingüística. Por tanto, el bilingüismo sólo se puede mantener si existen procesos de normalización lingüística tendentes al aumento de los espacios de pertinencia del uso de la lengua que retrocede, en caso contrario la situación deriva en monolingüismo.

2.2.5. Diglosia

De acuerdo con Fishman (1982) la introducción del término diglosia a los estudios relacionados con la sociología del lenguaje y sociolingüísticos se debe a Ferguson (1959). Inicialmente, el término fue usado para designar el uso discriminado de dos variedades de la misma lengua (variedad alta y variedad baja) en una situación de complementariedad funcional estable.

Posteriormente, el uso del término propuesto por Ferguson, fue modificado por Fishman, para referirse a la relación específica de variedades que no tenga relación genética alguna. De acuerdo con esta posibilidad, el único requisito para el establecimiento de la diglosia en una sociedad, es el "funcionamiento diferenciado de variedades de cualquier tipo de lengua" (López, 1989:73). Por otra parte, Fishman "además delimita el uso del término diglosia para referirse a la perspectiva social y en de bilingüismo a la individual, separación que rápidamente cobra consenso. De esta manera, la noción de diglosia se convierte en una categoría más abarcante, para referirse también a situaciones tanto de bilingüismo como de colingüismo, como las que caracterizan a la sociedad peruana" (López, 1989: 101).

En la perspectiva del conflicto intercultural, Hamel (1988: 51) define a la diglosia "...como parte integrante de un conflicto intercultural que no se refiere a la lucha entre lenguas, sino entre grupos sociales diferenciados por factores socioeconómicos, éticos y/o socio culturales, cuyos aspectos sociolingüísticos se manifiestan en una relación asimétrica entre prácticas discursivas dominantes (que generalmente se cristalizan en el español como lengua dominante) y prácticas discursivas dominadas (mayoritariamente expresadas en una lengua indígena dominada). Esta relación forma parte de un proceso histórico de cambio que tiende a disolver la diglosia misma hacia uno de sus dos polos: el desplazamiento y, en última consecuencia, la sustitución de la lengua indígena o la resistencia ó consolidación y, como objetivo último, la normalización de la lengua dominada; la diglosia, por tanto, se refiere a una relación de poder entre grupos sociales. La institucionalización y legitimación de una lengua (y un discurso) en un ámbito determinado se da en virtud del poder que dispone el grupo lingüístico en cuestión".

Proyectando el concepto de diglosia para el caso específico de la sociedad peruana y en especial para el sur andino, López (1988: 36) la define como "...aquella situación en la que una lengua -por lo general vernácula- se ve subordinada a otra -por lo general, una lengua colonial- que ostenta mayor prestigio social en lo que se refiere a las funciones que cumple en una sociedad determinada. La lengua de prestigio, lengua alta, es utilizada en todos los dominios y ámbitos y es un idioma de uso formal; la vernácula, lengua baja, es relegada al plano informal y doméstico. Una es la lengua del intelecto, la otra de las emociones y sentimientos. Preferimos recurrir a esta categoría para

describir la particular problemática sociolingüística peruana por cuanto, de seguir utilizando la denominación para ésta sociedad bilingüe, se estaría encubriendo su real naturaleza, caracterizada por la opresión y marginación en la que se tiene a los hablantes de lenguas vernáculas. A nuestro entender, una sociedad bilingüe es sólo aquella en la que la distribución funcional entre las lenguas que en ella se hablan es relativamente equitativa. Esto es, una sociedad bilingüe está conformada por individuos, que si bien hablan lenguas diferentes, tienen iguales posibilidades de acceso a los medios de producción y de generación de riqueza y, por lo tanto, su lengua y demás manifestaciones culturales gozan de un estatus similar. La diglosia se refiere al poder que ostentan los grupos sociales en conflicto. En el Perú, la clase hegemónica ostenta también el poder lingüístico y cultural e impone su lengua y forma de vida como ideales que deben alcanzar todos los miembros de la nación; a sabiendas de que, en las situaciones actuales y en las condiciones en las que tal apropiación debería darse, nunca se permitirá que el indio, realmente, llegue a un manejo eficiente, y para su provecho de tales códigos. El mismo sistema habrá de encargarse que las relaciones asimétricas se reproduzcan aún cuando los indígenas lleguen a tomar posesión de los elementos lingüístico-culturales que denotan poder. Desde este punto de vista y según la clasificación de los catalanes, aquí estamos frente a una diglosia conflictiva y sustractiva, por cuanto, en las condiciones sociopolíticas actuales, todo apunta hacia un bilingüismo sustractivo; en desmedro de nuestras lenguas indígenas”.

Con relación al concepto diglosia es insoslayable considerar la definición clásica de Ferguson (1972) una situación en la que “dos variedades de una lengua coexisten en toda la comunidad y en donde cada una de ellas

cumple una función determinada”, y los aportes de Fishman (1995: 120) que extendió su significación de las variedades reconocidas en la relación multilingüe a la relación diferenciadora “que emplean dialectos, registros diferenciados o *niveles lingüísticos funcionalmente diferenciados de la clase que sean*” (énfasis del original). Lo central de estas definiciones es que aluden a una diferencia funcional que cumplirían dos lenguas o sus variedades que coexisten en un grupo determinado.

Otros autores como Hamel (1988); Baker (1997); Lomas 1999) y Albó (1999) aluden a las relaciones asimétricas, a las desigualdades que existen en la estructura social y que se reflejan en el uso de cada idioma. De tal manera que la diglosia como una relación funcional desigual de dos lenguas o variedades reflejaría esas diferencias y asimetrías. Específicamente Lomas explicita que:

En este desigual uso de las lenguas en contacto en una comunidad bilingüe están implicados factores culturales (cultura dominante/ culturas devaluadas), sociopolíticos (grupos con poder/grupos sin poder, estatus y prestigio de una u otra lengua), lingüísticos (difusión de la lengua, número de hablantes...) y afectivos (lengua materna/ segunda lengua) (Lomas, 1999: 210).

Lomas (1999) enfatiza la importancia del ámbito en la distinción funcional que refleja la diglosia, ya que “a menudo en el ámbito público y formal la mayoría de los hablantes usan la lengua socialmente prestigiosa mientras que en el ámbito privado e informal utilizan la lengua socialmente devaluada” (p. 210). Es decir, este autor como los anteriores aluden a una lengua más prestigiosa, alta y más valorada y la otra de menos prestigio, baja y devaluada con ciertas

funciones atribuidas para ciertos ámbitos o espacios de actuación. En esa perspectiva también Fasold, después de hacer un estudio comparativo de Ferguson y Fishman, presenta una definición que también incluye la relación funcional desigual de una lengua más valorada con otra menos valorada, pero con otros aspectos:

La diglosia amplia consiste en reservar los segmentos más estimados del repertorio lingüístico de una comunidad (que no son los primeros que se aprenden, sino que se aprenden más tarde y más conscientemente, normalmente en la educación formal) para las situaciones que se sienten como más formales y distantes y reservar los segmentos menos valorados (que son los primeros que se aprenden, con poco o ningún esfuerzo consciente), los cuales pueden tener cualquier grado de relación lingüística con los segmentos más valorados (desde diferencias estilísticas hasta ser diferentes lenguas), para las situaciones percibidas como más informales e íntimas (Fasold, 1996: 100)

Lo que se rescata de esta definición amplia es que señala que la diferencia funcional de los repertorios lingüísticos o variedades de lengua se relacionan con el orden y modo de adquisición de cada lengua y con "situaciones sentidas" que pueden ser más distantes y reservadas o íntimas. Es decir, hace depender la funcionalidad desigual de las lenguas a las situaciones sentidas como más o menos cercanas. Este aspecto que presenta Fasold es un aporte muy destacable e importante. Sin embargo, ello constituye también una especie de contradicción, ya que cabe aquí la pregunta ¿desde dónde se califica a uno de los segmentos como menos valorado? Porque, en el

caso de que un hablante de una cultura minoritaria use su lengua materna minoritaria para una situación íntima, ¿no le está acaso asignando un alto valor?

En ese aspecto, Fasold y los autores anteriores con sus definiciones manifiestan un aspecto que para el investigador es discutible: la asignación de menos prestigio, de menos valoración a la lengua minoritaria adquirida en primer lugar y en el hogar, ya que ello implica tomar en cuenta la reflexión anterior. Desde el punto de vista de la propia cultura, la lengua minoritaria cumple las funciones más importantes en la transmisión del acervo cultural aunque ello ocurra en el hogar o en otros espacios comunitarios a menudo considerados como informales con la connotación de menos valor.

Por otra parte, en las definiciones anteriores no se alude a contextos sociolingüísticos bilingües en donde un sector de la población minoritaria utiliza la lengua en todos los ámbitos o situaciones de la comunidad, mientras que otro sector minoritario dentro de la misma colectividad minoritaria alterna el uso de las lenguas dependiendo de situaciones comunicativas e interlocutores determinados. En esa perspectiva, el concepto de "diglosia de adscripción" de Rojo (1981) (citado en Lomas, 1999: 210) es el más adecuado:

Se alude a contextos sociolingüísticos en los que las lenguas no coexisten en todo el ámbito de la comunidad y en la que a menudo un sector de hablantes utiliza una lengua en todos y en cada una de las situaciones de comunicación, mientras el otro alterna el uso de una u otra lengua en función de la situación de comunicación y de los destinatarios.

Esta definición coincide con el punto de vista del investigador que concluye en denominar “diglosia estática o sectorial” a tal situación, predominante en los grupos del estudio.

2.3. REFERENTES CONCEPTUALES

De la profusión de planteamiento y conceptos teóricos relacionados con la línea de investigación, rescatamos puntualmente algunas centrales focalizando sus aspectos problemáticos, que a continuación se presenta:

2.3.1. Contextos de uso de la lengua

Se refiere a los lugares o espacios físicos donde se utiliza una lengua en el nivel oral. De acuerdo a los contextos las lenguas pueden variar de persona a persona, pudiendo utilizarse la lengua quechua, aimara, o la castellana en función a los hablantes que tienen propósitos determinados. Situación comunicativa: contexto en que se produce una comunicación; lugar y momento en que interactúan dos o más individuos o participantes. Difusión de la lengua, número de hablantes... (Lomas, 1999)

2.3.2. Opiniones

Representa una posición mental consciente, manifiesta sobre algo o alguien. Podemos decir que la opinión es una toma posición consciente, expresada en forma verbal en relación con creencias, valores, actitudes, objetos situaciones o personas (Ander-Egg, 2003).

2.3.3. Vigencia de lenguas

Son las lenguas que utilizan una persona o una colectividad determinada, constituyendo su medio de comunicación fundamental. La vitalidad lingüística “por el número de hablantes y al uso de la lengua en múltiples funciones” (Apaza, 2000).

2.3.4. Comunicación cotidiana

Como la forma diaria de uso de una lengua por parte de las personas, en el proceso de interacción social y que pone en contacto psicológico a dos o más personas y funciona como momento organizador y como escenario de expresión de la subjetividad en el que se intercambian significados y sentidos de sujetos concretos construyéndose la individualidad y el conocimiento del mundo. “La sociedad como realidad objetiva se convierte en realidad subjetiva cuando el individuo interioriza en su conciencia y asume como propio el mundo social producido por el hombre, objetivado en significados del lenguaje, como externo a él” (Morales y Cortés, 1997).

2.3.5. Lengua vernácula

Según la definición original desde el punto de vista político y social, es la lengua materna de un grupo dominado social y políticamente por otro grupo que habla un idioma diferente y que ostenta el estatuto de lengua oficial. En el

Perú, las lenguas vernáculas son el quechua y el aimara, las mismas que están subordinadas por el castellano (UNESCO, 1953).

2.3.6. Lengua materna

Viene a ser la “primera lengua que aprende el niño por el contacto con la madre; también se usa como sinónimo de primera lengua”. Aunque este concepto puede llevar a confusiones en contexto bilingües como el puneño, es indudable que a nivel rural la lengua materna de los niños sigue siendo el quechua y el aimara (Gleich, 1989)

2.3.7. Primera lengua (L1)

Es la lengua materna o primera lengua que aprende el niño a lado de su madre. En un contexto bilingüe como el puneño, se refiere a “la lengua que evidentemente se adquiere primero” y esas lenguas son el quechua y el aimara (Gleich, *ibid.*, 40)

2.3.8. Segunda lengua (L2)

Es la “lengua que se aprende después de la primera lengua, es decir la que se aprende adicionalmente como segunda lengua”. En Puno, la segunda lengua de los niños vernáculas hablantes es el castellano, que generalmente se aprende por inmersión en la escuela primaria (Gleich, 1989).

2.3.9. Lengua oficial

De acuerdo con la convención de la UNESCO de 1953 es la lengua “que se emplea en asuntos de gobierno, es decir en los legislativos, ejecutivos y

judiciales. Es el medio de comunicación declarado por el gobierno como obligatorio en todos los asuntos del Estado, tanto dentro del país como en la comunicación con otros Estados". En el caso peruano, "son idiomas oficiales el castellano y en las zonas donde predominan, también lo son el quechua, el aimara y las demás lenguas aborígenes según la ley (Constitución Política del Perú, 1993).

2.3.10. Bilingüismo

Bilingüe a aquel individuo que además de hablar una lengua "es capaz de producir emisiones completos y significativos en otro idioma, vale decir, bilingües se rigen por una distinción funcional de uso y ejercen determinadas funciones comunicativas a través de la L1 y otras por medio de la L2. La mayoría de bilingües de vernáculos y castellano son de por sí funcionales, por ejemplo, quien habla quechua o aimara y castellano, encuentra que la gama de funciones sociales que le está permitido ejercer, a través de la lengua que mejor maneja o que más prefiere (López 1988).

2.3.11. Comunidad de habla

La comunidad de habla a partir de la interacción de los individuos en redes sociales que se conforman a partir de interacciones regulares. La clave para la comprensión de la noción de comunidad de habla y de su comportamiento verbal está en determinar su proceso de formación. Comunidad de habla: conjunto de hablantes que comparten al menos una variedad lingüística, unas reglas de uso, una interpretación de ese uso, unas

actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas (Gumperz 1971, Romaine 1994, Labor 1972, Gal 1978, Milroy 1982)

2.3.12. Lengua común

Es aquella lengua que, en un contexto multilingüe y plurilingüe, cumple con el rol de idioma de relación intercultural y del elemento articulador de una sociedad heterogénea. Por lo general, en América Latina este es el papel que juega el castellano. Entre más amplia y más importante sea la gama de funciones para las hablantes de una lengua (Apaza, 2000)

2.3.13. Lengua dominante

Lengua de quienes tiene el poder sociopolítico y económico en una sociedad determinada. Por constituir el grupo de poder dentro de una sociedad concreta, gozan también del poder cultural y lingüístico y, por tanto, su lengua no es sólo dominante, sino también oficial. La lengua dominante y del prestigio es utilizado en todos los contextos y ámbitos y constituye un idioma de uso formal. Grupos con poder/grupos sin poder, estatus y prestigio de una lengua u otra lengua (Lomas, 1999).

2.3.14. Lenguas oprimidas

Son aquellas que se encuentran subordinadas a otra lengua de mayor prestigio y cobertura. Una lengua puede ser oprimida o dominante no es razón de sus características propias sino, más bien, por las posiciones que ocupan sus hablantes en el sistema socioeconómico y político de un país en particular. Lengua oprimida y dominada es relegada al plano informal.

2.3.15. Sociolingüística

La sociolingüística en un principio es la disciplina que estudia "*las relaciones entre lengua y sociedad*" (Currie, 1952)". El hombre en cuanto usuario normal de la lengua está constantemente ligado a los demás mediante normas de conducta compartidas. Dicho brevemente, la sociología del lenguaje se ocupa del espectro total de temas relacionados con la organización social del comportamiento lingüístico, incluyendo no sólo el uso lingüístico pero se sino también las mismas actitudes lingüísticas y los comportamientos explícitos hacia la lengua y hacia sus usuarios (Fishman, 1995).

2.3.16. Actitud lingüística

Manifestación de la actitud social del individuo centrada y referida específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad (Moreno, 2009).

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

"El atractivo del conocimiento sería muy pequeño si en el camino que conduce a él no hubiera que superar tanto pudor"

Nietzsche

3.1. INTRODUCCIÓN A LA METODOLOGÍA

En este estudio se investiga de las *"actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la U.N.A-Puno"*. El diseño de investigación corresponde al paradigma cualitativo y también se desarrolló bajo el método hermenéutica para el análisis e interpretación de datos. Y se enmarca en un enfoque de nivel de investigación sociolingüístico, porque trata de estudiar una cultura del grupo étnico tal como se manifiesta en su lengua. También, comprender e interpretar la realidad sociolingüística desde una perspectiva "empática" e integral, es decir, tomando en cuenta los hechos sociolingüísticos "en y con relación a" un contexto sociocultural andino real y específico de los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno.

La aplicación de la *metodología cualitativa* trabaja con datos reales

desde los propios sujetos para interpretar la realidad (Hernández Sampieri, 2006), y orientado al proceso, válido: datos "reales", "ricos", "profundos"; Utiliza el análisis interpretativo (hermenéutica) (Reichard & Cook, 1986) y la *cuantitativa* entendida como aquella que se basa principalmente en datos numéricos y en cantidades para establecer semejanzas y diferencias proporcionales (Santana y Gutierrez 2001; Rojas 2001), y orientado al resultado, fiable: datos "sólidos" y repetibles; utiliza el análisis estadístico (Reichard & Cook, 1986), se utilizó principalmente para recoger información estadística. Y aún cuando los autores consultados como Larsen y Long (1994), Salkind (1997), Ortí (1999), Rojas (2001), Santana y Gutiérrez (2001), la centralizan en el trabajo con muestras o "teoría del muestreo" (Mamani, 2005: 38-39), en esta investigación la aplicación de los procedimientos cuantitativos se realizó en un espacio de universo de estudio poblacional de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno.

En vista que las opiniones y actitudes no aparecen en el vacío, ni nacen por generación espontánea, sino que se generan en un contexto de interacción social y se manifiestan a través de una predisposición de las personas a reaccionar de manera positiva o negativa ante diferentes aspectos de su entorno, el énfasis de este estudio está puesto en esa predisposición de las personas a reaccionar ante los aspectos de su entorno.

3.2. MEDIDA DE LA ACTITUD

Es la descripción de las posiciones conductas y mentalista, se señala que los conductistas suelen utilizar como procedimientos de estudio la observación directa de las conductas objetivas, mientras que los mentalistas recurren a

otras técnicas que permiten descubrir el estado interno y mental de los hablantes. En el primer caso, estamos ante un método de aplicación segura cuyo interés reside en el que puedan tener las conductas observables. El segundo caso, sin embargo, no goza de las seguridades que ofrecen el primero: un estado mental, al contrario que una conducta, no es observable directamente y debe ser inferido a partir de la conducta lingüística u otro tipo de datos que aporte el individuo de forma voluntaria o involuntaria. Cuando las técnicas de investigación se aplican sobre realidades que no son directamente observables, su validez puede ponerse en tela de juicio y obligar a los especialistas a hacer propuestas nuevas o buscar caminos que proporcionen resultados fiables (Moreno, 2009: 184-185)

Situados de lleno en una perspectiva mentalista, la más valorada y cultivada, se distinguen dos grupos de métodos de estudio de las actitudes hacia la lengua: *los métodos directos y los métodos indirectos*. Las mediciones *directas* suelen practicarse sobre materiales recogidos por medio de *cuestionario o de entrevistas*. Los cuestionarios empleados poseen, bien una estructura abierta (el informante emite la respuesta que cree más adecuada), bien una estructura cerrada (al informante se le ofrece unas posibilidades limitadas de respuestas).

Las mediciones indirectas se aplican sin que el hablante tenga conciencia de cuál es el objeto de interés (la actitud); son aquellas cuyo propósito es desconocido por los individuos que sirven de informantes. En tres las mediciones indirectas, la más utilizada ha sido la *matched guise*, propuesta

por Wallace Lambert en los años sesenta y denominada en español *técnica de pares ocultos, de las mascararas o de los pares falsos*. En su origen, la técnica consiste en utilizar hablantes bilingües dominadores de las lenguas que sea investigar. Estos bilingües leen un mismo texto en cada una de las lenguas estudiadas y las lecturas se graban en una cinta, intercalándolas de tal forma que parezca que cada texto ha sido emitido por un hablante distinto: los oyentes pueden llegar a pensar que han oído el doble de voces, de personas, de las que realmente han participado en el experimento. (Moreno, 2009: 184-185).

Considerar las actitudes como predisposiciones *internas* de la persona nos enfrenta a dificultades a la hora de su estudio; ya que las actitudes no se pueden observar directamente, es necesario encontrar otras maneras de investigarlas y medirlas (Campos, 1985: 400-402). Se ha desarrollado varios métodos para evitar los problemas relacionados con la posible influencia de factores contextuales en la expresión de las actitudes, entre ellos, la presencia de un investigador Labov: "Observer's Paradox" (Chambers & Trudgill, 1998: 48).

Según la clasificación que presentan (Ryan, Giles & Sebastian, 1982:7) hay tres métodos principales para medir actitudes lingüísticas: el *método directo*, el *método indirecto* y lo que llaman "*content analysis of societal treatment*" ("Análisis de contenido de tratamiento de la sociedad"). Este último método pretende estudiar las actitudes hacia una variedad lingüística, analizando el tratamiento que recibe esa variedad en la vida pública de una

sociedad específica. Ejemplos de aspectos que se pueden analizar son el estatus oficial de la variedad y las políticas lingüísticas que la afectan, su tratamiento en los medios de comunicación y por parte de las autoridades (gubernamentales, religiosas, de educación, etc.), además de los tipos y los contextos de uso que le hacen diferentes grupos en la sociedad. El método normalmente consiste en observaciones y en el análisis de textos (en un sentido amplio de la palabra) (Garrett, et al., 2003:24). El *método indirecto* para el estudio de actitudes consiste en observar la única parte de la actitud manifestada exteriormente: la parte *conativa*. A partir de la observación del comportamiento de los miembros de una comunidad lingüística se intenta hacer inferencias sobre las actitudes subyacentes (Fasold, 1984: 147).

El *método directo*. La obtención de datos en estudios de este tipo no se basa, como en los otros dos casos, en la observación, sino en las respuestas de un grupo de informantes a unas preguntas directas. La recolección de los datos puede hacerse *oralmente*, por ejemplo con entrevistas o sondeos, o *por escrito*, con cuestionarios (Henerson, 1987, citado en Garrett, et al. 2003: 26; Ryan, et al. 1982: 7).

En esta investigación se ha optado por el método indirecto y directo para el estudio. El método directo para usar cuestionarios en vez de entrevistas, lo que reduce el riesgo de que las opiniones del investigador influyan en las respuestas del informante. Además se asegura que la manera en que son puestas las preguntas no varía entre diferentes informantes (Garrett, et al. 2003: 34). Sin embargo, es recomendable intentar hacer lo más neutral posible

la formulación de las preguntas del cuestionario, ya que éstas en sí pueden afectar la respuesta. Lo mismo vale para el cuestionario en su totalidad; éste no debe comunicar indirectamente una actitud hacia el tema en cuestión. El dar al informante la posibilidad de permanecer anónimo, puede igualmente contribuir a la sinceridad de las respuestas (Garrett, *ibíd.*: 34). Aunque puede resultar muy difícil en el campo, se debe también reducir lo más posible la presencia de otras personas, para que el informante se sienta verdaderamente libre a responder con franqueza.

A la hora de la construcción del cuestionario, se tiene que elegir entre varios tipos de preguntas, las cuales podemos dividir en dos grupos principales: *preguntas abiertas* y *preguntas cerradas*, "Open-ended and closed-ended items" -De composición abierta y "cerradas artículos- (Garrett, *ibíd.*, 36-38). La primera categoría se refiere a cuestionamientos a los que el informante por lo general tiene que responder con frases completas, expresando libremente sus opiniones sobre el tema. La ventaja de ese tipo de preguntas es que invitan al informante a dar respuestas detalladas, lo que puede ser muy informativo y posibilita el descubrimiento de factores explicativos de las actitudes del encuestado. Sin embargo, el análisis de los resultados requiere mucho tiempo y trabajo dado el carácter cualitativo de las respuestas y el riesgo de que los informantes no se limiten al tema en cuestión (Agheyisi & Fishman, 1970:147-148). La segunda categoría se refiere a preguntas a las cuales el informante tiene que elegir entre un número limitado de respuestas, por ejemplo preguntas con respuesta "sí"/"no" o escalas valorativas. Para los estudios que aplican preguntas cerradas es normalmente necesario encontrar más informantes que

para estudios con preguntas abiertas, pero muchas veces se invierte menos tiempo con cada uno de ellos. Además, las respuestas se pueden analizar fácilmente con técnicas estadísticas, por lo que este tipo de preguntas se emplean mucho en investigaciones con una aproximación cuantitativa. La principal desventaja de las preguntas cerradas es que limitan el tipo y la cantidad de información que se puede obtener, ya que no se puede “improvisar” y profundizar como con las preguntas abiertas. Pueden además dejar descontentos a los informantes por no darles la posibilidad de responder con exactitud y en detalle, o si no se ha adaptado bien el nivel de complejidad del cuestionario al grupo de quienes responden. A pesar de estas desventajas, los cuestionarios con preguntas abiertas se encuentran entre los métodos más usados en las investigaciones sobre actitudes, dado que la interpretación de las respuestas y la comparación de diferentes grupos a con métodos estadísticos se hace mucho más fácil (Agheyisi, et al., 1970, *ibid.*: 142-143, 149; Garrett, et al. 2003: 36-37).

Entre los varios tipos de cuestionarios cerrados, el más usado en estudios de actitudes es la *escala de valoración*, en la que el informante especifica su nivel de acuerdo con una lista de afirmaciones (Garrett, et al. 2003: 38). Para la *escala de Likert*, los encuestados normalmente pueden elegir entre 5 o 7 alternativas para las respuestas; las alternativas de la escala son numeradas y así las respuestas se pueden analizar fácilmente con técnicas estadísticas. Algunas de las frases deben expresar una actitud positiva hacia el objeto en cuestión; otras una actitud negativa. Para obtener una “puntuación final”, indicativa de la general actitud de cada informante, se invierten las respuestas

a uno de los grupos de frases, y se suman todas las respuestas (Trochim. 2006. Scaling, en Garrett, et al., 2003: 40-42). Las frases de este tipo de cuestionario se pueden organizar en *ejes* según el tema que tratan, por ejemplo para averiguar si varían las actitudes hacia diferentes aspectos del objeto de actitud tratado. Se hará entonces un análisis conjunto de las respuestas pertenecientes al mismo eje.

En esta investigación: *la Unidad de observación* es la unidad fundamental de observación viene a ser la población estudiantil de bilingües y monolingües castellano hablantes de la Facultad de Ciencias Sociales de los décimos semestres. *Unidades de análisis* actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas quechua aimara. *La unidad de información* los estudiantes que asisten cotidianamente a sus labores académicas.

3.3. DELIMITACIÓN DEL UNIVERSO DEL ESTUDIO

El estudio trata de describir, explicar e interpretar el comportamiento de las variables relacionadas a las actitudes de los estudiantes, sobre la lengua quechua y aimara en el contexto universitario, que pertenecen a los décimos semestres o el último semestre académico de las cuatro escuelas profesionales de la Facultad de Ciencias Sociales (Sociología, Antropología, Turismo y Ciencias de la Comunicación social).

Se considera importante este criterio, porque se asume que después de cinco años de formación profesional utilizando exclusivamente la lengua castellana, se manifiesten opiniones y actitudes favorables o desfavorables de

dichos estudiantes hacia las lenguas andinas quechua y aimara, en relación a su vigencia y proceso de extinción, funcionalidad y contexto de uso de las lenguas andinas en la ecorregión sureña del altiplano puneño.

3.4. UNIVERSO, POBLACIÓN Y MUESTRA DE ESTUDIO

Universo. El universo de estudio corresponde a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales que cursan estudios en los décimos semestres de las escuelas profesionales: Sociología, Antropología, Turismo y Ciencias de la Comunicación Social y que asisten cotidianamente a sus labores académicas.

Población. La población de estudio constituye los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales del décimo semestre y que asisten cotidianamente a sus labores académicas que está conformado por 78 estudiantes, conforme se presenta en el siguiente cuadro:

**CUADRO 1
UNIVERSO DE ESTUDIO**

Escuelas profesionales X semestre	Estudiantes que asisten cotidianamente a sus labores académicas	
	N°	%
Sociología	20	25.6
Antropología	17	21.8
Turismo	20	25.6
Ciencias de la comunicación social	21	26.9
TOTAL	78	100

Fuente: elaboración propia.

La muestra. En virtud de la opción metodológica descriptiva que se aplicará en este estudio y la cualidad finita de universo de estudio, el tamaño de la muestra se obtuvo aplicando la siguiente fórmula para poblaciones finitas, asumiendo un comportamiento homogéneo de la población:

$$n = \frac{G^2 (p) (q) (N)}{E^2 (N-1) + G^2 (p) (q)}$$

$$n = \frac{4^2 (80) (20) (78)}{5^2 (78-1) + 4^2 (80) (20)}$$

n = 60

Donde:

- Nivel de confianza: 95.5% (G^2)
- Margen de error (E): 5%
- p = 80 (a favor a las lenguas andinas)
- q = 20 (en contra a las lenguas andinas)
- N = 78 estudiantes asistentes cotidianamente a sus labores académicas.

Efectuando la fijación de la muestra se tiene el siguiente resultado:

**CUADRO 2
LA MUESTRA DE ESTUDIO**

Escuelas profesionales X semestre	Número total participantes por escuela profesional	
	N°	%
Sociología	15.36	25.6
Antropología	13.08	21.8
Turismo	15.36	25.6
Ciencias de la comunicación social	16.14	26.9
Total	60	100

Fuente: elaboración propia.

Criterios de selección de la muestra de estudio y aplicación de cuestionario.

Para el estudio de actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas quechua y aimara se realizó algunos criterios de apoyo para la selección de la población de estudio de la Facultad de Ciencias Sociales:

- a) Ser bilingües (quechua y aimara castellano hablantes) y monolingües (hispano hablantes).
- b) Se tomó en cuenta a los estudiantes del décimo semestre.
- c) Se tomó en cuenta a estudiantes que asisten cotidianamente a sus labores académicas.
- d) Estar adscritos a la Facultad de Ciencias Sociales, porque reúne las condiciones de procedencia de los estudiantes bilingües de la cultura andina amazónica y monolingüe de la cultura criolla.
- e) La observación directa del investigador, sobre los comportamientos de estudiantes en dicha Facultad.
- f) Se aplicó cuestionarios a todos los estudiantes que asisten cotidianamente a sus labores académicas y al final se valida los instrumentos aplicados.
- g) Con respecto de la aplicación de los cuestionarios sociolingüísticos:
 1. Para la pregunta específica de la investigación del número uno (1), se aplicó cuestionario de escala actitudinal likert a los 60 estudiantes tanto a los bilingües e hispanohablantes, y
 2. Para las preguntas específicas de la investigación, del número dos a cuatro (2, 3 y 4), se aplicó el cuestionario sociolingüístico a los 29 estudiantes hablantes de una de las lenguas andinas.

3.5. MÉTODOS Y TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE DATOS

3.5.1. Medición y evaluación de las actitudes

Para la evaluación de actitudes se utilizan escalas, las que se definen como un instrumento de medición a través del cual se puede hacer una disposición de cosas distintas pero con un aspecto en común (Sierra, 1992). De esta manera, una escala actitud sería la disposición de diferentes actitudes de mayor o menor intensidad, a favor o en contra (Guil Bozal, 2005).

Existen numerosas escalas de medición de actitudes y de opiniones, pueden clasificarse: Escalas de ordenadas (de punto, de clasificación directa y de comparaciones binarias), escala de intensidad, escala de distancia social (de Bogardus, de Dood y de Crespi) y *las más formalizadas son tres: Escalas de Thurstone, de Likert y de Gutman* (Ander-Egg: 144 -145).

Las escalas se clasifican en tres tipos: diferenciales (Thurstone), summativas (Likert) y acumulativas (Guttman). Estos tres tipos de escala tienen en común que en ellas se presenta al encuestado una serie de ítems formulados como afirmaciones, y según responda de una manera u otra, se le asigna a éste una puntuación en la actitud medida que lo coloca en una escala continua, de uno a cinco normalmente, o de otro rango de valores (Morales, 2000, citado en Guil, 2005)

En 1931 Ramsis Likert publicó una monografía "método sigma de puntuación", se trata una escala ordinal, no mide en cuánto es más favorable o desfavorable una actitud, sino un escalonamiento de actitud.

Likert fue el primero en introducir las escalas para medir actitudes, tomándolas de técnicas de medida de la personalidad. En este método, se supone que todos los reactivos miden con la misma intensidad la actitud que se desea medir y es el encuestado el que le da una puntuación, normalmente de uno a cinco, en función de su posición frente a la afirmación sugerida por el ítem. La actitud final que se asigna al encuestado será la media de la puntuación que éste da a cada uno de los ítems del cuestionario. Por ejemplo, se puede formular las alternativas o puntos en la escala Likert:

- Muy de acuerdo - De acuerdo - Ni de acuerdo ni en desacuerdo - En desacuerdo - Muy en desacuerdo
- Totalmente de acuerdo - De acuerdo - Neutral - En desacuerdo - Totalmente en desacuerdo
- Definitivamente sí - Probablemente sí - Indeciso - Probablemente no - Definitivamente no
- Completamente verdadero - Verdadero - Ni falso ni verdadero - Falso - Completamente falso

Para el estudio de actitudes lingüísticas se ha optado por la primera alternativa.

3.5.2. Instrumentos de recolección de información

Instrumentos de recolección de información, sobre la actitud lingüística, se utilizó a partir de los instrumentos estratégicos utilizados como: la observación directa, el cuestionario o encuesta y la escala actitudinal de Likert:

Cuestionario de sociolingüística.

Permite obtener información pertinente sobre las opiniones de los estudiantes bilingües (quechua y aimara castellano) hablantes, el mismo que está fijado en el objetivo específico. Con este propósito se realizó preguntas abiertas con respuestas cortas cerradas de tipo "sí" y "no". Como complemento a estas respuestas, se ha efectuado una repregunta abierta del "por qué".

Cuestionario de escala actitudinal de Likert.

La escala de Likert, consiste en un conjunto de ítems (estímulos) presentados en forma de afirmaciones o juicios, frente a los cuales se pide la reacción de los estudiantes a los que se les administra. Se aplicó exclusivamente a los estudiantes bilingües y monolingües para obtener sus actitudes en relación las lenguas maternas quechua y aimara.

La estructuración y la construcción de los ítems, se efectuó considerando los siguientes pasos previos:

- Construcción de los ítems relevantes a la actitud que se quiere medir.
- Aplicación de los ítems a una muestra de personas que actuará como jueces.
- Asignación de puntajes a los ítems, según la dirección positiva o negativa del ítem. A continuación presentamos ítems de escala likert:

N°	Ítems: Actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas quechua y aimara	Muy de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (2)	Muy en desacuerdo (1)
1	Las lenguas andinas quechua y aimara ya son lenguas extinguidas por ese motivo ya no se usa en la universidad					
2	Las lenguas andinas quechua y Aimara no se pueden escribir porque carecen de alfabeto					
3	Los jóvenes de hoy valoramos mucho a la lengua quechua y aimara, porque nos une a los pueblos de la región y es nuestra cultura andina					
4	Quien no sabe hablar cualquiera de las lenguas andinas (quechua o aimara) no consigue trabajo:					
5	La persona que no sabe hablar, leer y escribir en quechua o en aimara necesariamente debe aprender para comunicarse con los hablantes de las lenguas andinas.					
6	En la actualidad la lengua quechua y aimara si tiene utilidad, además tendrá vigencia muchos años más y no desaparecerá, porque, es un medio de comunicación importante para las personas de procedencia andina:					
7	Saber hablar, leer y escribir en quechua o en aimara en la actualidad tiene mucha importancia, para comunicarse y a veces para conseguir un puesto de trabajo en las instituciones:					
8	Las lenguas andinas quechua y aimara ya son lenguas extinguidas por ese motivo ya no se utiliza en la universidad:					
9	El gobierno debe promulgar una Ley que prohíba hablar el idioma quechua y aimara, porque, no sirve y debe desaparecer:					
10	Se debería utilizar la lengua quechua y aimara en la comunicación cotidiana entre el profesor y alumno en la universidad:					
11	Se debería incluir el estudio de las lenguas andinas quechua y aimara en la curricula de estudios en las escuelas profesionales de la universidad:					
12	A los estudiantes que hablan la lengua quechua y aimara con sus compañeros dentro de la universidad hay que llamarles atención para que no hablen estas lenguas.					
13	En la universidad hablar en quechua y en aimara es sentirse marginado y criticado:					
14	Las personas de procedencia andina se sienten orgullosos de saber hablar quechua y aimara:					
15	El uso del castellano dentro de la universidad representa un símbolo de una condición superior en la persona:					
16	Progresar no es hablar en las lenguas quechua y aimara, sino es hablar en castellano en la escuela, en secundaria y para ingresar a la universidad, y ser profesional:					
17	Comunicarse en castellano permite la búsqueda del progreso y acceso a la modernidad en la ciudad:					
18	La persona que no sabe leer y hablar en castellano, es un atrasado que no tiene oportunidad de ser moderno ni desarrollado:					

Fuente: Elaboración propia.

3.6. PROCESAMIENTO Y TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

3.6.1. Procesamiento del cuestionario de sociolingüística

- a) Sistematización de las preguntas abiertas y respuestas a una sábana
- b) Revisión de la validez y confiabilidad de la información.
- c) Pre-elaboración de cuadros, prestando atención a la codificación de las preguntas abiertas.

Las preguntas con respuestas abiertas, se codificó en el número pertinente de categorías seleccionadas, de acuerdo con el siguiente procedimiento metodológico (Sierra, 1992: 409):

- Se elaboró categorías excluyentes entre sí, con el propósito de evitar que una respuesta sea incluida en dos categorías diferentes.
- Cada categoría se designará con un enunciado claro y comprensible, que facilite el análisis.
- Se formulo categorías adecuadas a los que se tiene de la investigación propuesta.
- Se tuvo cuidado de agrupar la menor cantidad posible de respuestas en la categoría

3.6.2. Procesamiento de la escala de Likert

Se realizó los siguientes pasos:

- 1) Transcripción de los ítems por personas.
- 2) Asignación de puntajes totales a las personas de acuerdo al tipo de respuesta de cada ítem.
- 3) Análisis de los ítems y construcción de la escala final.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

*"Si buscas resultados distintos,
no hagas siempre lo mismo"*

Albert Einstein

La exposición de esta parte, consiste presentar la información y luego pasar a un análisis e interpretación, ésta consiste en el esfuerzo de la exposición teórica, actuados por el esfuerzo de la abstracción de la información empírica, puesto que la interpretación trasciende a la descripción, explicación y aporta sentido a la visión, por ello, análisis e interpretación es el esfuerzo reflexivo para dar contenido epistemológico a la información. "La interpretación busca poner en relación los resultados con las categorías y generalizaciones que forman la teoría" (Pérez, 2000).

Debemos indicar que la información presentados provienen de dos fuentes: cuestionario de sociolingüístico y cuestionario de escala actitudinal de

likert. En esta parte de la investigación se presentan los resultados obtenidos y considerando de los cuatro objetivos de la investigación.

En primer lugar, se aborda de las actitudes lingüísticas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales en relación a las lenguas andinas quechua y aimara.

Segundo lugar, se expone sobre la situación de la vigencia y proceso de extinción de las lenguas andinas quechua y aimara en el contexto de la Facultad de Ciencias Sociales.

Tercer lugar, se desarrolla en que contextos comunicacionales se usa la lengua quechua y aimara por los mismos hablantes.

Finalmente, trata de la funcionalidad o utilidad del idioma quechua y aimara, en su dimensión comunicativa oral.

4.1. ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES BILINGÜES E HISPANOHABLANTES HACIA A LAS LENGUAS ANDINAS

En esta parte se aborda de las Actitudes lingüísticas en relación a las lenguas andinas en el contexto de la Facultad de Ciencias Sociales, se analiza la predisposición de los estudiantes bilingües e hispanohablantes a reaccionar de manera positiva o negativa hacia las lenguas andinas quechua y aimara desde el componente cognoscitivo y conductual. Para la medición de de actitudes y opiniones consideran tres componentes fundamentales: el

cognoscitivo el afectivo y el de comportamiento (Fasold, 1984; López, 1989; Sierra, 2001 y Huguet, et al., 2004). El componente cognoscitivo, se refiere a las ideas y creencias que sustentan los estudiantes en relación a las lenguas andinas (quechua y aimara) como medio de comunicación en la sociedad del altiplano. Se habla de un componente cognoscitivo, que éste se sitúa en el nivel de la inteligencia, es decir en el nivel de las estructuras de adquisición de conocimientos. El componente cognoscitivo de una actitud descansa en la calidad, cantidad, y credibilidad de la información obtenida respecto al objeto en cuestión.

Por último, el componente conductual (de comportamiento, tendencial, conativo, reactivo o de acción) corresponde a la predisposición a actuar de una manera determinada frente al objeto de la actitud. Por tanto, el componente conductual se sitúa en el nivel de los actos que el individuo tiende espontáneamente a efectuar frente al objeto de su actitud. Un ejemplo típico de actuar de una manera determinada frente a las lenguas andinas, es cuando el estudiante se avergüenza de hablar su lengua materna (quechua y aimara).

Los resultados de los ítems de ambos componentes reflejan la real predisposición a reaccionar de manera positiva o negativa en relación a las lenguas andinas. Para ello se hará el análisis e interpretación de estos aspectos: componente cognoscitivo y conductual, de los estudiantes bilingües e hispanohablantes, a fin de ubicar dentro de las diferentes puntuaciones de cada componente. Los resultados de la investigación de los 60 estudiantes se muestran en el cuadro 3.

En primer lugar, aborda el análisis e interpretación de los ítems relevantes de la actitud desde una perspectiva del componente cognoscitivo, se trata de la actitud social cognitiva respecto a las lenguas andinas. Que a continuación se presenta el cuadro de actitudes y se desarrolla de la siguiente manera.

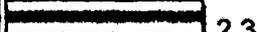
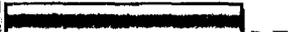
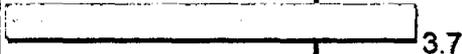
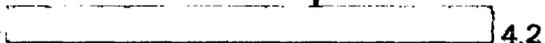
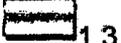
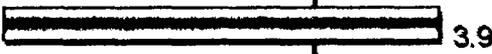
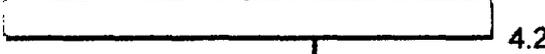
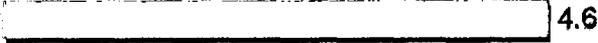
Cuando se le plantea la afirmación: *"la lengua andina quechua y aimara ya son lengua extinguidas por ese motivo ya no se usa en la Universidad"* (se encuentran en la escala actitudinal de Likert de 2.0 de puntuación) y el otro enunciado ideas y creencias, *"las lenguas andinas quechua y aimara no se pueden escribir porque carecen de alfabeto"* (las respuestas en la escala actitudinal de Likert se ubica en el rango de 2.3). Ambas afirmaciones nos señala *en desacuerdo*, por situarse en el nivel de la inteligencia de las estructuras mentales de adquisición de conocimientos, las lenguas andinas quechua y aimara tiene utilidad en la sociedad, están vigentes y fortalecidas por los hablantes de los pueblos originarios. Además, ponen en manifiesto, fuerte arraigo e identidad lingüística hacia su lengua vernácula, estas lenguas es un elemento de gran utilidad como cualquiera de las lenguas que cumple la función comunicativa en el ámbito social, por ello, las lenguas andinas es usada como lengua oficial dentro de las familias lingüísticas andinas y de la estructura comunal o lugares donde se marcan aún su vigencia de estas lenguas.

La sociedad se constituye en un contexto histórico social determinado y unidad social, las relaciones que establecen entre los distintos individuos, grupos y clases que forman su estructura de organización social.

Una sociedad es un grupo de personas que viven en comunidad durante cierto tiempo, ocupa un territorio y empiezan a organizarse como unidad social distintos de otros grupos. Los miembros de una sociedad comparten también una cultura. Es imposible que una cultura y una sociedad existan separadamente. Si existe una sociedad, debe existir una cultura, (Cohen, 1985: 24). De allí que cultura, la sociedad y la lengua se presuponen y sin que ninguna de ellas alcance vida independiente, (Escobar, 1975: 35). La lengua es un fenómeno social y cultural adquirido individualmente en el proceso de socialización y se diferencia de las condiciones de carácter superestructural.

La realidad social del estado de la lengua es producto de la acción de los hombres y su transformación, es acción de la humanidad. Así podemos decir que la realidad social, en términos de lenguaje como medio básico instrumental y esencial exclusivamente humano de la comunicación oral que permite emitir e informar signos, el lenguaje como forma de expresión del pensamiento y entendimiento de diversos acontecimientos sociales e instrumento de acción, que se comportan como factores determinantes para que unas de las lenguas utilizadas tradicionalmente puedan ser sometidas por otras que no tuvieron historia hablada pero tienen la fuerza social suficiente para desplazar a otros. Es por ello, la lengua es el resultado de toda una larga época del desarrollo social, en el transcurso del tiempo se perfecciona, cristaliza, enriquece y desarrolla en forma sistemática considerada como la comunicación, almacenamiento de ideas y de la sociedad.

CUADRO 3
ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES EN RELACIÓN A LAS LENGUAS ANDINAS

ITEMS DE ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN RELACIÓN A LAS LENGUAS ANDINAS	PUNTUACIÓN DE ITEMS				
	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
	1	2	3	4	5
COMPONENTE COGNOSCITIVO					
1. Las lenguas andinas quechua y aimara ya son lenguas extinguidas por ese motivo ya no se usa en la universidad.	 2.0				
2. Las lenguas andinas quechua y aimara no se pueden escribir porque carecen de alfabeto.	 2.3				
3. Quién no sabe hablar cualquiera de las lenguas andinas (quechua o aimara) no consigue trabajo.	 2.7				
4. Los jóvenes de hoy valoramos mucho a la lengua quechua y aimara, porque nos une a los pueblos de la región y es nuestra cultura andina.	 3.7				
5. En la actualidad la lengua quechua y aimara sí tiene utilidad, además tendrá vigencia muchos años más y no desaparecerá, porque, es un medio de comunicación importante para las personas de procedencia andina.	 4.1				
6. La persona que no sabe hablar, leer y escribir en quechua o en aimara necesariamente debe aprender para comunicarse con los hablantes de las lenguas andinas.	 4.2				
7. Saber hablar, leer y escribir en quechua o en aimara en la actualidad tiene mucha importancia, para comunicarse y a veces para conseguir un puesto de trabajo en las instituciones.	 4.2				
COMPONENTE CONDUCTUAL					
1. El gobierno debe promulgar una Ley que prohíba hablar el idioma quechua y aimara, porque, no sirve y debe desaparecer.	 1.2				
2. A los estudiantes que hablan la lengua quechua y aimara con sus compañeros dentro de la universidad hay que llamarles atención para que no hablen estas lenguas.	 1.3				
3. En la universidad hablar en quechua y en aimara es sentirse marginado y criticado.	 2.5				
4. Se debería usar la lengua quechua y aimara en la comunicación cotidiana entre el profesor y alumno en la universidad.	 3.9				
5. Las personas de procedencia andina se sienten orgullosos de saber hablar quechua y aimara.	 4.2				
6. Se debería incluir el estudio de las lenguas andinas quechua y aimara en la curricula de estudios en las escuelas profesionales de la UNA-Puno.	 4.6				

Fuente: Cuestionario de escala actitudinal Likert

En la afirmación: *“quién no sabe hablar cualquiera de las lenguas andinas (quechua o aimara) no consiguen trabajo”*, las respuestas se localizan en la escala actitudinal de Likert en 2.7 de puntuación *en desacuerdo* en el componente cognoscitivo, que nos da a entender la actitud de los estudiantes creen de alguna manera no necesariamente podría ser indispensable saber hablar las lenguas vernáculas para acceder a un puesto de trabajo, por tanto, nos da a sostener en la actualidad las lenguas andinas es utilizada en los ámbitos comunal, familiar, medio rural y a veces en cuestiones laborales.

Ahora presentamos el enunciado: *“los jóvenes de hoy valoramos mucho a la lengua quechua y aimara, porque nos une a los pueblos de la región y es nuestra cultura andina”*, las respuestas a esta afirmación ha sido convergidos en la escala actitudinal Likert de 3.7 *ni de acuerdo ni en desacuerdo*. En este caso quiere decir, la actitud del estudiante cree que esto puede ser así, de tal modo, en la actualidad la juventud está familiarizadas a la modernidad y a la tecnología de información y comunicación, con concepciones del pensamiento del acorde a los cambios actuales que se da en la vida de la sociedad y las nuevas formas de práctica cultural e ideológica.

Es así como analizamos como un elemento de juicio de valor a las lenguas andinas, la lengua materna se adquieren desde niño en sus lugares de procedencia o en el hogar, por tanto, se encuentra en la inteligencia del estudiante donde descansa en la calidad, cantidad y credibilidad de la información obtenida, desde esta edad mantienen la conservación estratégica de las lenguas andinas. *“la adquisición de la lengua no es una adquisición de*

hábitos, sino el despliegue de facultades lingüísticas innatas” Chomsky, Lennerberg y McNeill (en Wolfgang, 1993: 28)

De los acontecimientos de la invasión española, las comunidades campesinas han optado por un bilingüismo natural (lengua quechua o aimara castellano) ha añadido el español a su repertorio lingüístico, con el propósito de relacionarse y con posibilidad de beneficiarse que la sociedad mayor le ofrece, pero sin abandonar su lengua materna quechua y aimara, es predominante en los niños(as) de las comunidades campesinas.

Otro punto más controversial sobre la vigencia y desaparición de las lenguas andinas, en donde se les plantea la afirmación: *“en la actualidad la lengua quechua y aimara sí tiene utilidad, además tendrá vigencia muchos años más y no se desaparecerá, porque, es un medio de comunicación importante para las personas de procedencia andina”* (como resultado nos presenta en 4.1 de puntuación), a la afirmación: *“la persona que no sabe hablar, leer y escribir en quechua o en aimara necesariamente debe aprender para comunicarse con los hablantes de las lenguas andinas”* (las respuestas se han localizado en la escala actitudinal de Likert en 4.2 de puntuación) y enunciado expuesto a los estudiantes: *“saber hablar, leer y escribir en quechua o en aimara en la actualidad tiene mucha importancia, para comunicarse y a veces para conseguir un puesto de trabajo en las instituciones”* (de 4.2 de escala actitudinal likert).

Estas afirmaciones se ubican en la escala actitudinal de Likert de acuerdo, desde una perspectiva nivel de conocimiento e inteligencia. A pesar

que el castellano como lengua oficial se utiliza de manera generalizada en todas las funciones y dominios de la vida oficial del país, principalmente en las instituciones el uso de la lengua privilegiada de instrucción o lengua instrumental, prioritariamente como en el caso de la labor universitaria de la UNA-Puno. Ante este hecho, se evidencia el uso de las lenguas vernáculas en los espacios donde se entretajan la potencialidad en los ámbitos rurales: familias, comunales, asambleas, chacras y ferias, como también se ha aprendido como lengua de adquisición para las personas que no saben hablar las lenguas andinas, por ello es útil en la vida de la sociedad, estas lenguas como medio de comunicación básica y funcional. También la respuesta positiva significa, las personas de hispanohablantes que no tienen conocimiento de las lenguas vernáculas necesariamente debe saber hablar, leer y escribir en quechua o aimara para realizar las competencias lingüísticas con los hablantes de las lenguas andinas. Por otro lado, los resultados explican el uso lingüístico en los ámbitos profesionales, institucionales y laborales en la actualidad es indispensable la aprehensión de las lenguas andinas como parte del saber del conocimiento humano, y el uso lingüístico del quechua o aimara como práctica cultural y lingüística en cualquier espacio de la sociedad de la ecorregión andina.

Los actos intencionales del conocimiento, los juicios de valores y la decisión libre acerca de la lengua están organizadas, a las actitudes que obedecen a una interinfluencia del contexto social y individual de las personas, uno influye al otro y los demás influyen a uno, esto se da por la presión de la cultura dominante y la aculturación por los bilingües biculturales que actúan

como intermediarios entre quechua y aimara hablantes y monoculturales originarios andinos y amazónicos, para compartir conocimientos que tiene cada uno de ellos.

La identidad es diferente en el lugar de origen que en el lugar de residencia. El uso lingüístico del quechua o aimara y la práctica cultural ancestral ayudan a mantener la identidad andina, pero la sociedad privilegiada exige la integración del bilingüe andino a las nuevas relaciones del sistema capitalista. La identidad andina no se pierde en el proceso del uso lingüístico y en las prácticas culturales. El sistema social desigual imperante en nuestro país hace que el bilingüe recree nuevas formas de identificación cultural lingüística del fruto del contacto con la cultura urbana.

Esta interinfluencia da lugar la actitud personal frente a la vigencia de la lengua que dirige la conducta personal y la conducta colectiva de los bilingües hablantes, en defensa desplazamiento lingüístico del quechua y aimara. Por ello, el ser humano no solo tiene la actitud afectiva, sino una actitud cognitiva y conductual, es un ser con capacidad pensante, sabiduría, decisión acción, eso se expresa en el cambio de rostro a un nuevo rostro como estrategia defensiva, actitudes funcionales de toma de posición personal en la comunicación con personas desconocidas en determinados contextos sociales, sin cambios de su personalidad andina.

Según Ng (2007), las actitudes lingüísticas negativas pueden además convertirse en "camuflaje" para otros tipos de discriminación social (p. 108).

Motivados por el deseo de "disfrazar" prejuicios, por ejemplo en el mercado del trabajo, se racionaliza la discriminación a través de argumentos lingüísticos del tipo "esta persona no puede hacer bien este trabajo porque no habla bien nuestra lengua". A veces la discriminación de este tipo tiene su base en *mitos* sobre la lengua (lingüística popular) en los que verdaderamente creen las personas, lo que quiere decir que no se trata de una discriminación "calculada" (ibid.:108). No obstante, es posible que este tipo de discriminación se pueda limitar a través del aumento en el nivel de los conocimientos sobre la lengua y los dialectos.

Sin embargo, en segundo lugar, en relación a las lenguas vernáculas se hace el análisis desde una visión perspectiva del componente conductual (cuadro 3). Frente a la afirmación siguiente: "*el Gobierno debe promulgar una ley que prohíba hablar el idioma quechua y aimara, porque no sirve y debe desaparecer*" (en 1.2 en la escala actitudinal Likert) y afirmación hipotética de la siguiente manera: "*a los estudiantes que hablan lengua andina con sus compañeros dentro de la Universidad, hay que llamarles la atención para que no hablen estas lenguas*" (1.3 en la escala actitudinal Likert) ambas afirmaciones nos da a conocer de los estudiantes bilingües e hispanohablantes se encuentra en *muy en desacuerdo*. Actitud y personalidad están en una misma red de relaciones, la actitud del quechua y aimara hablante tiene su explicación en el contexto de la personalidad andina y cultural. Por ello, la afectividad hacia la lengua se produce por el uso idiomático, la pérdida del uso lingüístico de la lengua ancestral influye en las actitudes negativas, por ello, en defensa de la cultura andina.

Dentro del componente conductual se ha precisado afirmación hipotética de la siguiente manera *“en la universidad hablar en lengua quechua y aimara es sentirse marginado y criticado”* (2.5 puntuación en desacuerdo), esta afirmación de la escala actitudinal de Likert expresa el uso lingüístico del lengua quechua y aimara por sus compañeros bilingües dentro del claustro universitario con tendencia a la plena utilidad y condición del uso de las lenguas andinas en la Universidad, entendida la lengua como medio de comunicación y funcional de la sociedad.

Los resultados de los estudiantes bilingües e hispanohablantes demuestran una posición de actitud de conducta favorable hacia la lengua quechua y aimara, pertenecientes a un grupo étnico histórico social determinado a la región del altiplano. Así podemos apreciar a Thurtone (citado en Cutipa, 1989: 123) precisa que la actitud es *“la suma total de las inclinaciones y sentimientos de un hombre, sus prejuicios, nociones preconcebidas, ideas temores, amenazas y convicciones acerca de un tópico”*.

Ante el enunciado: *“se debe utilizar la lengua quechua y aimara en la comunicación cotidiana entre el profesor y alumno en la Universidad”*. Las respuestas han convergido en la escala actitudinal de Likert 3.9 donde es ligeramente tendiente *ni de acuerdo ni en desacuerdo a de acuerdo*. En este caso, la lengua quechua y aimara como medio de comunicación compartida en la universidad y dando la sostenibilidad de fortalecimiento de la vigencia de las lenguas andinas. El quechua o aimara hablante, puede optar por el uso lingüístico entre profesor y alumno en la universidad.

En relación a la siguiente aseveración: *“las personas de procedencia andina se sienten orgullosos de saber hablar las lenguas andinas quechua y aimara”* (en 4.2 de la escala actitudinal de Likert) y *“se debe incluir el estudio de las lenguas andinas quechua y aimara en la currícula de estudio en las escuelas profesionales de la UNA-Puno”*, (en 4.4 de puntuación), ambas aseveraciones indican en la línea de inferencia *de acuerdo* del componente conductual, se explica por un lado, la lengua materna como medio de comunicación sustancial, parte de la identidad cultural y lengua hablada por la sociedad Puneña, por otro lado respecto de la incorporación de la lengua quechua y aimara al currículo de estudios como competencia lingüística en el proceso de formación académica en la UNA-Puno.

La actitud social frente a la lengua sobre la utilidad, quechua o aimara hablante se muestra favorable a la lengua del prestigio y por su uso funcional, cuando la función de esta lengua es cognitiva y su uso es mayor en el círculo familiar, institucional y administrativa en la sociedad mayor, y sin embargo es desfavorable, cuando la función lingüística del español es afectiva y conductual en un círculo más reducido como del seno familiar y comunal, la lengua de uso funcional es quechua y aimara, así mismo, las lenguas andinas y los productos culturales andinos tiene más consenso y confiabilidad recíproca en la sociedad andina.

Para Moreno (2009) la actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en

sociedad, y al hablar de "lenguas" incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitud hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes, dialectos diferentes o lengua natural diferentes. La actitud ante la lengua y su uso se convierte en especialmente atractiva cuando se aprecia en su justa magnitud el hecho de que las lenguas no sólo son portadoras de unas formas y unos atributos lingüísticos determinados, sino que también son capaces de transmitir significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales. Las normas y marcas culturales de un grupo se transmiten o enfatizan por medio de la lengua. Las actitudes lingüísticas son reflejo de unas actitudes psicosociales; de hecho son actitudes psicosociales. Por otro lado, la actitud lingüística se manifiesta tanto hacia las variedades y los usos lingüísticos propios como hacia los ajenos; así mismo, a la hora de formarse esa actitud, suelen ser factores decisivos el nivel de estandarización de la lengua (codificación y aceptación) y su vitalidad (pp. 177-179)

4.1.1. ACTITUD LINGÜÍSTICA DE LOS BILINGÜES EN RELACIÓN A LAS LENGUAS ANDINAS

La actitud de los estudiantes bilingües quechua y aimara castellano hablantes hacia las lenguas andinas, se aborda desde el componente cognoscitivo y conductual, reflejan la real predisposición de los estudiantes bilingües a reaccionar de manera favorable o desfavorable en relación a las lenguas andinas respecto a cada ítem, a fin de ubicar dentro de las diferentes puntuaciones de cada componente. Los resultados de la investigación, se muestran en el cuadro 4.

En primer lugar, presentamos el análisis de los enunciados relevantes de la actitud desde una perspectiva del componente cognoscitivo, se trata de la predisposición de la actitud lingüística cognitiva respecto a las lenguas andinas por parte de los estudiantes hablantes de la lengua quechua y aimara de la siguiente manera.

Cuando se les plantea la afirmación: *"la lengua andina quechua y aimara ya son lengua extinguidas por ese motivo ya no se usa en la universidad"*, las respuestas del conjunto de afirmaciones expresadas en ideas y creencias, se encuentran en la escala actitudinal de Likert de 1.7 de puntuación *muy en desacuerdo*, estas objeciones explica en el nivel de las estructuras mentales de adquisición de los conocimientos, la lengua quechua y aimara "es sentido" por ser bilingües, pero limitada uso lingüístico ante la sociedad, en la actitud cognitiva el usuario usa la táctica de cambio del nuevo rostro.

Donde se pone en manifiesto a los estudiantes bilingües: *"las lenguas andinas quechua y aimara no se pueden escribir porque carecen de alfabeto"*, las respuestas, frente a esta afirmación en la escala actitudinal de Likert se ubica en el rango de 2.4, lo que nos señala *en desacuerdo*, porque, las lenguas andinas para los bilingües cumple funciones comunicativas y socializadora, y como elemento de gran utilidad en todo del ámbito social andino y en el interior de la estructura comunal o lugares donde marcan aún su vigencia de las lenguas andinas. Sin embargo a estos resultados de actitud, por su parte Barriga (1980: 65), "por actitud se entiende la tendencia a actuar de una manera determinada frente a un objeto o situación".

CUADRO 4
ACTITUD DE LOS BILINGÜES (QUECHUA CASTELLANO / AIMARA
CASTELLANO) SOBRE DE LAS LENGUAS ANDINAS

ITEMS DE ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN RELACIÓN A LAS LENGUAS ANDINAS	PUNTUACIÓN DE ITEMS				
	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
	1	2	3	4	5
COMPONENTE COGNOSCITIVO					
1. Las lenguas andinas quechua y aimara ya son lenguas extinguidas por ese motivo ya no se usa en la universidad.	1.7				
2. Las lenguas andinas quechua y aimara no se pueden escribir porque carecen de alfabeto.	2.4				
3. Quién no sabe hablar cualquiera de las lenguas andinas (quechua o aimara) no consigue trabajo.	3.1				
4. Los jóvenes de hoy valoramos mucho a la lengua quechua y aimara, porque nos une a los pueblos de la región y es nuestra cultura andina.	4.0				
5. En la actualidad la lengua quechua y aimara si tiene utilidad, además tendrá vigencia muchos años más y no desaparecerá, porque, es un medio de comunicación importante para las personas de procedencia andina.	4.3				
6. La persona que no sabe hablar, leer y escribir en quechua o en aimara necesariamente debe aprender para comunicarse con los hablantes de las lenguas andinas.	4.3				
7. Saber hablar, leer y escribir en quechua o en aimara en la actualidad tiene mucha importancia, para comunicarse y a veces para conseguir un puesto de trabajo en las instituciones.	4.4				
COMPONENTE CONDUCTUAL					
1. El gobierno debe promulgar una Ley que prohíba hablar el idioma quechua y aimara, porque, no sirve y debe desaparecer.	1.1				
2. A los estudiantes que hablan la lengua quechua y aimara con sus compañeros dentro de la universidad hay que llamarles atención para que no hablen estas lenguas.	1.3				
3. En la universidad hablar en quechua y en aimara es sentirse marginado y criticado.	2.2				
4. Se debería usar la lengua quechua y aimara en la comunicación cotidiana entre el profesor y alumno en la universidad.	4.0				
5. Las personas de procedencia andina se sienten orgullosos de saber hablar quechua y aimara.	4.0				
6. Se debería incluir el estudio de las lenguas andinas quechua y aimara en la curricula de estudios en las escuelas profesional de la universidad.	4.3				

Fuente: Cuestionario de escala actitudinal Likert

En el enunciado: *“quién no sabe hablar cualquiera de las lenguas andinas quechua y/o aimara no consiguen trabajo”*, las respuestas se han localizado en la escala actitudinal de Likert en 3.1 de puntuación *ni de acuerdo ni en desacuerdo*, que nos da a entender, la actitud de los estudiantes bilingües cree de alguna manera necesariamente es indispensables la aprehensión de las lenguas vernáculas para acceder a un puesto de trabajo, por tanto, nos da a sostener que en la actualidad nuestras lenguas andinas es usada en los ámbitos de la ecorregión andina, comunal, familiar y a veces en cuestiones laborales.

Otro punto más controversial de la valoración, la vigencia y desaparición y competencia lingüística de las lenguas andinas, en donde se les plantea la aseveración: *“los jóvenes de hoy valoramos mucho a la lengua quechua y aimara, porque nos une a los pueblos de la región y es nuestra cultura andina”*, (en la escala actitudinal Likert de 4.0), *“en la actualidad la lengua quechua y aimara sí tiene utilidad, además tendrá vigencia muchos años más y no se desaparecerá, porque, es un medio de comunicación importante para las personas de procedencia andina”* (4.3 de puntuación), *“la persona que no sabe hablar, leer y escribir en quechua o en aimara necesariamente debe aprender para comunicarse con los hablantes de las lenguas andinas”* (en la escala de Likert en 4.3 de puntuación) y el expresado: *“saber hablar, leer y escribir en quechua o en aimara en la actualidad tiene mucha importancia, para comunicarse y a veces para conseguir un puesto de trabajo en las instituciones”* (los resultados presentan de 4.4 de puntuación) ante estas afirmaciones desde el componente cognitivo los resultados presentan de *acuerdo* en la escala actitudinal Liker. Por su parte Münne (1980: 30) indica

que se puede definir a la actitud; "como el conjunto de creencias, sentimientos y tendencias de un individuo que dan lugar a un determinado comportamiento".

Estos resultados explican, con respecto de la valoración de las lenguas andinas, estas lenguas para los bilingües desde su concepción del mundo considerado como pensamiento ideológico, pragmático y utilidad en la vida de la humanidad. Ahora de la competencia lingüística de las lenguas andinas: en los ámbitos profesionales, institucionales y laborales en la actualidad es indispensables la aprehensión de las lenguas andinas y las personas que no saben estas lenguas deben aprender como parte del conocimiento humano. El uso lingüístico para los bilingües cumple una función y medio de comunicación en la sociedad o lengua de uso cotidiano por los grupos minoritarios, así de esta manera se fortalecen la vigencia de las lenguas andinas, y desde una concepción ideológica y pragmática las lenguas andinas es parte de la cultura andina y su uso lingüístico es vital, considerado como lengua oficial en donde se hablen estas lenguas. Por ello, las lenguas andinas permiten conocer, reproducir y comprender el mundo.

Sin embargo en segundo lugar, en relación a los estudiantes que hablan la lengua quechua castellano y aimara castellano, sobre la vigencia de las lenguas vernáculas, se hace el análisis desde una visión perspectiva del componente conductual (cuadro 4).

Expresado planteado desde el componente conductual siguiente: *"el gobierno debe promulgar una ley que prohíba hablar el idioma quechua y*

aimara, porque no sirve y debe desaparecer” (revela en la escala Likert en 1.1), “a los estudiantes que hablan lengua andina con sus compañeros dentro de la Universidad, hay que llamarles la atención para que no hablen estas lenguas” (1.3 de puntuación) estas afirmaciones se localizan en el rango de la escala actitudinal de Likert de muy en desacuerdo.

La actitud manifestada por parte de los estudiantes universitarios, que expresa la lengua quechua y aimara como símbolo de identidad cultural, como un factor sociolingüístico que permite los tejidos sociales en los espacios de la cultura andina y en la casa superior de estudios de la formación profesional de la UNA-Puno. De este modo tienen mucha importancia para formar y estabilizar la identidad social, medio de comunicación que permite para dialogar con los hablantes de las lenguas originarias y puesto que une a los pueblos de la región, es parte de nuestra cultura andina.

Y ante a la aseveración: *“en la universidad hablar en quechua y aimara es sentirse marginado y criticado” 2.4 en desacuerdo* de puntuación, lo que demuestra el uso de la lengua quechua y aimara por sus compañeros de estudio dentro del claustro universitario y cree que no puede sentirse marginado y criticado hablar en lenguas nativas.

Las lenguas andinas se manifiestan como elemento dinámico y representativo de la identidad cultural de la sociedad quechua y aimara. Así mismo se comporta como el espejo del alma popular, porque *“la lengua crea o ayuda a crear con su existencia de la representación del mundo; y éste sin ella*

es inconocible, no es sino un caos aunque existe; gracias a la lengua del mundo en sí se convierte en un mundo para nosotros. La lengua transforma así el mundo objetivo en un mundo diferente que es el mundo aprendido por el espíritu" (Marcelles y Gardin, 1978: 27).

En relación a la siguiente aseveración: "*se debe usar la lengua quechua y aimara en la comunicación cotidiana entre el profesor y alumno en la universidad*" (las respuestas se dieron en la escala actitudinal de Likert 4.0), "*las personas de procedencia andina se sienten orgullosos de saber hablar las lenguas andinas quechua y aimara*", (en la escala actitudinal de Likert 4.0) y "*se debe incluir el estudio de las lenguas andinas quechua y aimara en la currícula de estudio en las escuelas profesionales de la UNA-Puno*" (las respuestas de la escala actitudinal de Likert en 4.3), lo que nos revela los estudiantes asume actitud *de acuerdo* del componente conductual.

En la aseveración presentada se explica, las personas andinas se sienten orgullosas de saber hablar lengua quechua o aimara, ya que, tienen conocimiento de las competencias lingüísticas y es parte de la identidad cultural de la sociedad Puneña. Además, respecto de la incorporación de las lenguas andinas a la currícula de estudios como competencia lingüística en el proceso de formación académica en la UNA-Puno. Actitud social del bilingüe es favorable a la lengua quechua y aimara en su dimensión de funcionalidad del uso lingüístico, optando por un paradigma de interculturalidad en los contextos sociales urbanos y rurales.

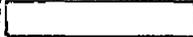
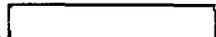
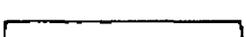
La actitud de los bilingües hacia las lengua andinas, dando lugar, la identidad cultural que significa una identificación afectiva de una persona con otra o con un grupo colectivo, pero estableciendo particulares bien diferenciados de los demás grupos.

Estudios muestran que la clase social a la cual pertenece la persona frecuentemente influye de manera previsible en sus actitudes lingüísticas. El nivel de importancia que dan diferentes grupos a cumplir con los modelos de uso lingüístico "correcto", puede depender de su posición en la jerarquía social. Grupos que consideran posible aumentar el propio estatus social o que temen perder su posición actual, tienden a ser más dispuestos a usar la lengua como instrumento social. La clase media baja, por ejemplo, muestra normalmente un alto nivel de inseguridad lingüística y a veces tiende a la hipercorrección de la propia habla, mientras las clases bajas por lo general dan menos importancia a la corrección del habla (Chambers & Trudgill, 1998:82-86; Trudgill, 2000: 69-80).

4.1.2. ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS HISPANOHABLANTES SOBRE LAS LENGUAS ANDINAS

La actitud de los estudiantes hispanohablantes de las lenguas andinas, se desarrolla desde el componente cognoscitivo y conductual, reflejan la real predisposición de los estudiantes monolingües a reaccionar de manera positiva o negativa en relación a las lenguas andinas respecto a cada ítem, a fin de ubicarlas dentro de las diferentes puntuaciones de cada componente. Los resultados de la investigación, se muestran en el cuadro 5.

CUADRO 5
ACTITUD DE LOS ESTUDIANTES HISPANOHABLANTES (CASTELLANO)
SOBRE DE LAS LENGUAS ANDINAS

ITEMS DE ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN RELACIÓN A LAS LENGUAS ANDINAS	PUNTUACIÓN DE ITEMS				
	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	NI de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
	1	2	3	4	5
COMPONENTE COGNOSCITIVO					
1. Las lenguas andinas quechua y aimara no se pueden escribir porque carecen de alfabeto.	 2.2				
2. Las lenguas andinas quechua y aimara ya son lenguas extinguidas por ese motivo ya no se usa en la universidad.	 2.3				
3. Quién no sabe hablar cualquiera de las lenguas andinas (quechua o aimara) no consigue trabajo.	 2.7				
4. Los jóvenes de hoy valoramos mucho a la lengua quechua y aimara, porque nos une a los pueblos de la región y es nuestra cultura andina.	 3.5				
5. En la actualidad la lengua quechua y aimara sí tiene utilidad, además tendrá vigencia muchos años más y no desaparecerá, porque, es un medio de comunicación importante para las personas de procedencia andina.	 4.0				
6. La persona que no sabe hablar, leer y escribir en quechua o en aimara necesariamente debe aprender para comunicarse con los hablantes de las lenguas andinas.	 4.0				
7. Saber hablar, leer y escribir en quechua o en aimara en la actualidad tiene mucha importancia, para comunicarse y a veces para conseguir un puesto de trabajo en las instituciones.	 4.0				
COMPONENTE CONDUCTUAL					
1. A los estudiantes que hablan la lengua quechua y aimara con sus compañeros dentro de la universidad hay que llamarles atención para que no hablen estas lenguas.	 1.3				
2. El gobierno debe promulgar una Ley que prohíba hablar el idioma quechua y aimara, porque, no sirve y debe desaparecer.	 1.4				
3. En la universidad hablar en quechua y en aimara es sentirse marginado y criticado.	 2.7				
4. Se debería usar la lengua quechua y aimara en la comunicación cotidiana entre el profesor y alumno en la universidad.	 3.7				
5. Las personas de procedencia andina se sienten orgullosos de saber hablar quechua y aimara.	 4.4				
6. Se debería incluir el estudio de las lenguas andinas quechua y aimara en la currícula de estudios en las escuelas profesionales de la universidad.	 4.4				

Fuente: Cuestionario de escala actitudinal Likert

La actitud de los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Sociales, que no hablan las lenguas vernáculas quechua y aimara, han demostrado una actitud positiva frente a las lenguas andinas, a pesar de ello hablan el castellano, cuando se les planteó una respuesta afirmativa: *“las lenguas andinas quechua y aimara no se pueden escribir porque carecen de alfabeto”*, (ante a esta afirmativa con un nivel de rechazo 2.2 de puntuación), *“las lenguas andinas quechua y aimara ya son lenguas extinguidas por ese motivo ya no se utiliza en la universidad”* (ubicándose en la escala de Likert 2.3 de puntuación) ambos enunciados demuestran *en desacuerdo*.

Los estudiantes hispanohablantes demuestran lealtad hacia la lengua quechua y aimara, estas lenguas como proceso de aprendizaje en los contextos sociolingüísticos de la sociedad Peruana, en el ámbito regional y local. De tal modo, en el contexto universitario, las lenguas aborígenes no tienen utilidad por el predominio y uso cotidiano de la lengua de adquisición castellana en el proceso de formación profesional en diferentes áreas académicas que se desarrollan en la universidad, sin embargo hay una valoración hacia las lenguas autóctonas por parte de los estudiantes monolingües castellano hablantes.

Estas secuelas favorables expresan, las lenguas vernáculas no están en proceso de extinción o desaparición y están vigentes en el ámbito de la región andina. A pesar de la imposición del uso de la lengua castellano en la sociedad, como caso peruano, aún todavía no ha superado dominio absoluto en el proceso de comunicación cotidiana en el espacio lingüístico del contexto

sociocultural andino, sin embargo en la universidad e instituciones de sectores administrativos del Estado se usan prioritariamente el idioma español, por ello, en la realidad actual no es de uso común absoluto el castellano en la sociedad en general. Este fenómeno sociolingüístico "acentúa la situación de la diglosia agudizándola y, consecuentemente acelera el desplazamiento lingüístico y el repliegue funcional en desmedro de las vernáculos y en beneficio del castellano, y es que lo que puede ocurrir a nivel lingüístico no es sino el reflejo de lo que ocurre en otros niveles: En un contexto de creciente capitalismo y de transnacionalización de la cultura, lo andino sufre y no siempre puede resistir en la medida que pudo hacerlo hasta hace varias décadas" (López, 1989: 13-14).

La actitud manifestada cuando se les hizo la siguiente afirmativa: *"los jóvenes de hoy valoramos mucho a la lengua quechua y aimara, porque nos une a los pueblos de la región y nuestra cultura andina"*, a esta respuesta de afirmación ubicada en la escala de Likert 3.5 de puntuación *ni de acuerdo ni en desacuerdo*. Esto implica, la lengua quechua y aimara cree que podría ser valorada como identidad de nuestra cultura andina y de los pueblos de la ecorregión como patrimonio lingüístico y pero no como medio de comunicación de uso cotidiano, por ello, los hispanohablantes tiene su propia cultural, de modo de vivir, pensamiento lingüístico y contacto con la sociedad hegemónica, por eso, no toma decisión positiva hacia las lenguas andinas.

Un aspecto trascendental que permite las relaciones humanas de comunicación que se sustenta en el siguiente ítems: *"en la actualidad la lengua quechua y aimara sí tiene utilidad, además tendrá vigencia muchos años más y*

no desaparecerá, porque, es un medio de comunicación importante para las personas de procedencia andina” (4.0 de nivel de aceptación), “saber hablar, leer y escribir en quechua o en aimara en la actualidad tiene mucha importancia, para comunicarse y a veces para conseguir un puesto de trabajo en las instituciones” (4.0 de nivel positivo) y “la persona que no sabe hablar, leer y escribir en quechua ó en aimara necesariamente debe aprender para comunicarse con los que hablan estas lenguas en ocasiones familiares y/o laborales” (es favorable de 4.0), el nivel de actitud que manifiesta los castellano hablantes es favorable en la escala actitudinal de acuerdo hacia las lenguas andinas.

La tendencia cognoscitiva de actitudinal, la lengua quechua y aimara goza de grado en el uso cotidiano y como medio de comunicación prioritaria para las personas de procedencia andina. El conocimiento y el uso de la lengua como medio de saber humano de aprensión, de hablar, leer y escribir en quechua o en aimara, como medio de comunicación para insertarse en el mercado laboral, a nivel institucional y sectores administrativos del Estado. Es decir, juega un papel importante en el proceso de comunicación. Por otro lado, las personas que no tienen conocimiento de las lenguas andinas (debe saber hablar, leer y escribir), necesariamente deben aprender para relacionarse en el ámbito rural de origen de las lenguas andinas, considerada como lengua instrumental de medio de comunicación en las comunidades campesinas. Valorar con mayor predisposición las lenguas nativas es tomar la acción de identidad cultural y conocimiento del saber de la persona humana; por eso se dice la lengua es portadora de conocimientos sociales.

La siguiente afirmación del comportamiento: *"a los estudiantes que hablan lengua andina quechua y aimara con sus compañeros dentro de la universidad hay que llamarles atención para que no hablen estas lenguas"* (con una puntuación de 1.3) y *"el gobierno debe promulgar una Ley que prohíba hablar el idioma quechua y aimara porque, no sirve y debe desaparecer"* (cuyo resultado es de 1.4) ambas afirmaciones asumidas *muy desacuerdo*. Dando a conocer el estado de comportamiento de la lealtad lingüística, es decir hay un sentimiento de adhesión hacia la lengua originaria, a pesar de ello no hablan las lenguas andinas, por ello, siguen siendo las lenguas vernáculas como instrumento importante de comunicación entre los hablantes en la familia y el grupo en la región andina.

Por otro lado, *"en la universidad hablar en quechua y en aimara es sentirse marginado y criticado"*, que representa 2.7 de escala de Likert *en desacuerdo*, ponen en manifiesto los estudiantes de castellano hablantes estarían valorando el uso lingüístico del quechua o aimara hablante dentro del contexto universitario (cuadro 5).

En tal sentido hay una actitud positiva por parte de los no hablantes de las lenguas andinas, los bilingües no es rechazado, ni marginado y criticado del uso de la lengua quechua y aimara, se puede percibir la lengua como fenómeno social y por ende, la utilidad de las lenguas es otro de los aspectos importantes que demuestran la lealtad de los hablantes hacia esta lengua; Enríquez (2000) "...la mayor parte de los hispanohablantes respondieron que las lenguas andinas si tiene utilidad, porque es importante para la

comunicación y para comprender mejor los mensajes y además siguen siendo un instrumento que les permite comunicarse o conversar con más confianza entre comuneros y con sus familiares, dentro del ámbito de la comunidad campesina” (p. 31).

La actitud de los estudiantes universitarios (castellano hablantes) con respecto: *“se debería utilizar la lengua quechua y aimara en la comunicación cotidiana entre el profesor y alumno en la universidad”*, ubicándose en una escala actitudinal de Likert 3.7 *ni de acuerdo ni en desacuerdo* del nivel de conducta indeciso, estaría demostrando que podría ser aceptado la lengua en el proceso de comunicación en el contexto universitario y esto sería un reto de no avergonzarse de hablar las leguas andinas en dichos contextos.

Otro aspecto relacionado con el sentimiento de identidad y sentimiento de orgullo, para ello se planteó afirmación: *“las personas de procedencia andina se sienten orgullosos de saber hablar quechua y aimar”* (4.4 de nivel de aceptación) y *“se debería incluir el estudio de las lenguas andinas quechua y aimara en la currícula de estudios en las escuelas profesionales de la universidad”* (cuadro de actitud de posición favorable de 4.4) ha confirmado una conducta de tendencia positiva, que demuestran en el cuadro de actitud de posición favorable *de acuerdo*.

La predisposición de esta afirmación del sentimiento de identidad, orgullo hacia las leguas andinas, la actitud de los hispanohablantes, es favorable, que indica las lenguas andinas como uno de los elementos más importantes que

fortalecen la identidad cultural, por ello, la conducta de tendencia positiva y de posición favorable constituyen la actitud valorativa lingüística y el uso de la lengua en el proceso de comunicación en los escenarios del contexto universitario.

De tal forma, los hablantes de las lenguas andinas, estos numerosos grupos humanos que habitan en la ecorregión andina, se sienten distintos y diferentes de los demás grupos humanos (Amodio, 1993: 46) por este motivo, las lenguas vernáculas no solo debe ser entendida como un instrumento de comunicación, sino también como "la expresión de una manera de concebir el mundo ... debido a que conlleva en sí un esquema de pensamiento, que contiene la concepción que tienen los hablantes sobre el tiempo y el espacio" (Heise, et al., 1992: 8).

4.2. VIGENCIA Y PROCESO DE EXTINCIÓN DE LAS LENGUAS ANDINAS EN EL CONTEXTO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

La vigencia de las lenguas andinas. La vigencia de la lengua quechua y aimara, responde contextualmente a la lógica del funcionamiento de la organización social andina y las relaciones de reciprocidad andina. Es decir, en este contexto se recrea la cultura y se redefine el mantenimiento de la lengua quechua y aimara.

Las formas de la revaloración lingüística y cultural en el ámbito de las comunidades campesinas de la zona andina van a generar nuevas

contradicciones dentro del sistema de relaciones sociales y culturales más amplias de la sociedad regional y nacional, “es en tal sentido que se debe tener presente que la búsqueda y el desarrollo de un sistema escriturario para una lengua de tradición oral, supone lucha por la conquista de reivindicaciones materiales, políticas y sociales, y en el terreno cultural, la defensa del patrimonio lingüístico” (Cerron, 1985: 1-2).

Para conocer la opinión de la vigencia de las lenguas andinas, se les hizo interrogante a los 29 estudiantes (bilingües quechua y aimara) de la Facultad de Ciencias Sociales, de las escuelas profesionales de Sociología, Antropología, Ciencias de la Comunicación Social y Turismo que conforman parte de la muestra de estudio del total de 60 estudiantes, y se formuló la siguiente pregunta abierta con dos alternativas de respuestas: *¿Crees que las lenguas andinas quechua y aimara están aún vigentes?* La gran mayoría de los bilingües opinaron que las lenguas originarias “*sí están vigentes*”, que representa el 82.8% y nótese un mínimo de estudiantes que dieron una respuesta contraria en el sentido que la lengua quechua o aimara *no están vigentes*. Los resultados se muestran en el cuadro 6.

CUADRO 6
VIGENCIA DE LAS LENGUAS ANDINAS POR LOS BILINGÜES

<i>¿Crees que las lenguas andinas quechua y aimara están aún vigentes?</i>	TOTAL	
	Nº	%
Si (está vigente)	24	82.8
No (está vigente)	03	10.3
No sabe no opina	02	6.9
TOTAL	29	100.0

Fuente: Cuestionario de opinión sociolingüística de los estudiantes

Esta respuesta positiva de los estudiantes bilingües, en relación de la vigencia de las lenguas andinas, estas lenguas son relevantes como medio de

comunicación y por otro lado, de la plena identificación lingüística y cultural del quechua o aimara hablantes con su lengua originaria.

La vigencia de la lengua quechua y aimara con una solidez interna en las comunidades campesinas, que constituye como patrón integrante de la estructura social y cultural del mundo andino. En el proceso de aprendizaje de la lengua de prestigio se produce un continuo de simbiosis, que no permite definir claramente una frontera lingüística entre la lengua quechua o aimara y castellano.

Así mismo, los bilingües que dijeron que el quechua y aimara “*si están vigentes*”, también se les pidió que dieran el fundamento de esta alternativa de respuesta, se les hizo la siguiente interrogante: *¿Por qué?* Por tratarse de una interrogante abierta se agruparon en categorías de respuestas, de las diferentes opiniones de los 29 bilingües hablantes que sustentan de la vigencia de las lenguas vernáculas, cuyos resultados se presentan en el cuadro 7.

A nivel sociolingüística, la lengua quechua y aimara se encuentra vigente en las comunidades campesinas de la región del altiplano Puneño. Esta vigencia se debe a la relativa solidez interna de la organización social, cultural de la población andina y de la continuidad de la práctica cultural de los ritos tales como: ceremonias referidas a la agricultura, el rito a la fertilidad del suelo, la ofrenda a la tierra o Pachamama, en el techamiento de casa o vivienda y la práctica de las danzas nocturnas.

CUADRO 7
LA OPINIÓN DE LOS 29 BILINGÜES EN RELACIÓN A LA LENGUA
QUECHUA Y AIMARA

<p><i>¿Por qué? si están vigentes la lengua quechua y aimara</i></p> <p>Bilingües que dicen, si están vigentes la lengua quechua y aimara</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actualmente están dictando en el centro de estudios o en academias y dedicadas a las lenguas andinas = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Se está implantándose, la enseñanza de las lenguas andinas en educación bilingüe = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Es nuestra lengua original o materna y tiene más riqueza que el castellano = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> • Siempre es utilizado en medio rural, como parte de su identidad = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Se siguen utilizando para una mejor comunicación = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> • Es necesario las lenguas andinas para cualquier lugar donde nos encontramos = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Se emplea como medio de interacción en el medio rural = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Se está impulsándose mediante la Educación bilingüe, para recuperar la cultura andina = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Es costumbre y se emplea en el trabajo a nivel rural = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> • Siempre escucho en el quehacer diario = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • En diferentes lugares expresan en lengua andina = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Se utilizan en comunidades campesinas y lo hablan los hermanos campesinos = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> • Si están vigentes, pero algunos sienten vergüenza de hablar = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> • Muchas personas aún lo practican en todo del departamento = <i>opinión de cuatro (4) bilingües.</i> <p>Tradicionalmente ha existido y seguirá teniendo vigencia años más = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i></p> <p>Total=26</p>
<p><i>¿Por qué? no está vigente la lengua quechua y aimara</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • No quieren hablar por falta de identidad = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Las personas tienen vergüenza de hablar y están alienados = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • No se practica cotidianamente = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> <p>Total=3</p>

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües hablantes

La lógica del pensamiento del hombre andino esta en relación a la concepción del mundo, a la naturaleza y las cosas, que forman parte de la vida cotidiana de la población de la cultura andina.

Por esta razón, que mientras exista y esté vigente o fortalecida la comunidad quechua o aimara, también estarán vigentes las lenguas andinas y seguirá hablándose esta lengua originaria. Y podemos apreciar Cutipa (1989), en un estudio sobre la valoración de las lenguas ancestrales por los migrantes quechuas que residen en Juliaca, precisan lo siguiente: "El proceso de migración (del campo a la ciudad), influye en la valoración de las lenguas ancestrales. El quechuahablante bilingüe migrante que reside en Juliaca, valora positivamente el quechua cuando se trata de actitudes afectivas y no así en su opinión. En el lugar de origen del migrante (el campo) la tendencia es similar, pero el quechua es la lengua de uso preferido, mientras que en la ciudad se prefiere el castellano" (p.182).

Proceso de extinción de las lenguas andinas. Para conocer las opiniones de los estudiantes bilingües quechua o aimara castellano hablantes del proceso de extinción de las lenguas andinas, se les hizo la siguiente pregunta abierta con dos alternativas de respuestas: *¿Cuál sería tu opinión si escuchas a una persona decir, que la lengua quechua y aimara está en proceso de extinción o desaparición?* La mayor parte de los bilingües dieron opiniones a la alternativa "no tiene razón", que corresponde a un 58.6% del total de 29 estudiantes hablantes de la lengua quechua y aimara, manifiesta que "no está en proceso de extinción las lenguas andinas" y la opinión negativa que precisan "si tiene razón" el 31.0% la "lengua andina está en proceso de desaparición". Estos resultados se muestran en el cuadro 8.

La lengua está ligada directamente a las diferentes formas de producción social que realiza el hombre, para satisfacer sus necesidades vitales, desde la

producción y reproducción de los bienes materiales de existencia hasta las manifestaciones sociales, políticas y culturales. En estas condiciones la lengua refleja, define y sistematiza los cambios ocurridos en la producción inmediata, la lengua depende de los cambios de la base económica de una determinada sociedad.

**CUADRO 8
PROCESO DE DESAPARICIÓN DE LAS LENGUAS ANDINAS
POR LOS BILINGÜES**

<i>¿Cuál sería tu opinión si escuchas a una persona decir, que la lengua quechua y aimara está en proceso de extinción o desaparición?</i>	TOTAL	
	Nº	%
Si tiene razón	09	31.0
No tiene razón	17	58.6
No sabe ni opina	03	10.4
TOTAL	29	100.0

Fuente: Cuestionario de opinión sociolingüística de los estudiantes

Esta respuesta positiva (no tiene razón) de los estudiantes bilingües, en relación al tema del proceso de extinción y desaparición de las lenguas andinas, demostrando una expresión favorable, que implica por un lado, la vigencia de la lengua quechua y aimara fortalecidas por sus hablantes, por otro lado, de la plena identificación de los bilingües con su lengua quechumara e identidad cultural. La mayoría dio la respuesta contraria en el sentido que esta lengua está en proceso de extinción y desaparición. La lengua es un fenómeno social que "nace y se desarrolla con el nacimiento y el desarrollo de la sociedad, muere junto con la sociedad". En este sentido "no hay lengua fuera de la sociedad" (Stalin 1976: 19).

De modo que en el cuadro anteriormente presentado, la "lengua quechua y aimara" no está en proceso de extinción o desaparición, sino la vital importancia de las lenguas andinas en nuestra región del altiplano Puneño. Se

puede percibir las opiniones que dieron los hablantes, se efectúan excluyendo las múltiples ínter-influencias sociolingüísticas entre lengua y sociedad, ya que la “lengua es un fenómeno social, su suerte depende de las decisiones tomadas por instituciones políticas, los usuarios y miembros de una sociedad” (Rotaetxe, 1990:10).

Fundamentación de los 9 bilingües que dijeron que la lengua quechua y aimara si está en proceso de extinción “*si tiene razón*” para ello se les pidió que fundamente esta alternativa de respuesta, con la siguiente interrogante *¿por qué?* Por tratarse de una interrogante abierta los bilingües dieron opiniones diferentes, las respuestas que sustentan y se aprecia los motivos que argumentan (si tiene razón) que las lenguas andinas “si está en proceso de extinción o desaparición”, tal y como se puede comprobar en el siguiente cuadro 9.

CUADRO 9
LA OPINION DE LOS 9 BILINGÜES QUE DICEN SI DEL PROCESO DE
DESAPARICIÓN DE LA LENGUA QUECHUA Y AIMARA

<i>¿Por qué? si tiene razón</i>
• Con familiares más hablamos en castellano = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i>
• No hay necesidad de hablar en quechua o aimara en la ciudad = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i>
• Ya no se motiva a los niños a prender la lengua materna = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i>
• Con la educación actual se está olvidando = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i>
• Los jóvenes tienen vergüenza de hablar en lengua andina = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i>
• No se aplica dentro de la sociedad = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i>
• Existe la falta de identidad = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i>
• Hoy en día más dan preferencia a otros idiomas.
• Por causa de la aculturación = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i>
Total=9

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües hablantes

Las lenguas no pueden ser superiores ni inferiores en cuanto a su función comunicativa como medio de comunicación vital, ni tampoco hay cultura superior e inferior, sin embargo, pueden tener un rango de estatus social, de acuerdo a uso oficial de administración en sector público y privado, poder político y económico. La lengua en sí es independiente a la existencia de clases sociales y al Estado; por tanto, "la lengua no es obra de una clase cualquiera, sino de toda la sociedad, de todas las clases" (Stalin, 1976: 3).

Las opiniones y argumentaciones de los 17 bilingües que sustentan, la lengua quechua y aimara "no están en proceso de desaparición", porque los bilingües demuestran con una argumentación positiva y hace referencia crítica a los que dicen sí está en proceso de extinción.

CUADRO 10
OPINION DE LOS 17 BILINGÜES QUE DICEN, NO DEL PROCESO DE
DESAPARICIÓN DE LA LENGUA QUECHUA Y AIMARA

<p><i>¿Por qué? no tienen razón</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Si va usted a una comunidad la gente habla en su idioma = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • La lengua es un símbolo de identidad cultural no se desaparecerá = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> • Aun siguen utilizando y otros están profundizando más = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Se siguen hablando = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Predomina todavía en el campo = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Las familias todos de alguna manera lo practican o hablan = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Muchas personas mayores todavía mantienen= <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Las utilizan para comunicarse con las personas en la comunidad = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> • Se hablan en otros departamentos = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Están desinformados = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • Es pobre ignorante = <i>opinión de un (1) bilingüe.</i> • No sabe hablar = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> • No está informado o quizás no sabe = <i>opinión de dos (2) bilingües.</i> <p>Total=17</p>
--

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües hablantes

Todas estas opiniones de los estudiantes bilingües quechua y aimara castellano hablantes, es una expresión del sentimiento de adhesión y aprecio hacia su lengua, es decir la lealtad lingüística, las lenguas andinas es el más representativo de las raíces y la identidad andina de la región del altiplano.

Las afirmaciones y opiniones (*si tienen razón y no tienen razón*) desde el punto de vista sociolingüista pueden resultar relativas, si bien es cierto para mantener la utilidad de una lengua es muy importante la existencia de “números hablantes nativos” (Fishman, ob. cit.: 52). Se puede percibir que las opiniones de los estudiantes bilingües se efectúan desconociendo el carácter eminentemente social de las lenguas. Este sentido es necesario recordar que “la lengua es un fenómeno social, y al ser un fenómeno social, su suerte depende de las decisiones tomadas por instituciones políticas -que pueden conferir o restar prestigio a las lenguas, aumentar el número de hablantes de una lengua concreta y reducir el de otra- hasta nuestras decisiones como usuarios y miembros de una comunidad, reflejadas principalmente en nuestras actitudes y por medio de nuestro comportamiento lingüístico (la lealtad, uso de la lengua)” (Rotaetxe, Ob cit.: 10).

4.3. CONTEXTO COMUNICACIONALES DE USO DE LA LENGUA QUECHUA Y AIMARA EN LOS MISMOS HABLANTES

Otro de los temas controversiales que se aprecia en los estudiantes bilingües hablantes (quechua y aimara castellano) está relacionado, con los contextos de uso de las lenguas, es decir donde prefiere utilizar el hablante una determinada lengua. Estos contextos según sea el ámbito urbanos o rurales y

dentro de la comunidad campesina, dentro de la casa en la ciudad, en las calles de la ciudad y dentro de la universidad, conforme se ha precisado en este trabajo y cuyos resultados se presentan en el siguiente cuadro de resumen.

**CUADRO 11
CONTEXTOS DE USO DE LAS LENGUAS ANDINAS QUECHUA Y
AIMARA POR LOS ESTUDIANTES BILINGÜES**

ESPACIO DE USO	Uso de la lengua				TOTAL N°
	SI		NO		
	N°	%	N°	%	
En la comunidad	26	89.7	3	10.3	29
Dentro de la casa en la ciudad	23	79.3	6	20.7	29
En las calles de la ciudad	12	41.4	17	58.6	29
Dentro de la Universidad	10	34.5	19	65.5	29

Fuente: Cuestionario sociolingüística de los estudiantes

El uso de la lengua quechua y aimara principalmente en el medio rural y familiar. Los contextos preferidos del uso de la lengua quechua y aimara por los estudiantes bilingües, es los espacios de las comunidades campesinas y el interior de la casa dentro de la ciudad, con un 89.7% (que el ámbito rural de la comunidad el uso de la lengua es continuo de manera democrática y representativa las lenguas andinas) y 79.3% (la conversación es más adecuada y con mayor confianza para comunicarse dentro del miembro familiar en lengua materna al interior de la casa dentro de la ciudad). Por el contrario, en los contextos donde el uso de las lenguas andinas se restringe en las calles de la ciudad el 41.4% y dentro de la universidad con 34.5% (cuadro 11). Como manifiesta Santisteban, et al., (2008) los pobladores y pobladoras de las comunidades campesinas perciben que los dos espacios del uso del quechua, en orden de importancia son la chacra y las asambleas comunales (p. 108). Se puede apreciar que el quechua es la lengua de preferencia en los espacio más

ligados a la vida y organización comunal como en la chacra por los más jóvenes (58.2%) como por los más viejos (94.4%), las asambleas (68.5%), la comunidad misma (63.9%) y la familia (59.3%) (Santisteban, et al., *ibíd.*, pp. 89-92-93).

En el contexto social: fuera del hogar, en las calles de la ciudad y dentro de la universidad es desfavorable la utilización de la lengua quechua y aimara, y ello facilita el uso de la lengua castellana. El ámbito urbano es una ciudad de concentración o centro del poder regional e institucional y mercado laboral, donde se usa la lengua de prestigio y más bien las lenguas andinas juegan un rol funcional para sus hablantes.

El uso absoluto de la lengua quechua y aimara en el contexto de la comunidad o familiar y dentro de la casa en la ciudad es favorable, porque la lengua cumple un rol para comunicarse plenamente, libremente, sin ninguna restricción de uso de la lengua. Cumple funciones sociales dentro de la familia y comunidad, de promoción social comunal de la cultura, medio de identificación, formar la identidad personal, símbolo de reciprocidad, cooperación o solidaridad y medio de reproducción cultural.

En contraposición a los anteriores porcentajes, solo el 10.3% de los hablantes de las lenguas andinas no la utilizan en la comunidad y ni el 20.7% dentro de la casa en la ciudad. Los porcentajes de la no utilización de las lenguas andinas se encuentran en los siguientes contextos: en las calles de la ciudad (58.6%) y dentro de la universidad (65.5%), cuyos resultados se

muestra (cuadro 11), ya que en el contexto universitario la lengua preferida, en el proceso de comunicación cotidiana y uso continuo es el castellano, tanto en la formación profesional académica, en la comunidad universitaria, por esta razón la lengua quechua y aimara no es útil en el ámbito universitario. Existen vínculos estrechos entre lengua y poder. Muy frecuentemente los hablantes de la variedad lingüística estándar constituyen los grupos más poderosos en la sociedad (Carranza, 1982:64). Las élites funcionan como modelo de imitación para otros grupos, también en lo lingüístico, y las connotaciones positivas de poder y prestigio que lleva la variedad estándar la puede convertir en una forma lingüística deseable o hasta necesaria en algunos contextos, por ejemplo para ascender en la escala social o para participar en ciertos tipos de actividades o profesiones. Aun si el uso de una variedad específica no es obligatorio por ley, los hablantes de otras variedades se pueden sentir presionados a usarla por prejuicios (percibidos o reales) en la sociedad.

La lengua es un sistema de signos para la transmisión y al mismo tiempo es el sistema de fenómenos para formar signos. La lengua natural tiene un carácter social inherente al desarrollo permanente de todos los tiempos de la existencia de la humanidad. Por tanto, la lengua no ha sido creada para satisfacer las necesidades de uno y otro tipo de relaciones sociales de producción, sino de todas las formaciones económicas sociales, de todas las clases que utilizan como instrumento para satisfacer sus necesidades, por ejemplo, los instrumentos de producción corresponden a la época más anterior como la lengua y a la época posterior y que puede servir por igual a diferentes tipos de relaciones de producción.

Los datos expuestos por los bilingües muestran en forma evidente que se prefieren hablar las lenguas andinas dentro de la comunidad campesina y dentro de la casa, convirtiéndose en una lengua del hogar.

Cuando la lengua quechua y aimara es asociada a un paradigma de prestigio social los hablantes también se sienten prestigiados. Esto sería lo ideal cuando el quechua y aimara se asocia a la enseñanza en la universidad, en los sectores institucionales privados y públicos del Estado, los hablantes de las lenguas aborígenes se sentirían orgullosos y de alegría.

Hasta aquí se ha explicado los contextos de uso de la lengua quechua y aimara, en seguida se aborda los contextos de uso por los bilingües quechua castellano hablantes.

4.3.1. CONTEXTOS DE USO DE LA LENGUA QUECHUA

Los contextos de uso de la lengua quechua, del total de 29 bilingües (quechua y aimara) y de los cuales 18 estudiantes son quechua castellano hablantes, de ello la gran mayoría (94%) prefieren usar su lengua en sus lugares de origen, para comunicarse de manera frecuente con sus familiares, amigos y comuneros en general. Sin embargo, no prefieren usar dentro de la universidad un 78%, por la predominancia del uso imperante de la lengua castellana en todo el ámbito académico universitario, tal como se verifica en el cuadro de resumen 12.

En la comunidad la lengua quechua es un medio de comunicación, porque las condiciones del contexto así lo favorece, en la ciudad el uso de la lengua quechua es restringido al espacio dentro de la casa o ámbito familiar y se va excluyendo su uso fuera de hogar como en los calles de la ciudad y dentro de la universidad.

CUADRO 12
CONTEXTOS DE USO DE LA LENGUA QUECHUA POR LOS BILINGÜES

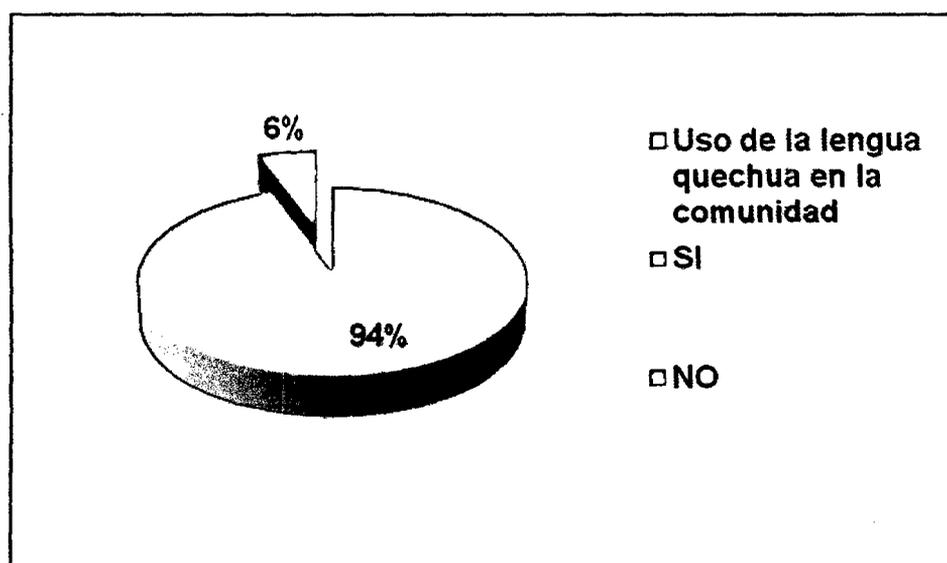
ESPACIO DE USO	Uso de la lengua				TOTAL
	SI		NO		
	N°	%	N°	%	N°
En la comunidad	17	94	1	6	18
Dentro de la casa en la ciudad	14	78	4	22	18
En las calles de la ciudad	7	39	11	61	18
Dentro de la Universidad	4	22	14	78	18

Fuente: Cuestionario sociolingüística de los estudiantes

Esta misma situación fue observada por Cutipa (1989: 12) cuando realizó una investigación sobre la valoración de quechua por sus hablantes, indicando que; "el grupo cultural andino es sojuzgado, relegado a un papel dominado o complementario de la sociedad mayoritaria, igualmente desde el punto de vista de clase es oprimido, por lo que el migrante rural a desarrollado históricamente una estrategia defensiva: la ambivalencia. Esta estrategia consiste en negar lo propio cuando las circunstancias así lo exigen y persistir en lo suyo cuando las condiciones son favorables". Esta última parte coincide con la posición de los estudiantes donde la lengua tiene su utilidad de acuerdo al lugar, para los diferentes ámbitos sociales comunales y familiares, más no en los claustros universitarios por tratarse la universidad como el último escalón de formación en el modelo de las competencias modernizantes que exigen la propia realidad actual globalizante y exigente.

De aquí en adelante, se hace el análisis de manera específica acerca de las manifestaciones por los estudiantes bilingües con las personas que usa la lengua en los contextos como: *en la comunidad, dentro de la casa en la ciudad, en las calles de la ciudad y dentro de la universidad:*

La comunidad como contexto de uso la lengua quechua. En relación al uso de la lengua andina en la comunidad campesina es más usado (94%, figura 1). Lo que sustenta el planteamiento Santisteban, et al. (2008) Se puede apreciar que el quechua es la lengua de preferencia en los espacio más ligados a la vida y organización comunal como la comunidad misma (63.9%) y la familia (59.3%) (pp. 92-93).



Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües aimara hablantes

FIGURA 1. LA COMUNIDAD COMO ESPACIO DE USO LA LENGUA QUECHUA POR LOS BILINGÜES (2012)

Lengua andina se usa en todo el ámbito social de la estructura comunal, con mayor relevancia para comunicarse con propios los comuneros, con la familia nuclear, abuelos, vecinos, amigos, con parientes, paisanos y finalmente el uso de la lengua es de acuerdo a la necesidad y circunstancias en el ámbito

social. Por otra según Ortega (1989) en relación a la utilización de la lengua nos precisa lo siguiente: “La conservación del quechua por la población rural como medio de comunicación básica influye que sus habitantes experimenten una identificación y valoración en el sentido que constituyen el principal elemento unificador del grupo y por consiguiente les lleva a una mayor identificación afectiva” (p. 106).

El uso del quechua en la comunidad, ¿Para conversar con quienes?, “los bilingües quechuas manifiestan, con las personas que las usan la lengua dentro de la comunidad”, se aprecia en el siguiente cuadro 13:

**CUADRO 13
PERSONAS CON LAS QUE USAN LA LENGUA LOS BILINGÜES
QUECHUAS DENTRO DE LA COMUNIDAD**

¿Para conversar con quienes?
• Con mis padres y comuneros=1
• Con mis abuelos=2
• Con los familiares y vecinos=1
• En la familia y con los amigos=1
• Con los parientes=2
• Con los paisanos=2
• Con los vecinos y los comuneros=2
• Con los comuneros de la comunidad=5
• Cuando es necesario=1
• En todo ámbito social dentro de la comunidad=1
Total=18.

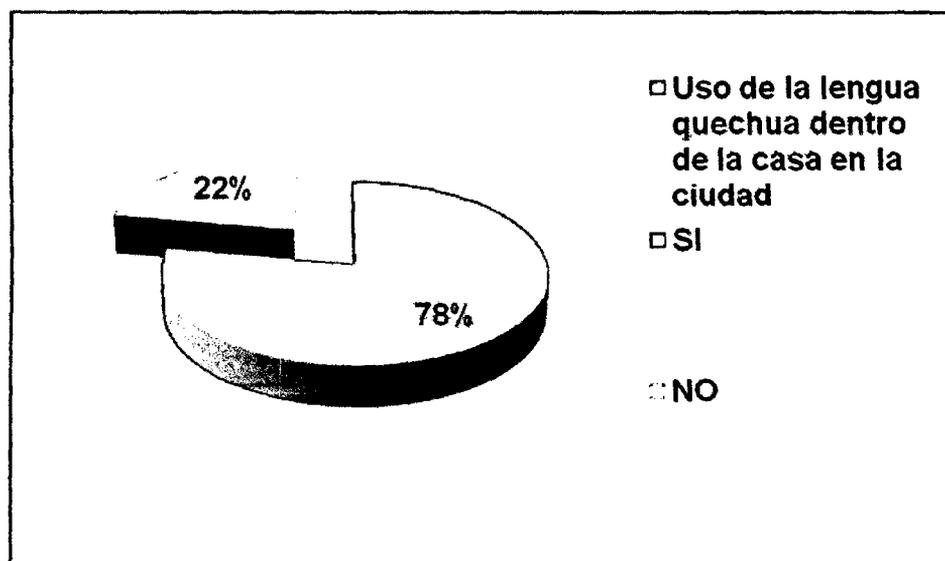
Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües quechua hablantes

El hecho de sustentar con las personas que los estudiantes bilingües las usa la lengua quechua dentro de la comunidad en su plenitud, lo que permite a sostener las comunidades del ámbito rural siguen siendo megacentros de generadores y regeneradores de la activa adopción de los factores exógenos y su adaptación apropiado para hacer frente al sostenidamente sin mayor repercusión negativa en desmedro de la vigencia de la lengua materna

quechua. Esta situación tiende a variar cuando los grupos están más cerca de las áreas del desarrollo, como la universidad, por la mayor fluidez de acciones académicas, tecnológicas, administrativas y sociales.

Dentro de la casa en la ciudad como contexto de uso la lengua quechua.

Las opiniones de los estudiantes bilingües con las personas que las usa la lengua materna dentro de la casa en la ciudad, son diferenciadas hacia los ámbitos sociales, su uso definido en la esfera de la familia nuclear, extensa y social, donde enfatizan la utilización de la lengua quechua con los padres, hermanos, abuelos y trascendiendo su utilización con los tíos(as), familiares políticos, amigos y con las personas que hablan quechua en un 78% y el 22% no utilizan la lengua materna dentro de la casa en la ciudad, proyectándose al concepto de lealtad lingüística española (figura 2 y cuadro 14).



Fuente: Cuestionario sociolingüística de los estudiantes

FIGURA 2. DENTRO DE LA CASA EN LA CIUDAD COMO ESPACIO DE USO LA LENGUA QUECHUA POR LOS BILINGÜES (2012)

Con esta tesis definimos las manifestaciones de la diglosia en relación de poder entre grupos sociales, a través de la institucionalización y legitimación

del castellano, el uso de esta misma lengua en el escenario lingüístico donde predomina el castellano plenamente en virtud de poder que dispone el grupo lingüístico oficial convencional, es certificado por vuestro Estado peruano y su operancia integral. Para tal caso, López (1988: 36) le define como "...aquella situación en la que una lengua (por lo general vernáculo) se ve subordinado que otra (por lo general una lengua colonial) que ostenta mayor prestigio social en lo que se refiere a las funciones que cumplen con una sociedad determinada. La lengua de prestigio, lengua alta, es utilizada en todos los dominios y los ámbitos y es un idioma de uso formal; la vernáculos, lengua baja, es relegada al plano informal y doméstica, una es la lengua de intelecto, la otra de emociones y sentimientos".

El uso del quechua dentro de la casa en la ciudad, ¿Para conversar con quienes? "los bilingües quechuas manifiestan, con las personas que las usan la lengua dentro de la casa en la ciudad":

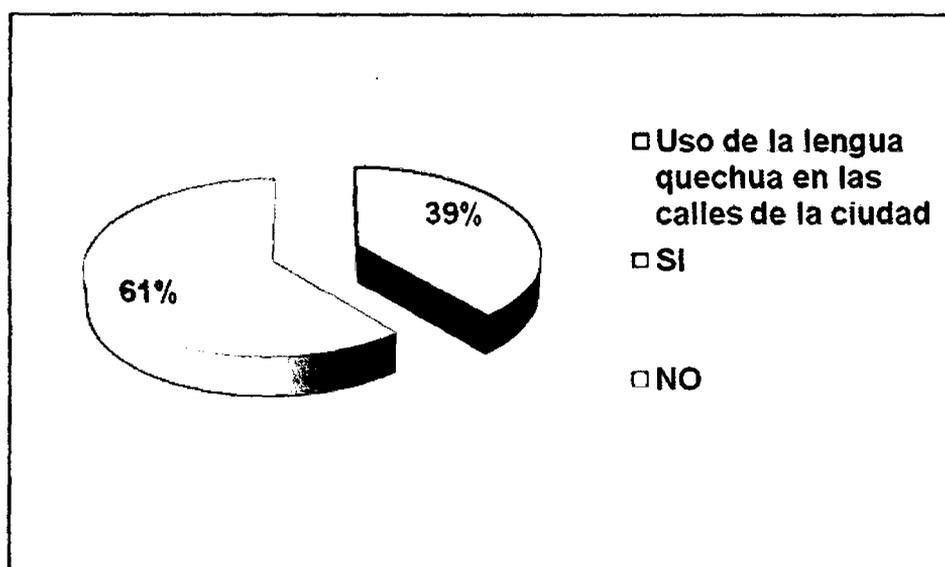
**CUADRO 14
PERSONAS CON LAS QUE USAN LA LENGUA LOS BILINGÜES
QUECHUAS DENTRO DE LA CASA EN LA CIUDAD**

<i>¿Para conversar con quienes?</i>
• Con mis padres=2
• Con mi familia y hermanos=2
• Con mis hermanos bromeando=1
• Con mis abuelos=2
• Con mis tíos y tías=1
• Con mis familiares=3
• Con los familiares de mis padres=1
• Con mis familiares y amigos=1
• Con personas que hablan quechua=1
• NO utilizan=4
Total =18

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües aimaras hablantes

En las calles de la ciudad como contexto de uso de la lengua quechua.

En la figura 3 podemos apreciar, los estudiantes bilingües con las personas que las usa la lengua quechua en las calles de la ciudad en un porcentaje reducido de 39% y el 61% no las usa en los espacios comunicativos del ámbito urbano o ni en la vía pública la lengua andina (solo en momentos ocasionales con sus amigos y personas que hablan quechua), esto quiere decir con una intensidad aminorada se usa la lengua materna por los quechuahablantes.



Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües aimara hablantes

FIGURA 3. LAS CALLES DE LA CIUDAD COMO ESPACIO DE USO LA LENGUA QUECHUA POR LOS BILINGÜES (2012)

La lengua quechua es reducida su uso por la predominancia del castellano en la ciudad. Esta situación se caracteriza por la influencia de diversos aspectos como sociales, económicos, políticos y culturales o sociolingüísticas: la vergüenza de hablar en el público o en las calles de la ciudad en lengua andina, la opresión o marginación por la clase social y el uso formal del idioma española en todos los dominios de los ámbitos institucionales.

El uso del quechua en las calles de la ciudad, ¿para conversar con quienes? "los bilingües quechuas manifiestan, con las personas que las usan la lengua en las calles de la ciudad":

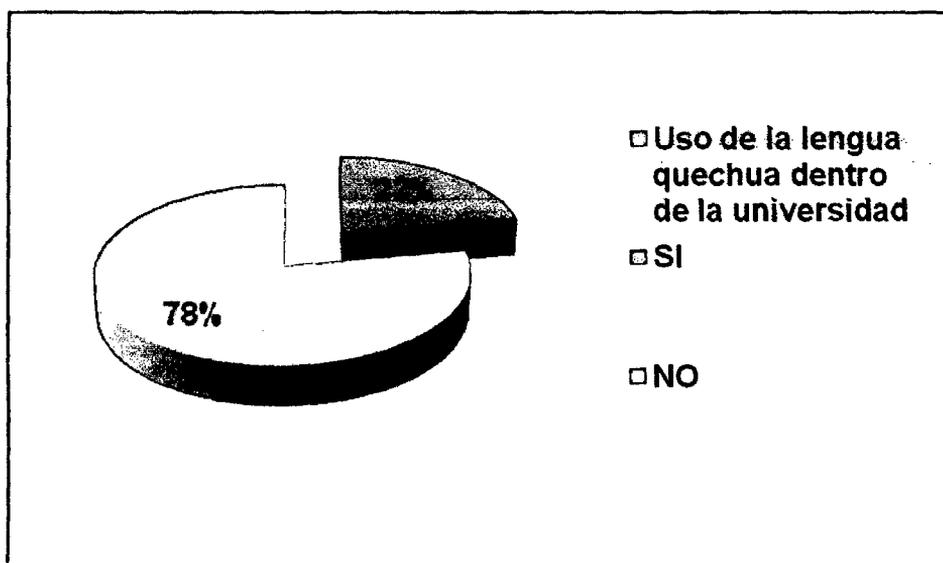
**CUADRO 15
PERSONAS CON LAS QUE USAN LA LENGUA LOS BILINGÜES
QUECHUAS EN LAS CALLES DE LA CIUDAD**

<i>¿Para conversar con quienes?</i>
• Con los amigos=3
• Con las personas que hablan quechua=4
• No opina=11
Total=18

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües quechua hablantes

Sin embargo, encontramos la distribución funcional entre la lengua andina y la lengua por adquisición o castellana, un desequilibrio sesgado en beneficio de la lengua aprendida (L2=castellano) y desmedro paulatino de la primera lengua, también en términos económicos hay las posibilidades de acceso a los medios de producción y generación de riqueza en L2, y en L1 (quechua) es reducido el acceso a obtener la riqueza y neutralizado, puesto que esta lengua es tipificada como una lengua originaria informal de alcance de uso comunal, local y familiar. Veamos la opinión de los bilingües en el cuadro 15.

Dentro de la universidad como contexto de uso la lengua quechua. Los estudiantes bilingües con las personas que las usa la lengua quechua dentro de la universidad apreciamos en una posición reducida en un 22% (las opiniones manifestadas categóricamente en el proceso de comunicación, con los amigos, aquellos que saben o desean hablar y con los trabajadores de la universidad) y la mayor parte no las usa la lengua en el ámbito universitario, que representa el 78%. Figura 4.



Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües aimara hablantes

FIGURA 4. DENTRO DE LA UNIVERSIDAD COMO ESPACIO DE USO LA LENGUA QUECHUA POR LOS BILINGÜES (2012)

Esto obedece a la propia característica sociolingüística del lugar y tiempo, está inmerso a ella, donde el castellano como lengua oficial, se usa indiscriminadamente en todas las funciones y dominios de la vida oficial del país. Su uso generalizado y principalmente se da en los sectores de educación y es parte la universidad, considerando como una instancia de mayor rigor de formación académica, donde se caracteriza la especialización en diferentes competencias establecidas por las instituciones autónomas y por las políticas del Estado, de acorde a las exigencias del mundo moderno y globalizante. Es aquí, donde se plasma como lengua privilegiada de instrucción o lengua instrumental en el curso de la formación académica, sin embargo por estas razones y la estrategia de defensa de la lengua andina no es percibido su uso en el ámbito universitario.

Por tanto, el hecho de demostrar opiniones y actitudes desfavorables hacia la lengua andina, no necesariamente lleva a un rechazo y desvaloración

absoluta de estas lenguas, más bien obedece a una estrategia desarrollada históricamente en sentido defensiva, donde consiste en negar lo propio cuando las circunstancias lo exigen y persistir en lo suyo cuando las condiciones son favorables. Veamos la opinión de los bilingües, cuadro 16:

El uso del quechua en la universidad, ¿para conversar con quienes?, "los bilingües quechuas manifiestan, con las personas que las usan la lengua dentro de la universidad":

CUADRO 16
PERSONAS CON LAS QUE USAN LA LENGUA LOS BILINGÜES
QUECHUAS DENTRO DE LA UNIVERSIDAD

¿Para conversar con quienes?
<ul style="list-style-type: none"> • Con mis amigos=1 • Con los que saben quechua=1 • Con los que desean hablar=1 • Con los estudiantes y trabajadores de la Universidad=1 • No utilizan=14
Total=18

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües quechua hablantes

Esta situación nos muestra claramente la diferencia entre el uso de L1 y L2 en la sociedad. Es decir la lengua andina reducida a la condición de vernácula, puesto que se usa exclusivamente en el ámbito familiar, comunal y afinidad, sin escritura y ni posibilidades de uso formal en la ciudad, en cambio la lengua española altamente apreciado por su valor funcional, la lengua de mayor prestigio y de poder en el ámbito urbano.

4.3.2. CONTEXTOS DE USO DE LA LENGUA AIMARA

Los espacios del uso de la lengua vernácula por los estudiantes bilingües aimara castellano hablantes, del total de 29 bilingües (quechua y aimara) y de los cuales 11 estudiantes son aimara castellano hablantes, la mayor parte usa

la lengua andina en la comunidad aimara (un 73%) y dentro de la casa en la ciudad (con 82%). Estos resultados reflejan como medio de interacción social y principalmente en la sociedad aimara; sin embargo, el 55% de los estudiantes no prefieren emplear la lengua origen en las calles de la ciudad. Así mismo la mayoría de los bilingües de aimara castellano hablantes usan la lengua andina en el ámbito universitario (55%). Tal y como se puede ver en el siguiente cuadro de resumen.

**CUADRO 17
CONTEXTOS DE USO DE LA LENGUA AIMARA POR LOS BILINGÜES**

ESPACIOS DE USO	Uso de la lengua				TOTAL
	Si		No		
	N°	%	N°	%	N°
En la comunidad	8	73	3	27	11
Dentro de la casa en la ciudad	9	82	2	18	11
En las calles de la ciudad	5	45	6	55	11
Dentro de la Universidad	6	55	5	45	11

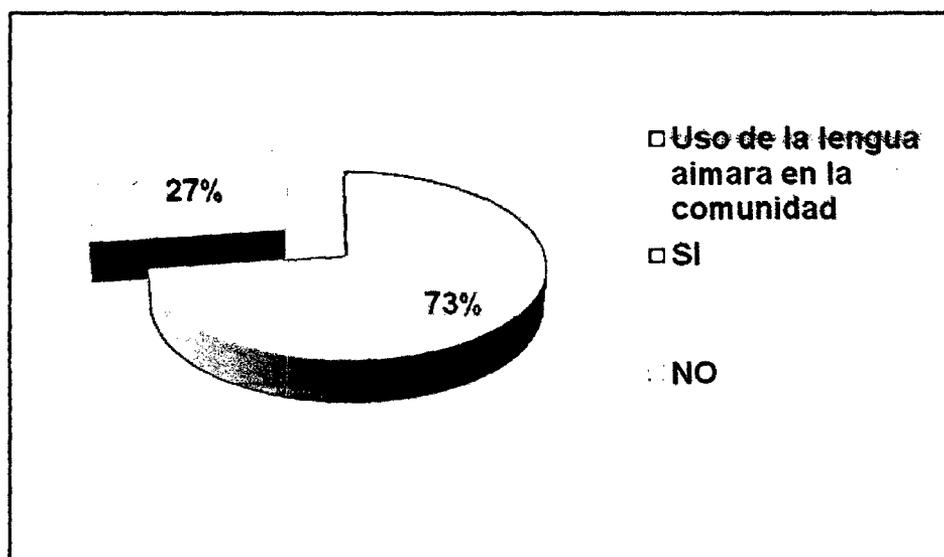
Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües aimara hablantes

Estos resultados reflejan, la identidad cultural, la lealtad o valoración que asumen los bilingües, frente a su lengua vernácula. Y por otro lado, estos resultados positivos del uso de la lengua origen de los aimaras hablantes en nuestra primera casa superior de estudio, demuestran principio de convicción de aprecio, valoración y de expresarse en cualquier ámbito social o lugar en lengua aimara.

Los bilingües hacen uso de la lengua de acuerdo al interlocutor, si el interlocutor es una persona de hispanohablante, se dialogan en castellano, ahora cuando el interlocutor es aimarahablante entonces hablan en lengua aimara, pero es la lengua de comunicación de los andinos de uso formal y lengua oficial en su lugar de origen es el aimara.

Ahora se hace el análisis de manera específica, la opinión o manifestación de los estudiantes bilingües con las personas que las usa la lengua aimara en los contextos: en la comunidad, dentro de la casa en la ciudad, en las calles de la ciudad y dentro de la universidad.

La comunidad como contexto de uso la lengua aimara. En relación al uso de la lengua andina en la comunidad campesina es más usado 73% (figura 5) con sus familiares, comuneros y padres, la lengua aimara en estos ámbitos es considerado como lengua oficial.



Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües aimara hablantes
FIGURA 5. LA COMUNIDAD COMO ESPACIO DE USO LA LENGUA AIMARA POR LOS BILINGÜES (2012)

Describiendo desde una óptica integral las opiniones dadas de los estudiantes bilingües aimara castellano hablantes, la lengua originaria tiene su uso para diferentes niveles de conversación y su uso es de alcance local, comunal y familiar. Sin embargo, la prioridad de uso de la lengua aimara en las comunidades aimaras, aún predominantemente imperante ha comparación del castellano, en el proceso de comunicación cotidiana. Desde esta postura refleja

en la actualidad la existencia y resistencia de la utilidad y vigencia de las lenguas andinas en la sociedad aimara, las unidades familiares rurales en principio cumple la función comunal y promoción social y la adaptación permanente en función a los cambios actuales exógenos que embargan y trastocan estas realidades andinas. Cuyos resultados apreciamos en la opinión de los bilingües en el cuadro 18.

El uso del quechua en la comunidad, ¿para conversar con quienes? "los bilingües quechuas manifiestan, con las personas que las usan la lengua dentro de la comunidad":

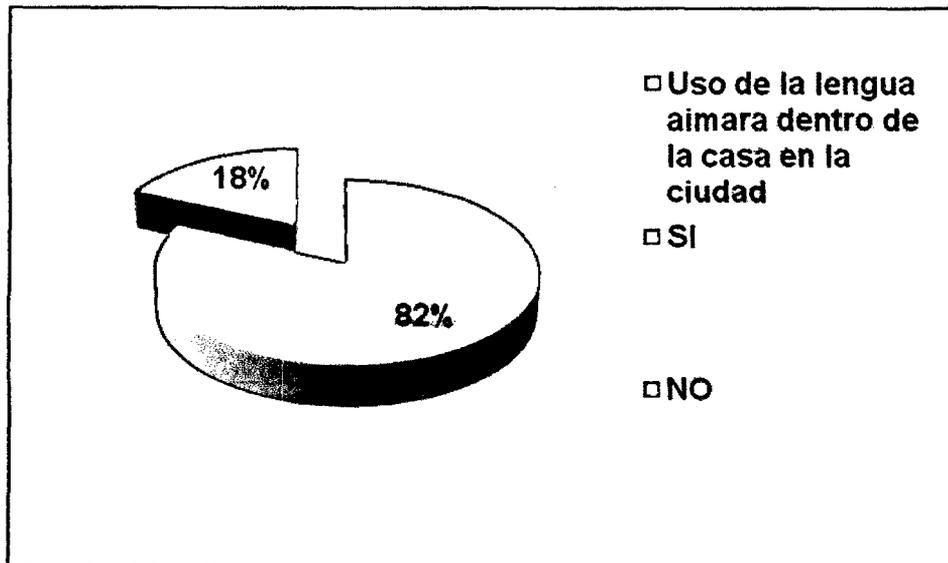
**CUADRO 18
PERSONAS CON LAS QUE USAN LA LENGUA LOS BILINGÜES
QUECHUAS EN LA COMUNIDAD**

<i>¿Para conversar con quienes?</i>
• Con mis padres y familiares=2
• Con mis padres y los comuneros=1
• Con mis abuelos, tíos y tías=1
• Con los familiares=3
• Con los comuneros=1
• No utilizan=3
Total=11

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües aimaras hablantes

Dentro de la casa en la ciudad como contexto de uso de la lengua aimara.

En la figura 6, observamos desde una perspectiva panorámica, la mayoría de los estudiantes bilingües aimara castellano hablantes las usa la lengua vernácula, dentro de la casa en la ciudad, que representa el 82%, ha comparación con los que no las usa el 18%.



Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües aimara hablantes

FIGURA 6. DENTRO DE LA CASA EN LA CIUDAD COMO ESPACIO DE USO LA LENGUA AIMARA POR LOS BILINGÜES (2012)

Estas manifestaciones de los estudiantes bilingües con las personas que conversan en lengua andina, nos da a conocer de manera tendencia y predominante, la utilización de la lengua aborigen; dentro de la casa en la ciudad dialogan, con los padres, familiares, amigos y respectivamente, porque la conversación en el ámbito familiar, es más adecuada, con mayor confianza y representativa en lengua aimara (cuadro 19). Sin embargo el castellano aún no ha alcanzado a acceder al mundo sociolingüístico andino en su plenitud en términos de su comprensión y uso, y por el contrario, la lengua de origen ha alcanzado en su plenitud con detalles mínimos de comprensión y confianza, para poder señalar y/o precisar los asuntos de conversación en términos de su sentido semántica y propósito.

El uso del quechua dentro de la casa en la ciudad, ¿para conversar con quienes? "los bilingües quechuas manifiestan, con las personas que las usan la lengua dentro de la casa en la ciudad".

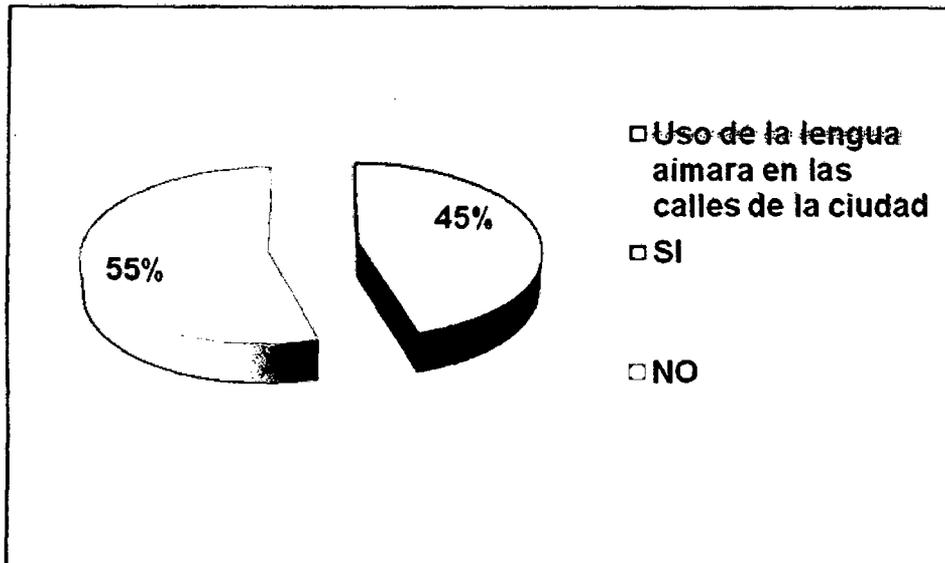
CUADRO 19
PERSONAS CON LAS QUE USAN LA LENGUA LOS BILINGÜES
QUECHUAS DENTRO DE LA CASA EN LA CIUDAD

<i>¿Para conversar con quienes?</i>
Con mis padres y familiares=1
Con mis padres y los comuneros=1
Con mis abuelos tíos y tías=1
Con mis familiares y vecinos=1
Con mis familiares=3
Con mis amigos=1
Con los comuneros=1
No utilizan=2
Total=11

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües aimaras hablantes

La lengua andina ha alcanzado en el mercado laboral, como medio de comunicación que facilita a relacionarse con el poblador andino, por ejemplo, acceso a una opción laboral como profesional (zona aimara castellano hablante), esta condición permite a brindar y contribuir en la vida institucional, en la colectividad de la sociedad y en las funciones públicas - privadas, cuyos resultados conllevan a servir a nuestros pueblos y a las demandas sociales de las sociedades aimaras. La comunicación familiar domiciliada en la ciudad en lengua andina y se convierte en una estrategia de pionera, prioritaria contingencia para el bienestar familiar y hacer sostenible la vigencia de la lengua andina, tanto que la modernidad nos embarga.

Las calles de la ciudad como contexto de uso la lengua aimara. Los estudiantes bilingües aimara castellano hablantes las usa la lengua origen en las calles de la ciudad el 45%(para comunicarse: con paisanos, amigos y vecinos que hablan las lenguas andinas) y 55% no las usa en el ámbito urbano. Estos resultados refleja por la predominancia del uso funcional de la lengua castellana en las calles de la ciudad Así como se apreció en la figura 7.



Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües aimara hablantes
FIGURA 7. LAS CALLES DE LA CIUDAD COMO ESPACIO DE USO LA LENGUA AIMARA POR LOS BILINGÜES (2012)

En el contexto urbano, específicamente en las calles de la ciudad la lengua materna cumple la función específica como medio de comunicación, es decir permite la relación entre las personas hablantes de la lengua aimara; lleva una conversación fluida y un nivel de comprensión consustancial. Veamos la expresión de los bilingües en el cuadro 20.

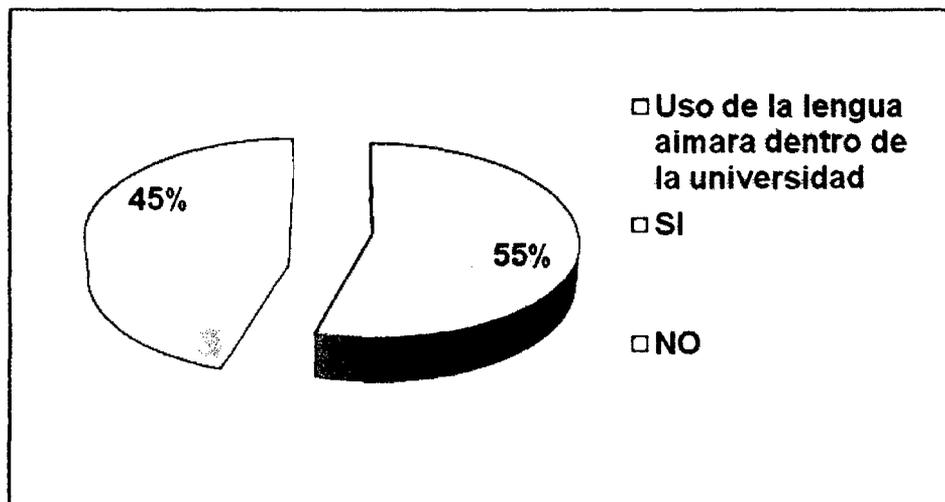
El uso del quechua en las calles de la ciudad, ¿para conversar con quienes? "los bilingües quechuas manifiestan, con las personas que las usan la lengua en las calles de la ciudad":

CUADRO 20
PERSONAS CON LAS QUE USAN LA LENGUA LOS BILINGÜES QUECHUAS EN LAS CALLES DE LA CIUDAD

<i>¿Para conversar con quienes?</i>	
•	Con mis paisanos a veces=2
•	Con algunos amigos=2
•	Con los vecinos=1
•	No utilizan=6
	Total=11

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües aimara hablantes

Dentro de la universidad como contexto de uso la lengua aimara. En la figura 8, se visualiza estudiantes bilingües con las personas, que usa la lengua aimara dentro del contexto de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, el 55% si usa la lengua y 45% no la usa la lengua en este ámbito.



Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües aimara hablantes

FIGURA 8. DENTRO DE LA UNIVERSIDAD COMO ESPACIO DE USO LA LENGUA AIMARA POR LOS BILINGÜES (2012)

En la dinámica panorama de la universidad, los estudiantes suelen usar la lengua aimara como medio de interacción social y comunicativa con algunos de sus paisanos, con sus compañeros de estudio y con algunas personas que crea conveniente a dialogar en lengua andina, en relación al proceso de la actividad académica universitaria, actividades festivas, deportivas a realizarse en sus comunidades o localidades de procedencia. También, en algunas ocasiones los estudiantes las usa L1 para hablar con amigos que hablan, además emplean la lengua origen con propios docentes universitarios del aula. Ver la expresión de los estudiantes bilingües en el cuadro 21.

El uso del quechua dentro de la universidad, ¿para conversar con quienes? "los bilingües quechuas manifiestan, con las personas que las usan la lengua dentro de la universidad":

CUADRO 21
PERSONAS CON LAS QUE USAN LA LENGUA LOS
BILINGÜES QUECHUAS DENTRO DE LA UNIVERSIDAD

<i>¿Para conversar con quienes?</i>
• Con algunos de mis paisanos=1
• Bromecemos con mis paisanos=1
• Con mis amigos que hablan aimara=1
• Con mis compañeros y profesores=2
• Con los profesores=2
• No utilizan=2
Total=11

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües aimara hablantes

Es muy frecuente que el lenguaje o idioma sirve como marca de pertenencia dentro de los grupos minoritarios, para grupos de inmigrantes también puede representar un símbolo de los orígenes. Para muchas personas la propia manera de hablar, tratándose de un dialecto regional, un sociolecto o un idioma, es un aspecto importante de lo que consideran su identidad, y la crítica o desvaloración del habla por parte de otros grupos puede experimentarse como un ataque personal. Si el hablante, por el contrario, adopta las actitudes prevalentes en la sociedad de destino, por ejemplo motivado por el deseo de integrarse en ésta, el habla puede convertirse en motivo de vergüenza. En dichos casos, un cambio lingüístico sería del tipo *integrador*, según la clasificación de Gardner & Lambert (Baker. 1995:31-3; Umaña Aguiar. 1989:122). Estos investigadores distinguen entre dos tipos de motivaciones o actitudes principales que pueden explicar el cambio lingüístico: la actitud *integradora* y la actitud *instrumental*. El primer tipo favorece el cambio lingüístico por razones interpersonales y de afiliación. En el caso de actitudes *integradoras* se trata de motivaciones económicas, de estatus o logro personal, por ejemplo en relación con el trabajo. Sin embargo, dividir claramente entre los

dos tipos es problemático; muchas veces las motivaciones para el cambio son múltiples y combinadas.

4.4. FUNCIONALIDAD DEL IDIOMA QUECHUA Y AIMARA, EN SU DIMENSIÓN COMUNICATIVA ORAL

La funcionalidad o utilidad de la lengua quechua y aimara. En el contexto diglósico conflictivo de la región altiplano, principalmente en el medio urbano, se escucha frecuentemente decir de los castellanos hablantes “que el quechua y aimara es una lengua que ya no tiene utilidad”. Los defensores fundamentan sus puntos de vista en la amplia difusión, utilización oral y prioritariamente escrita del castellano se usa intensamente en todos los dominios del sector institucional (educación, administración de justicia, en el trámite documentario del sector estatal y privado, comercio y otros espacios), frente a esta situación la lengua originaria quechua y aimara resulta innecesario para los hablantes en la comunicación dentro de la ciudad.

De tal manera para conocer su punto de vista, las respuestas de los estudiantes bilingües quechua o aimara castellano hablantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la utilidad y a la no utilidad de las lenguas andinas, se les hizo la siguiente interrogante abierta con dos alternativas de respuestas: *¿Cómo hablante de la lengua quechua o aimara tiene o no tiene funcionalidad o utilidad las lenguas andinas quechua y aimara?*

Las respuestas precisan que la gran mayoría opina favorablemente de la utilidad de las lenguas autóctonos, es decir el 96,6% de los bilingües que corresponde del total de 29 estudiantes bilingües han fundamentado

afirmativamente, indicando que la "lengua quechua y aimara sí tiene utilidad" (se muestra en el cuadro 22).

**CUADRO 22
FUNCIONALIDAD DE LAS LENGUAS ANDINAS POR LOS BILINGÜES**

¿Cómo hablante de la lengua quechua o aimara tiene o no tiene funcionalidad o utilidad las lenguas andinas quechua y aimara?	TOTAL	
	Nº	%
Si (tiene utilidad)	28	96.6
No (tiene utilidad)	00	00
No sabe ni opina	01	3.4
TOTAL	29	100

Fuente: cuestionario sociolingüística de los bilingües quechua y aimara hablantes

Los estudiantes universitarios que respondieron precisando que el quechua y aimara sí tiene utilidad, se les hizo la siguiente pregunta: ¿Para qué casos tiene utilidad? Las respuestas de los bilingües en el cuadro 23.

**CUADRO 23
OPINIÓN DE LOS 28 BILINGÜES QUE DICEN, SI DE LA UTILIDAD LAS LENGUAS ANDINAS**

¿Para qué casos tiene utilidad?
• Para trabajar en la comunidad como profesional y comunicarse con los comuneros=5
• Para conseguir un puesto de trabajo=2
• Para dialogar con los hermanos campesinos o hablantes de quechua y aimara=7
• Para comunicarse con los comuneros que vienen del campo=2
• Para comunicarse con los familiares=1
• Cuando uno sale o viaja a la comunidad o al campo (y no se practica mucho el castellano)=2
• Para transmitir ideas que no pueden ser expresadas en español, para entendernos mejor y socializarnos=1
• Para reuniones en comunidades=2
• Para hacer una investigación en zona rural y realizar encuestas en las comunidades=1
• Para muchas cosas=2
• Para capacitar y enseñar=1
• Para la construcción de una nación=1
• Para aprender la tradición andina=1
• No opina=1
Total=29

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües quechua y aimara hablantes

Las opiniones y respuestas de los bilingües quechua y aimara castellano hablantes, de los que dicen que sí tiene utilidad las lenguas andinas, se agruparon en categorías: dentro de estas categorías de la argumentación de mayor relevancia e importancia tiene para los estudiantes, en relación a la utilidad de la lengua quechumara, "es para dialogar con los hermanos campesinos o hablantes de la lengua quechua o aimara", que se complementan con las opiniones de menor relevancia, "es para trabajar en la comunidad como profesional y comunicarse con los comuneros".

A partir de estas opiniones, los bilingües demuestran que el quechua y aimara es una lengua de gran utilidad en la comunicación, pero no hay que dejar de lado, siempre es visto como lengua secundario frente al castellano y si asociamos lengua quechua y aimara a los hablantes con prestigio social, hay una valoración favorable, en consecuencia sigue siendo un instrumento importante que les permite comunicarse y conversar con más confianza entre comuneros quechua o aimara hablantes y familiares hablantes de las lenguas nativas, además la lengua origen, es un medio que les permite a realizar investigaciones en el medio rural y prioritariamente dentro del ámbito de la comunidad campesina o sociedad quechua y aimara. Desde su punto de vista, los estudiantes quechua o aimara castellano hablantes están absolutamente convencidos de la utilidad de las lenguas oriundas.

Las comunidades campesinas constituyen las organizaciones de grandes grupos de poblaciones nativas, que mantienen las relaciones de colaboración mutua, la reciprocidad, la solidaridad interna, defensa comunal, memoria colectiva, ponen en práctica la lengua y la cultura andina. La lengua registra y

fija en una serie de significados a todos los resultados del trabajo del pensamiento, que corresponde a un proceso de la actividad cognoscitiva del hombre referente al mundo que lo rodea. La lengua no está aislada de las diferentes formas de la práctica cultural ni de los aspectos de la producción social y socialización de los individuos que pertenecen a un determinado grupo humano. Las características: trabajo familiar, reciprocidad, comunal. La importancia del estudio de las lenguas andinas radica en la fomentación del surgimiento de una intelectualidad nativa en defensa del patrimonio lingüístico e idiomático.

Actitud positiva y una identificación fuerte con la propia variedad lingüística hacen que la persona sienta un alto nivel de *lealtad* hacia esa variedad, es decir, hace mucho menos probable que el hablante cambie drásticamente su forma de hablar. Al mismo tiempo puede hacer más difícil ese cambio si llega a considerarse necesario, por razones instrumentales o integradoras. Para hablantes, en palabras de Alvar "no ven en su instrumento lingüístico otra cosa que el vehículo de su comunicación inmediata", el cambio lingüístico es más fácil y no implica problemas relacionados con la identidad personal o sentimientos de traición del grupo. Las actitudes lingüísticas del hablante constituyen el fondo, la base de ideas y valores que da la razón y motivación para los cambios lingüísticos (Alvar, 1986: 24).

La utilidad de la lengua quechua y aimara en la comunicación oral.

Otro de los temas controversiales de uso cotidiano, en el medio rural la lengua quechua y aimara. Esta parte está relacionado con una supuesta de actitud y valoración por parte de los estudiantes bilingües hablantes hacia la lengua

materna, por cuyo motivo se insinúa que no existe un sentimiento de adhesión y aprecio, es decir la lealtad lingüística hacia las lenguas vernáculas de los bilingües hablantes de la Facultad de Ciencias Sociales de procedencia de comunidades o sociedades de quechua y aimara, sobre todo cuando se trata de poner en práctica la lengua como uso cotidiano en la comunicación oral.

La lengua quechua y aimara es el medio esencial de instrumento de relación de las comunidades campesinas del altiplano Puneño. Los nativos del medio rural o pueblos andino amazónicos manifiestan que usando el quechumara intercambian mejor sus ideas y del saber, logran entender unas a otros en cualquier tipo de problemas relacionados a la vida económica, social, cultural y ambiental.

Las lenguas andinas están ligadas directamente al pensamiento del hablante andino amazónico, que toma en cuenta como referencia la actividad productiva, las formas de vida, la socialización, el ciclo vital de la producción y reproducción, las prácticas culturales, rituales y la visión del mundo.

Para conocer sus puntos de vista de los estudiantes universitarios, se les hizo la siguiente interrogante abierta con dos alternativas de respuestas: *¿Desde tu punto de vista crees que las lenguas andinas quechua y aimara se utilizan cotidianamente en la comunicación oral?* Las respuestas de esta interrogante se muestran en el cuadro 24.

CUADRO 24
UTILIDAD DE LAS LENGUAS ANDINAS COTIDIANAMENTE EN LA
COMUNICACIÓN ORAL POR LOS BILINGÜES

<i>¿Desde tu punto de vista crees que las lenguas andinas quechua y aimara se utilizan cotidianamente en la comunicación oral?</i>	TOTAL	
	Nº	%
Si (se utilizan cotidianamente en la comunicación oral)	21	72.4
No (se utilizan cotidianamente en la comunicación oral)	06	20.7
No sabe ni opina	02	6.9
TOTAL	29	100

Fuente: Cuestionario sociolingüística de los bilingües quechua y aimara hablantes

Este cuadro demuestra, el 72.4% dieron opiniones afirmativamente, indicando que el quechua y aimara “si se utilizan cotidianamente en la comunicación oral” y a diferencia del 20.7% afirman lo contrario. Los estudiantes bilingües que respondieron precisando que el quechua y aimara, *si tiene utilidad cotidianamente en la comunicación oral*, se les hizo la siguiente pregunta: *¿Dónde hablan generalmente?* Las respuestas de los estudiantes se presentan en el cuadro 25.

CUADRO 25
OPINION DE LOS 21 BILINGÜES QUE DICEN, SI TIENE UTILIDAD EN LA
COMUNICACIÓN ORAL LAS LENGUAS ANDINAS

<i>¿Dónde hablan generalmente?</i>
• En el mercado=4
• En comunidades de zona quechua y aimara=13
• En lugares donde hablan el mismo lenguaje=1
• En comunidades de Acora-llave-Juli=1
• En algunas reuniones de organización social=1
• En el hogar, en el trabajo y con personas mayores=1
Total =21

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües quechua y aimara hablantes

Las respuestas de los estudiantes bilingües que dicen que *sí tienen utilidad las lenguas andinas cotidianamente en la comunicación oral*, la mayoría de las opiniones confirman, que el uso de las lenguas regionales se habla generalmente “en comunidades campesinas de zona quechua y aimara”, “en los mercados (ferias) donde se desarrolla las actividades comerciales” y otros

argumentos (cuadro 25). La comunidad campesina en la actualidad, es el escenario lingüístico más importante donde se generan automáticamente los hablantes de la lengua quechua y aimara. Con mucha certeza se puede afirmar, que no existe un niño nacido y socializado dentro de la comunidad quechua y aimara que sepa hablar esta lengua autóctona. Por este motivo, se puede afirmar decisivamente, que mientras esté vigente la comunidad campesina o nación quechua y aimara hablantes, también estarán vigente las lenguas originarias quechua y aimara.

CUADRO 26
OPINION DE LOS 6 BILINGÜES QUE DICEN, NO TIENE UTILIDAD EN LA
COMUNICACIÓN ORAL LA LENGUA QUECHUA Y AIMARA

¿Por qué?
<ul style="list-style-type: none"> • Porque tienen vergüenza de hablar=3 • Aquellos que hablan las lenguas andinas son discriminados=1 • En la ciudad no es necesario usar las lenguas andinas=1 • En centros Educación de la ciudad no hay currícula establecida en EBI=1
Total=6

Fuente: Opinión sociolingüística de los bilingües quechua y aimara hablantes

Las opiniones de los estudiantes bilingües en relación a la no utilidad cotidianamente la lengua quechua y aimara en la comunicación oral, dan su punto de vista de su parecer de innecesario su uso de esta lengua, porque los hablantes “tienen vergüenza de hablar la lengua quechua y aimara” y “aquellos que hablan las lenguas andinas son discriminados” (cuadro 26). Precizando el análisis, agrega Cutipa “los usuarios de la lengua quechua (monolingües o bilingües)”, necesariamente no valoran positivamente a su lengua: no hay relación entre uso y lealtad lingüística. Esta separación entre lengua y cultura quechua, se da porque el hablante como ser real múltiple está sujeto más a la presión social que a la lengua en forma general o abstracta” (p. 185).

CONCLUSIONES

“La vida es el arte de sacar conclusiones suficientes a partir de datos insuficientes”

Samuel Butler (novelista)

El presente estudio de actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

Primera: Las actitudes lingüísticas de los estudiantes bilingües e hispanohablantes, asumen actitud cognitiva y conductual favorable hacia las lenguas andinas, puesto que, se sienten identificados con la cultura andina y valoran a las lenguas vernáculas, estas lenguas posee valor de utilidad, símbolo de identidad cultural, la lengua de los pueblos originarios o madre Tierra Pachamama, lengua que une a los pueblos y portadora de conocimientos sociales de la sabiduría, y no se desaparecerá ni está en proceso de extinción, asimismo las personas deben aprender a leer, escribir y hablar como parte del saber del conocimiento humano, es un elemento de interacción

social o medio de comunicación de las sociedades lingüísticas de zona quechua y aimara.

Los resultados de las actitudes lingüísticas explican, la valoración cognitiva de las lenguas andinas por los bilingües desde su concepción filosófica, pensamiento ideológico y pragmático, las lenguas autóctonas o andinas es parte de la cultura andina y el uso lingüístico en la vida de la humanidad, que permite comprender la concepción del mundo, y considerada como la lengua oficial en donde se hablen estas lenguas.

El contexto universitario como interacción sociolingüística y etnográfica de los estudiantes bilingües e hispanohablantes, es considerada como el espacio del imperio de uso de la lengua castellano en la comunicación, formación académica profesional y la lengua de mayor prestigio de las sociedades hablantes, sin embargo hay actitudes de valoración hacia las lenguas aborígenes por parte de los estudiantes hispanohablantes, también son leales a sus lenguas andinas por los bilingües de la lengua aimara y quechua de las sociedades de los pueblos originarios y amazónicos.

Segunda: La situación de la vigencia de las lenguas andinas, los estudiantes bilingües hablantes de las lenguas andinas, la mayoría ponen en manifiesto que las lenguas originarias *si están vigentes* (que representa el 82.8 %), por la hegemonía de las personas hablantes

de la lengua quechua y aimara en la ecorregión del altiplano sureño o del departamento Puno, es por un lado. Por otro lado, las lenguas andinas están vigentes y fortalecidas en comunidades campesinas o sociedades aborígenes, como patrones de símbolo de identidad cultural lingüística, utilizado como vehículo de comunicación y además tradicionalmente ha existido y mientras predominen hablantes andinos seguirá teniendo vigencia ha muchos años más. La lógica del pensamiento del hombre andino esta en relación a la concepción del mundo, a la naturaleza y de las cosas, que forman parte de la vida cotidiana de los pueblos originarios.

La lengua quechua y aimara constituye como patrón integrante de la estructura social y cultural del mundo andino. En el proceso de aprendizaje de una lengua de prestigio se produce un continuo de simbiosis, que no permite definir claramente una frontera lingüística entre el quechua o aimara y castellano hablantes, por ello las lenguas están vigentes, esta vigencia se debe a la relativa solidez interna de la estructura de la organización social, cultural de la población andina y de la continuidad de la práctica cultural de los ritos tales como: en las ceremonias referidas a la agricultura, agro festivos, el rito a la fertilidad del suelo, la ofrenda a la tierra o Pachamama, en el techamiento de casa o vivienda y la práctica de las danzas nocturnas.

Proceso de extinción o desaparición de las lenguas andinas, los bilingües opinaron mayoritariamente (que representa 58.6%) que las lenguas vernáculas, *no está en proceso de desaparición*, porque la lengua es un componente principal de identidad cultural que predomina en las zonas rurales y todas las familias las usan la lengua, la historia nos recuerda de estas lenguas fueron utilizados por los pueblos originarios y de alguna de ellas como lengua secreta usada por las sociedades Preincas e Inca.

Así mismo es indispensable las lenguas andinas para las personas bilingües durante del proceso de comunicación cotidiana. La lengua está ligada directamente a las diferentes formas de producción social que realiza el hombre, para satisfacer sus necesidades vitales, desde la producción y reproducción de los bienes materiales de existencia hasta las manifestaciones sociales, políticas, ideológicas, sabiduría y culturales. En estas condiciones la lengua refleja, define y sistematiza los cambios ocurridos en la producción inmediata, la lengua depende de los cambios de la base económica de una determinada sociedad.

Tercera: En los contextos o circunstancias de uso de las lenguas vernáculas por los estudiantes bilingües, la mayor parte de los estudiantes ponen en manifiesto el 89.7%, las lenguas andinas prioritariamente las usan las sociedades de quechua y aimara, como en los espacios de las comunidades campesinas o del medio rural el uso de la

lengua es continuo de manera democrática y representativa, en los ámbitos familiares o interior de la casa en la ciudad como medio o valor de utilidad para realizar la conversación de manera adecuada, con mayor confianza y sin ninguna restricción de uso de la lengua, porque la lengua cumple un rol funcional para comunicarse plenamente, libremente, cumple funciones sociales dentro de la familia y comunidad, de promoción social comunal de la cultura, medio de identificación, símbolo de reciprocidad, cooperación o solidaridad y medio de reproducción cultural.

En los contextos comunicacionales el uso de las lenguas andinas se restringe en las calles de la ciudad y dentro de la universidad (58.6% y 65.5%), por la predominancia de la lengua castellano, como lengua oficial del Perú, la lengua de prestigio del grupo económico, social, cultural y políticamente dominante y medio de comunicación en la ciudad, formación académica profesional, y en consecuencia quedando reducido nuestras lenguas andinas a la situación de vernáculos de uso informal en el espacio familiar y rural, en desmedro de nuestra propia identidad y riqueza cultural.

Cuarta: Con respecto de la funcionalidad o utilidad de la lengua quechua y aimara, por parte de los hablantes de estas lenguas. La mayor parte de los bilingües opinaron que *si tiene funcionalidad las lenguas originarias* en los tejidos sociales, en las acciones comunicativas o para dialogar con los hermanos campesinos hablantes de las

lenguas nativas y para preservar la cultura andina. Así mismo las lenguas andinas tienen valor de funcionalidad de uso en el mercado laboral, profesional, en las comunidades de quechua y aimara. De tal modo, es una lengua de gran utilidad y es un instrumento de comunicación que permite para transmitir ideas que no puedan ser expresadas en español, para entendernos mejor y socializarnos con los pueblos originarios.

Las lenguas andinas tienen utilidad en la dimensión comunicativa oral, los hablantes de la lengua quechua y aimara se sienten seguros que las lenguas vernáculas, *si se utiliza cotidianamente en la comunicación oral*, porque se usa intensamente, cotidianamente por los miembros de las sociedades del área lingüística quechua y aimara. Asimismo, en los ámbitos de la región donde se desarrolla los mercados o ferias, demostrando con ello, la principal lengua hablada es quechua y aimara en las comunidades campesinas o sociedades aborígenes. Por ello, la función de la lengua desempeña formar y estabilizar la identidad, comprender el mundo, portadora de conocimientos sociales, modelos sociales del actuar y hablar, medio de construcción y ampliación de la competencia lingüística, simbolización, medio de comunicación y por tanto la lengua es un instrumento de acción.

RECOMENDACIONES

Luego de formular las conclusiones a que se arribó al final del presente trabajo de investigación se plantea algunas recomendaciones:

Primera: En la formación universitaria se incluya en su plan curricular como asignatura del estudio las lenguas andinas quechua y aimara, por razones de relevancia y con la finalidad de contribuir el fortalecimiento de la cultura andina o pueblos andinos amazónicos, para que estas formen parte de las futuras estrategias compartidas del desarrollo local, regional y nacional.

Segunda: En la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA-Puno debe contar con una escuela profesional de formación en idiomas nativos o lengua andina quechua y aimara.

Tercera: A los académicos e investigadores o tesisistas de pre y post grado continuar con el estudio de las lenguas originarias quechua y aimara, con el fin de consolidar las propuestas para la educación intercultural bilingüe.

Cuarta: Las cuatro escuelas profesionales debe impulsar y practicar como bastiones de riqueza cultural de las lenguas andinas, haciendo investigación y cursos de seminarios para la promoción y extensión de las lenguas quechua y aimara en el ámbito regional, con la finalidad de hacer sostenible su utilidad y vigencia de estas lenguas maternas y garantizando el bienestar social de los usuarios.

BIBLIOGRAFÍA

Apaza, I. (2000). *Actitud, situación de las lenguas nativas y tareas de la normalización lingüística*. Revista Lengua N° 10. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. 109-134.

Agheysi, R. & Fishman, J. A. (1970) *Language Attitude Studies: A Brief Survey of Methodological Approaches*. *Anthropological Linguistics* Vol. 12, 5: 137-57. <http://www.jstor.org/stable/30029244> (08.04.2009)

Alvar, M. (1986). *Hombre, etnia, estado: Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*. Madrid: Gredos.

Amodio, E. (1993). *Cultura*. La Paz: UNICEF .

Ander-Egg, E. (1987). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Hvmánitas.

Ander-Egg, E. (2003). *Métodos y técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Lumen Hvmánitas.

Appel, R. y Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.

Baker, C. (1995). *Las actitudes y el lenguaje*. Clevedon: Multilingual Matters.

Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: LA MURALLA, S.A.

Bolaño, S. (1993). *Introducción a la teoría y a la práctica de la Sociolingüística*. México: Trillas.

Caballero, A. (2011). *Metodología integral innovadora para planes y tesis*. Lima-Perú: Unidad de negocio servicios editoriales de empresa editora El Comercio S.A.

Campos, A. (1985). *Psicología social*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia

Carranza, M. A. (1982). Attitudinal research on Hispanic language varieties. Attitudes towards language variation: social and applied contexts, ed. E. B. Ryan & H. Giles. London: E. Arnold.

Cerrón, R. (Comp) (1982). *Aula quechua*. Lima: Signo.

Chambers, J. K. & Trudgill, P. (1998). *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Coupland, K. N. & Jaworski, A. (1997) *Sociolinguistics: a reader and coursebook*. Modern linguistics series. Basingstoke: Macmillan Press.
Collerete, P. y Delisle, G. (1988). *La Planificación del Cambio: Estrategias de adaptación para las organizaciones*. México: Trillas.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPUBLICA DEL PERÚ DE 1993

Cutipa, J. (1989). *Valoración del quechua por los hablantes*. (Tesis inédita de Maestría Lingüística Andina y Educación). EPG-UNA, Puno.

Enríquez, P. (2000). *Las opiniones y actitudes de los padres de familia frente a la utilización de la lengua quechua en la Educación Bilingüe Intercultural*. (Tesis inédita de Maestría Lingüística Andina y Educación). EPG-UNA, PUNO.

Escobar, A. (1975). *Perú ¿País bilingüe?*. Lima: IEP.

Fasold, R. (1984). *Introducción a la Sociolingüística. Volumen 1: La sociolingüística de La sociedad. Lengua en la sociedad 5*. Oxford: Basil Blackwell.

Fasold, R. (1996). *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor.

Ferguson, C. (1959). *Diglosia*. En: WORD 15.

Fishman, J. (1982). *Sociología de Lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Fishman, J. (1995). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Gallois, C., Watson, B. & Brabant, M. (2007). Attitudes to language and communication. *Handbook of language and communication: diversity and change*, ed. M. Hellinger & A. Pauwels. Berlin: Mouton de Gruyter.

Garrett, P. Coupland, N. & Williams, A. (2003) *Investigating language attitudes: social meanings of dialect, ethnicity and performance*. Cardiff: University of Wales Press.

Giles, H. & Coupland, N. (1991). *Language: contexts and consequences. Mapping social psychology*. Milton Keynes: Open University Press.

Guil, M. (2005). *Escala Mixta Likert-Thurstone*. *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 5, 81-96. Extraído el 15 de octubre de 2009, desde <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2151095>

Hamel, R. E. (1988). *La política del lenguaje y el conflicto interétnico. Problemas de investigación sociolingüística*. En E. Pulcinelli Orlandi (org.) *Política Lingüística América Latina*. Campinas SP: Pontones. 41-73.

Heise, María, et. Al. (1992). *Textos Interculturalidad: un desafío CAAAP*. Lima.

Henerson et al. 1987. En Garrett, et al. (2003). *Investigating Language Attitudes: Social meanings of dialect, ethnicity and performance*, 26; Ryan, et al. 1982. An integrative perspective for the study of attitudes toward language variation. *Attitudes towards language variation: social and applied contexts*, 7.

Hernández, R., Fernández, C. y Bautista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraHill.

Hornberger, N. (1989). *Éxitos y desfases de la Educación Bilingüe en Puno y la Política Lingüística peruana*. En: López, L.E. y R. Moya (Editores). *Pueblos Indios, Estados y Educación*. PEB-Puno/Proyecto EBI-ME-CGTZ/ERA. Lima: GTZ

Huguet, Á. y Gonzales, X. A. (2004). *Actitudes lingüísticas, lengua familiar y enseñanza de la lengua minoritaria*. Barcelona: HOROSORI S.L.

Kapsoll, W. (1977). *Los movimientos campesinos en el Perú 1879-1965*. DELVA. Lima.

Jaen, X. (1991). *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Sardinal, Carillo, Guanacaste, hacia su propia habla*, Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio".

Jara, C. V. (2006). *El español de Costa Rica según los ticos*. San José: UCR.

Larsen, D. y Long, M. (1994). *Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas*. Madrid: Gredos.

López, L. E. (1988). *Lengua*. Materiales de Apoyo a la formación docente en la educación intercultural bilingüe UNICEF. La Paz: UNICEF

López, L. E. (1989). *El bilingüismo de los unos y de los otros: Diglosia y conflicto lingüístico en el Perú*. En: Ballon, Enrique y Rodolfo Cerrón Palomino. (Editores). *Diglosia Lengua Literaria y Educación En El Perú*, CONCYTEC-GTZ, Lima: GTZ.

Lomas, C. (1999). *Cómo enseñar a hacer las cosas con las palabras*. En su *Teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona: Paidós. 276-298

Mamani, J. C. (2005). *Los rostros del aymara en Chile: el caso de Parinacota*. La Paz-Bolivia: PINSEIB/PROEIB Andes.

Marsellesi, J. y Gardin, B. (1978). *Introducción a la sociolingüística, la lingüística social*. Gredos. Madrid.

Munne, F. (1980). *Psicología General*. Barcelona: CEAC.

Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel. S.A.

Ng, De Hung Sik. (2007). *Lenguaje basado en la discriminación: las formas evidentes y sutiles*. *Diario de Lenguaje y Psicología Social* 26, No. 2: 106-22. <http://jls.sagepub.com/cgi/content/abstract/26/2/106> (03/02/2009).

Ninyoles, R. L. (1972). *Idioma y poder social*. Madrid: Tecnos.

Pérez, G. (2000). *Metodología de la investigación. Técnicas de investigación de datos*. Madrid-España: La Murralla.

Ortega, P. (et. Al) (1979) "*Diagnóstico Sociolingüístico del Área Quechua del Departamento de Puno*". VII Región de Educación-RFA. Puno.

Ryan, E. B. & Giles, H. (1982). *Attitudes towards language variation: social and applied contexts*. *Social psychology of language*. London: E. Arnold.

Ryan, E. B., Giles, H & Sebastian, R. J. (1982) *An integrative perspective for the study of attitudes toward language variation*. *Attitudes towards language variation: social and applied contexts*, ed. E. B. Ryan & H. Giles. London: E. Arnold.

Rodríguez, S. (1987). *Psicología Social*. México: Trillas

Rojas, R. (2001). *La investigación cuantitativa*. En R. Barragán (coord.) *Formulación de proyectos de investigación*. La Paz: PIEB. 115-126.

Rotaetxe, K. (1990). *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.

Santana, L. y Gutiérrez, L. (2001) *La investigación etnográfica: experiencias de su aplicación en el ámbito educativo*. En línea: <http://cidiomar.fundaciti.org.gov.ve/parxiv-x/art-2.htm>

Santisteban, H. Vásquez, R. Moya, M. y Cáceres, Y. (2008). *Diagnostico sociolingüístico para el fortalecimiento del quechua, en comunidades campesinas de Canchis (cusco)*. Lima: Tarea APE.

Sierra, R. (1994). *Técnicas de Investigación Social*. Madrid: Paraninfo

Sierra, R. (2001). *Técnicas de investigación social*. Madrid España: Spain paraninfo S.A. Decima edición.

Sierra, R. (2003). *Técnicas de Investigación Social: Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.

Tejerina, B. (1992). *Nacionalismo y lengua*. Madrid: CIS.

Trudgill, P. (1986). *Dialects in Contact*. Oxford: Basil Blackwell. *Dialectos en contacto*. Oxford: Basil Blackwell.

Trudgill, P. (2000). *Sociolinguistics: an introduction to language and society*. London: Penguin Books.

Vásquez, J. A. (2010). *Diagnostico sociocultural y lingüístico del distrito de Jesús nazareno Ayacucho Perú*. Lima: Tarea.

Vidalon, G. (1977). *Escala de actitudes hacia el educando peruano*. Lima: INIDE.

Umaña, J. (1989). *La relación entre actitudes lingüísticas, conducta e identidad*. Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica XV, N° 2: 121-9.

Von Gleich, U. (1989). *Caracterización de la Educación Primaria Bilingüe Intercultural para niñez de habla vernácula*. En: López L. Y Moya, R. (Editores). PUEBLOS INDIOS, ESTADOS Y NACIÓN. PEB-Puno/PEBI-MEC-GTZ/ERA Lima: GTZ.

Wolfgang, K. (Comp)(1993). *Pedagogía intercultural bilingüe*. Quito-Ecuador: ABYA-YALA

Young, K. (1967). *Psicología de las culturas*. PIADOS. Buenos Aires.

VII Congreso Español de Sociología Salamanca (2001). Tema: *Lealtad y actitudes lingüísticas hacia el valenciano en los entornos urbanos de la Comunidad Valenciana*, 20-22 de septiembre de 2001. Grupo de Trabajo: 11 Sociología del lenguaje. Sesión: III Identidad colectiva, multiculturalismo y lengua.

ANEXOS

LA SITUACIÓN DEL LUGAR DE PROCEDENCIA LOS PADRES Y ESTUDIANTES BILINGÜES

La situación de Lugar de procedencia los padres y estudiantes bilingües hablantes de la lengua quechua y aimara castellano. Este proceso se aprecia en el cuadro N° 27, donde se presenta, que la procedencia de los padres de los estudiantes bilingües quechua y aimara castellano hablantes la gran mayoría son de las zonas rurales o de los distritos de la región Puno, donde hay se usa la lengua quechua y aimara como contexto de difusión y uso obligatorio de las lenguas andinas.

CUADRO N° 27

Lugar de procedencia los padres y estudiantes bilingües hablantes de la lengua quechua y aimara castellano

Lugar de procedencia los padres y estudiantes Biling. Quech/Castel.		Total	
Provincia	Distrito	N°	%
Puno	Capachica = 2 Puno = 6	8	44.44
Melgar	Antauta = 1 Ayaviri = 2 Macarí = 1 Umachiri = 1	5	27.77
San Román	Juliaca = 1	1	5.55
Lampa	Ocuviri = 1	1	5.55
Azángaro	Santiago de Pupuja = 1 San Juan de salinas = 1	2	5.55
San Antonio de putina	Sina = 1	1	5.55
Sub Total		19	100
Procedencia de los padres y estudiantes Biling. Aim/Castel		Total	
Provincia	Distrito	N°	%
Puno	Puno = 1 Chucuito = 1 Acora = 1	3	27.27
Chucuito	Desaguadero = 1 Huacullani = 1 Juli = 1 Pisacoma = 1 Hucullani = 1	5	36.36
Collao	Ilave = 1	1	18.18
Huancané	Cojata = 1 Huancané = 1	2	18.18
Sub Total		11	100
Total		30	100

Fuente: Cuestionario de opinión sociolingüística de los estudiantes

La situación de procedencia de los padres bilingües aimara castellano, quechua castellano y castellano hablantes, y estudiantes monolingües (castellano hablantes). Este proceso se aprecia en el cuadro N° 28, donde se presenta, que la procedencia de los padres de los estudiantes monolingües de castellano hablantes la gran mayoría son de los distritos de la región puno, donde en las ciudades se usa la lengua castellana como contexto de difusión y uso obligatorio de la lengua española.

CUADRO N° 28
Procedencia de los padres bilingües aimara castellano, quechua castellano y castellano hablantes, y estudiantes monolingües (castellano hablantes)

Procedencia de los padres Biling. Aim/Castel y estudiantes monolingües		Total	
Provincia	Distrito	N°	%
Puno	Puno = 6	6	27.77
Chucuito	Desaguadero = 1	1	
Yunguyo	Yunguyo = 1	1	
Sub Total		8	100
Procedencia de los padres Biling. Quech/Castel y estudiantes monolingües		Total	
Provincia	Distrito	N°	%
Puno	Puno = 9 Paucarcolla = 1	10	
San Román	Juliaca = 5	5	
Azángaro	Azángaro = 1	1	
Melgar	Antauta = 1	1	
Su Total		17	100
Procedencia de los padres y estudiantes monolingües castellano hablantes		Total	
Provincia	Distrito	N°	%
Puno	Puno = 1	1	
San Román	Juliaca = 1	1	
Arequipa	Arequipa = 1	1	
Cusco	Cusco = 1	1	
Cerro de Pasco	Pasuzo = 1	1	
Sub Total		5	100
Total		30	30

Fuente: Cuestionario de opinión sociolingüística de los estudiantes

ACTITUD DE LOS ESTUDIANTES MONOLINGÜES Y BILINGÜES EN RELACIÓN A LA LENGUA CASTELLANA

CUADRO N° 29
ACTITUD DE LOS ESTUDIANTES MONOLINGÜES EN RELACIÓN A LA LENGUA CASTELLANA

ÍTEMS DE ACTITUD EN RELACIÓN LENGUA CASTELLANA	PUNTUACIÓN DE ÍTEMS				
	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
	1	2	3	4	5
COMPONENTE COGNOSCITIVO					
1. Progresar no es hablar en las lenguas quechua y aimara, sino es hablar en castellano en la escuela, en secundaria y para ingresar a la universidad, y ser profesional	<input type="text"/>	1.90			
2. Comunicarse en castellano permite la búsqueda del progreso y acceso a la modernidad en la ciudad:	<input type="text"/>			3.10	
COMPONENTE CONDUCTUAL					
1. La persona que no sabe leer y hablar en castellano, es un atrasado que no tiene oportunidad de ser moderno ni desarrollado	<input type="text"/>	2.48			
2. El uso del castellano dentro de la universidad representa un símbolo de una condición superior en la persona	<input type="text"/>				2.75

Fuente: Cuestionario de escala actitudinal Likert

CUADRO N° 30
ACTITUD DE LOS ESTUDIANTES BILINGÜES EN RELACIÓN A LA LENGUA CASTELLANA

ÍTEMS DE ACTITUD EN RELACIÓN LENGUA CASTELLANA	PUNTUACIÓN DE ÍTEMS				
	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
	1	2	3	4	5
COMPONENTE COGNOSCITIVO					
1. Progresar no es hablar en las lenguas quechua y aimara, sino es hablar en castellano en la escuela, en secundaria y para ingresar a la universidad, y ser profesional	<input type="text"/>	1.59			
2. Comunicarse en castellano permite la búsqueda del progreso y acceso a la modernidad en la ciudad:	<input type="text"/>				2.62
COMPONENTE CONDUCTUAL					
1. La persona que no sabe leer y hablar en castellano, es un atrasado que no tiene oportunidad de ser moderno ni desarrollado	<input type="text"/>	2.00			
2. El uso del castellano dentro de la universidad representa un símbolo de una condición superior en la persona	<input type="text"/>				2.90

Fuente: Cuestionario de escala actitudinal Likert

CUESTIONARIO DE ESCALA ACTITUDINAL DE LIKERT

I. DATOS GENERALES:

NOMBRES.....ESCUELA PROFESIONAL.....
 SEXO (M) (F)
 LUGAR DE PROCEDENCIA: Comunidad:
 Díst: Prov: Dpto:
 LUGAR DE PROCEDENCIA ACTUAL DE SUS PADRES: Comunidad.....
Dist.....Prov.....Dpto.....

OBJETIVO 01

II. ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES HACIA LAS LENGUAS ANDINAS QUECHUA Y AIMARA. Ítems Estudiantes que hablan y no hablan la lengua materna quechua y aimara

Nº	Ítems de actitudes lingüísticas hacia las lenguas andinas quechua y aimara	Muy de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	NI de acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (2)	Muy en desacuerdo (1)
1	Las lenguas andinas quechua y aimara ya son lenguas extinguidas por ese motivo ya no se usa en la universidad:					
2	Las lenguas andinas quechua y Aimara no se pueden escribir porque carecen de alfabeto:					
3	Los jóvenes de hoy valoramos mucho a la lengua quechua y aimara, porque nos une a los pueblos de la región y es nuestra cultura andina:					
4	Quien no sabe hablar cualquiera de las lenguas andinas (quechua o aimara) no consigue trabajo:					
5	La persona que no sabe hablar, leer y escribir en quechua o en aimara necesariamente debe aprender para comunicarse con los hablantes de las lenguas andinas:					
6	En la actualidad la lengua quechua y aimara si tiene utilidad, además tendrá vigencia muchos años más y no desaparecerá, porque, es un medio de comunicación importante para las personas de procedencia andina:					
7	Saber hablar, leer y escribir en quechua o en aimara en la actualidad tiene mucha importancia, para comunicarse y a veces para conseguir un puesto de trabajo en las instituciones:					

8	Las lenguas andinas quechua y aimara ya son lenguas extinguidas por ese motivo ya no se utiliza en la universidad:					
9	El gobierno debe promulgar una Ley que prohíba hablar el idioma quechua y aimara, porque, no sirve y debe desaparecer:					
10	Se debería usa la lengua quechua y aimara en la comunicación cotidiana entre el profesor y alumno en la universidad:					
11	Se debería incluir el estudio de las lenguas andinas quechua y aimara en la currícula de estudios en tu carrera profesional o en la universidad:					
12	A los estudiantes que hablan la lengua quechua y aimara con sus compañeros dentro de la universidad hay que llamarles atención para que no hablen estas lenguas.					
13	En la universidad hablar en quechua y en aimara es sentirse marginado y criticado:					
14	Las personas de procedencia andina se sienten orgullosos de saber hablar quechua y aimara:					
15	El uso del castellano dentro de la universidad representa un símbolo de una condición superior en la persona:					
16	Progresar no es hablar en las lenguas quechua y aimara, sino es hablar en castellano en la escuela, en secundaria y para ingresar a la universidad, y ser profesional:					
17	Comunicarse en castellano permite la búsqueda del progreso y acceso a la modernidad en la ciudad:					
18	La persona que no sabe leer y hablar en castellano, es un atrasado que no tiene oportunidad de ser moderno ni desarrollado:					

QUESTIONARIO SOCIOLINGÜÍSTICA

I. DATOS GENERALES:

NOMBRES.....ESCUELA PROFESIONAL.....
 SEXO (M) (F)
 LUGAR DE PROCEDENCIA: Comunidad:
 Dist: Prov: Dpto:
 LUGAR DE PROCEDENCIA ACTUAL DE SUS PADRES: Comunidad.....
Dist.....Prov.....Dpto.....

PARA DETERMINAR LOS ESTUDIANTES BILINGÜES E HISPANOHABLANTES

II. CONOCIMIENTO DEL DOMINIO DE LA LENGUA QUECHUA Y AIMARA (estudiantes)

2.1. ¿Cuál es la primera lengua materna (L1) que aprendió desde niño en su casa?

() Quechua () Aimara () Castellano

2.2 ¿Cuál de las siguientes lengua andina que se muestra en el cuadro habla, lee y escribe actualmente? Marcar con un aspa.

Idiomas	Habla	Lee	Escribe	Solo entiende
Quechua				
Aimara				
Castellano				

2.3. ¿Qué lenguas hablan sus padres?

Idiomas que hablan tus padres	Quechua	Aimara	Castellano
Padre			
Madre			

2.4. ¿Qué lenguas hablaban tus abuelos?

Lenguas	Padres de tu papá		Padres de tu mamá	
	Padre	Madre	Padre	Madre
Quechua				
Aimara				
Castellano				

A continuación le planteamos las siguientes oraciones en lenguas quechua y aimara, para que tenga la bondad de elegir una de las oraciones de acuerdo a las lenguas andinas que habla para que traduzca, literalmente el mensaje de la oración. (Solo para aquellos que hablan lengua andina).

2.5. Si habla, lee o escriba cualquiera de las lenguas andinas, sírvase traducir una de las siguientes oraciones:

a) Oración en quechua: "Perú Llaqtaq Hatun kamachikuqninta "cholo de cabana" nispa sutyanku". ¿Allinchu chay icha manachu? ¿Imaninkitaq gam? (traducir en

castellano).....
.....

- b) Oración en aimara: Perú markana jach'a mallkuruxa, uchxatapjiwa "cholo de cabana" ukhama sutimpi ¿Uk'amati janicha? ¿Kamstasa jumaxa?. (traducir en castellano).....
.....

OBJETIVO 02

III. OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES BILINGÜES HABLANTES QUECHUA O AIMARA SOBRE LA VIGENCIA Y PROCESO DE EXTINCIÓN DE LAS LENGUAS ANDINAS

- a. ¿Crees que las lenguas andinas quechua y aimara están aún vigentes?

SI () NO ()

¿Por qué?.....
.....
.....
.....

- b. ¿Cuál sería tu opinión si escuchas a una persona decir que, la lengua quechua y aimara está en proceso de extinción o desaparición?

a) Si tiene razón () No tiene razón ()

¿Por qué?.....
.....
.....
.....

OBJETIVO 03

IV. CONTEXTO DE USO DE LAS LENGUAS ANDINAS POR LOS BILINGÜES

- 4.1. ¿En qué espacios usas mayormente la lengua quechua y aimara para comunicarte?

a) En la comunidad ()

¿Para conversar con quienes?.....
.....
.....
.....

b) En la ciudad ()

- Dentro de la casa ()

¿Para conversar con quienes?.....
.....
.....

.....
.....
- Fuera de la casa o en la calle ()

¿Para conversar con quienes?.....
.....
.....
.....

c) Dentro de la universidad ()

¿Para conversar con quienes?.....
.....
.....
.....

OBJETIVO 04

V. OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES BILINGÜES HABLANTES QUECHUA O AIMARA, SOBRE LA FUNCIONALIDAD DE LA LENGUA EN LA COMUNICACIÓN COTIDIANA

5.1. Desde tu punto de vista que las lenguas andinas quechua y aimara se utilizan cotidianamente en la comunicación oral?

a) SI () ¿Dónde hablan generalmente?.....
.....
.....

b) NO () ¿Por qué?.....
.....
.....

5.2. Como hablante o no hablante de la lengua quechua y/o aimara, tiene o no tienen utilidad estas lenguas?

a) SI () ¿Para qué casos tiene utilidad?.....
.....
.....

b) NO () ¿Por qué no tiene utilidad?